

# **EL ESPINO**

**una semilla en el turbión**



**vida, muerte y resurrección de  
una comunidad ava-guarani**

cuaderno de investigación CIPCA N° 28

**EL ESPINO**  
**UNA SEMILLA EN EL TURBION**

VIDA, MUERTE Y RESURRECCION DE UNA COMUNIDAD

AVA - GUARANI

TESTIMONIOS DE  
COMUNARIOS Y AMIGOS

EDITORES - COMPILADORES

**FRANCISCO PIFARRE**

**XAVIER ALBO**

**CHARAGUA**  
**CIPCA - 1.986**

CUADERNO DE INVESTIGACIÓN CIPCA Nº 28  
CALLE VILLAMIL DE RADA Nº 863  
TELEFONOS 363440 - 360542 CASILLA 5854

DERECHOS RESERVADOS  
DEPOSITO LEGAL Nº D.L. 4-1-307-86 P  
CARATULA: ANTONIO ABAL  
FOTOS: ANTONIO VERWILGHEN

Impreso en: Artes Gráficas "ALBA"  
Yampoocha 815 Telf. 343085  
La Paz - Bolivia

0.80000  
ESTADO DE LA UNIÓN  
CUADERNO DE INVESTIGACION CIRCA Nº 28  
CALLE VILLAMIL DE RADA Nº 663  
TELEFONOS: 363440-380542 CASILLA: 5854

DERECHOS RESERVADOS  
DEPOSITO LEGAL Nº D.L. 4-1-307-88 P  
CARATULA: ANTONIO ABAL  
FOTOS: ANTONIO VERWILGHEN

Impreso en: Artes Gráficas "ALBA"  
Yancoccha 816 Tel. 34365  
La Paz - Bolivia

# I J Y P Y

Oime jeta kuationa reta imiari tenta re vae, ypuere ñaneiamondo, echa imiari ñandeve jeta mbae mbae oasa vae re, hare ñande reta japyta ñanepyakañy, mbaeti rami mbae re ñanoi jaikuatia vaërã, jaikuauka vaërã, hare ñamopyakañy vaërã vi irũ tenta pegua reta.

Erẽi romboypy royapo kuae mbarabyky, romombeu vaërã, hare roikuatia reve kuae tupapire, hare jokokãi ñandepuere vaërã jaikua ñanderégua, hare ipuere vaërã vi irũkotygua reta oikua vi opaete ñanderé.

Kuaepe oñemboypy kuae tembikuatia, ñanerẽta "Espino regua", ñanderégua, ñande jaiko vae regua.

Kuae tupapire ojekuatiagũe, ipuere osirive vi ñanderay reta pe, hare haereta ipuere imaenduavei jogũyrekõ vaërã itenõdegua reta re.

FELIPE ROMAN

Charagua, Enero de 1.986

## PROLOGO

Existen muchos escritos que hablan sobre los pueblos, y que nos dejan sorprendidos, porque nos hablan de muchas cosas que a ellos les haya pasado. Y nosotros nada de eso, simplemente nos quedamos admirados de lo que los otros hayan vivido o que les haya pasado. Somos un pueblo sin historia. ¿Será porque no hay quién se interese por nosotros? No podemos sorprender al mundo con nuestra historia.

Nos hemos tomado el trabajo de contar y escribir esta historia tan real, para que todos nosotros podamos conocer nuestra propia historia y hacer conocer también a los demás.

Aquí empieza este relato sobre nuestro pueblo "El Espino". Habla sobre nosotros, sobre nuestras costumbres y mucho más.

Esta historia, servirá también para nuestros hijos, para que ellos también a través del tiempo no nos olviden y siempre nos recuerden.

FELIPE ROMAN  
Charagua, enero de 1986

## 1. PRESENTACION

La historia es una buena maestra. Cuando vemos lo que ha pasado en algún lado, con sus éxitos y sus fracasos, aprendemos mucho mejor. Aquí presentamos una historia muy real y reciente, contada por quienes la han vivido, con sus luces y sus sombras. Nos enseña muchas cosas. Nos da muchas ideas para reflexionar.

El Espino es una de tantas comunidades guaraní/chiriguanoas que existen al pie de la Cordillera de los Andes hacia el Chaco. Es sólo una entre los miles de comunidades campesinas que llenan el territorio boliviano. El Espino tiene su propia historia, con problemas parecidos a los de otras comunidades de la región, del país, y del mundo. Pero también con sus particularidades: nació con los sobrevivientes de un turbién en 1958; volvió a renacer después de otro turbién en 1981. Recibió la visita del Ché en 1967. Ha formado en su seno una comunidad de trabajo asociado, después de haber defendido su territorio frente a las pretensiones de un ingeniero intruso. Su historia parece una novela, una película. ¡Cuántas historias apasionantes siguen ocultas en la memoria de quienes las han vivido! Todas ellas son parte de la historia aún desconocida de Bolivia y del mundo.

La presente historia se ha elaborado en base a documentos y a muchas entrevistas a gente de El Espino

o relacionada con dicha comunidad. Su lista completa está en un apéndice al final de este libro. El texto está presentado en tres estilos distintos:

(a) Testimonios.

En gran parte este libro es una historia oral, hablada y relatada por los comunarios, sobre todo los más experimentados, a la manera que los antiguos *mbutuixá* o "capitanes" narraban la historia del pueblo guaraní a su gente. Todos estos testimonios vienen en letra grande y al fin de cada parte citada hay una letra trita para poder identificar al que habla.

(b) Documentos.

Proviene del Libro de Actas del corregidor de El Espino, de los archivos de tierras de la misma comunidad, y de los archivos de CIPCA, de la parroquia de Charagua, y de la Comunidad de Trabajo de El Espino. Hay también algún texto sacado de libros. Este material viene en *letra cursiva*, casi siempre dentro de recuadros, o al menos entre comillas (").

(c) Comentarios y reflexiones complementarios.

A veces ha resultado más práctico no repetir las palabras literales de un entrevistado o de un documento, para poder armar el hilo de la historia. En este caso los dos editores hemos redactado el texto. Para facilitar la historia, presentamos estos comentarios y reflexiones como si estuviera ha-

blando la comunidad. Pero todo este material viene en letra chica. De vez en cuando se incluyen también en pequeños recuadros preguntas que ayuden a reflexionar a cada lector sobre lo que ocurre en sus propias comunidades.

Esperamos que todo el conjunto resulte como un *arakuaa*, o sesión de consejos y reflexiones comunales, pues cada narración encierra mucha experiencia acumulada, y muchas enseñanzas.

No buscamos en esta historia llegar hasta el último detalle en la reconstrucción de lo que pasó. A veces lo que dice un comunario no es exactamente igual que lo explicado por otro. Pueden ser puntos de vista distintos. Tal vez no todos se acuerdan con precisión del día, la hora, el nombre o el número. No importa. Lo principal es el grueso de lo que ocurrió, y por qué ocurrió así. Nos interesa más recordar qué es lo que nos caló más hondo, lo que nos sigue impresionando hasta el día de hoy, después de diez, veinte o más años.

Además de historia oral, este libro tiene bellos fragmentos de literatura oral. Hemos respetado las palabras mismas de cada persona que habla, porque muchas veces hablan con belleza. Pero aquí tenemos que pedir disculpas. Con muy pocas excepciones, los comunarios han tenido que hablar y grabar sus testimonios en castellano y no en su lengua materna, el guaraní. Transcribir, publicar en guaraní y después traducir todo a otra lengua que entiendan todos los campesinos de Bolivia habría sido demasiado caro. Lamentablemente en la escuela no nos enseñan a leer y escribir también en guaraní, en quechua o en aymara, y ahora, para escribir nuestra propia historia, nos re-

sulta difícil poder usar nuestra propia lengua. Aunque hayamos aprendido bastante castellano, nunca es lo mismo hablar en nuestra propia lengua, llamada con la leche materna, o hablar sólo con una lengua aprendida. Al explicar nuestra historia guaraní en castellano no tenemos la misma riqueza de expresiones y giros. Por eso pedimos disculpas. Pero aún así muchos narradores dicen su historia de una manera bella. Repasen, por ejemplo, los recuerdos de dos comunarios que fueron llevados a la cárcel en Santa Cruz. Pero, si lo comparan con el fragmento en guaraní, en que una abuelita recuerda cómo fue arrastrada por el turbión, notarán la diferencia.

Este libro ha sido escrito ante todo para los dirigentes y comunarios del Espino, para que nunca olviden su propia historia, y para que sigan escribiendo siempre nuevas páginas sobre su comunidad, esa semilla que nace y crece en medio del turbión. En segundo lugar, se ha escrito para los 40.000 comunarios y campesinos chiriguano-guaraní de Cordillera y regiones cercanas, que tienen problemas muy semejantes. En tercer lugar, para todos los demás campesinos, especialmente los dirigentes y responsables de sus comunidades o de organizaciones campesinas. Pensamos que también será de utilidad para instituciones y estudiosos al servicio del campesinado y de los pueblos oprimidos de Bolivia.

Para concluir, una pequeña explicación técnica. La mayor parte del texto, en letra grande, son transcripciones de grabaciones. Al fin de cada fragmento, más o menos largo, un poco elevada se incluye una letra para indicar el nombre de la persona que ha hecho la narración. La clave para estas letras está junto a la lista de colaboradores, al fin de es

te libro. En las transcripciones hemos mantenido la forma original, aunque no se conforme al modo de hablar de los que hablan castellano como lengua materna. Sólo hemos normalizado las pronunciaciones (por ejemplo "atajado, por ahí", en vez de "atajáu, poráy"). Hemos eliminado también las repeticiones o dudas innecesarias y, cuando la claridad del texto así lo exigía, hemos suprimido algunas partes o hemos cambiado el orden de algunas frases. En unos pocos casos hemos fusionado en uno dos testimonios sobre un mismo tema muy parecido. Conservamos las cintas y las transcripciones para cualquier conveniencia. Sólo unos pocos testimonios están sin grabar. Se indica en cada caso.

### Breve Semblanza de la Comunidad El Espino

El lugar de El Espino está a unos pocos kilómetros de la estación del mismo nombre, del F.C. Santa Cruz-Yacuiba, a unos 100 kms. al norte de Charagua. Existen tres ranchos distintos, bajo el mismo nombre El Espino: uno junto al ferrocarril, llamado La Estación, formado por gente de orígenes y ocupaciones diversas; sólo indirectamente nos referimos a él en esta historia. El otro, a 7 kms. hacia poniente, se formó en 1958 a raíz de la inundación de Itaimbeguasú (unos 30 kms. al sudoeste), tal como se relata en el capítulo 2; se llamó también San Isidro o Rancho Nuevo. Sin embargo, a raíz de un nuevo aluvión en 1981 ha quedado casi abandonado. Quedan allí unas tres o cuatro familias y alguna otra construcción hoy en desuso. Toda la comunidad se ha trasladado unos 2 kms. más cerca de La Estación, en un lugar más elevado, al que también han

empezado a inmigrar campesinos de otras partes, en concreto de Javillo, al sur de Itaimbeguasú, y de la provincia Hernando Siles (Chuquisaca). Estos últimos están preparando su asentamiento ya fuera de El Espino, al este de La Estación.

La comunidad tiene actualmente unas 50 familias, aunque no todas permanecen todo el año en el rancho. Fuera de los inmigrantes "collas" temporalmente ahí establecidos, todas las familias son de origen, lengua y cultura guaraní-chiriguana. Viven fundamentalmente del maíz tomado como harina tostado (*atikui*) y como chicha (*kanguí, kaguye*). La dieta se complementa con poroto, yuca, camote, zapallo y joco. Cuando hay ocasión se consume carne de monte y, durante la ordeña, quesillo. Todos toman yerba mate y, a veces, café. Por lo general la ganadería mayor, que es la base de las fincas grandes de la región, no ha sido desarrollada en las comunidades guaraní, excepto en pequeñas cantidades. Sin embargo en El Espino un comunario ha desarrollado un hato de quizás 100 cabezas y la Comunidad de Trabajo está haciendo lo mismo desde 1979. Casi todas las familias tienen chivas, chanchos y burros. Es frecuente que los jóvenes vayan a trabajar como peones temporales en propiedades de las cercanías, por Río Grande o en Santa Cruz. Para mayores datos sobre la base económica de la vida comunal y su evolución, remitimos el apéndice 3.

La casa típica tradicional consta de una sola habitación en la que viven una o dos familias juntas. Es bastante aireada aunque oscura. El techo, de paja o bagazo, se sostiene por dos horcones y una viga. Las paredes están formadas por palos o cañas re

vocadas de barro. Gran parte de la vida doméstica se realiza fuera de la casa, en un patio bien barrido y sombreado por los cupesí. Sin embargo, El Espino se diferencia actualmente de otras comunidades porque desde 1980 ha estado llevando adelante un proyecto de mejoramiento de vivienda.

El centro de la vida comunal es ahora la asamblea semanal, y también las celebraciones, convites festivos con chicha. Existe mayor interacción entre subgrupos emparentados (*tentamí*), unos cinco en el caso de El Espino. Hay una autoridad que, con el correr de los años ha ido cambiando de nombre y en cierta medida también de roles: primero era el "capitán" (*mburuvixa*), casi vitalicio; después fue el "alcalde" renovado anualmente en asamblea comunitaria; últimamente es el "corregidor", nombrado también comunally pero ratificado por un memorandum oficial desde Charagua. Este último cuenta actualmente con la colaboración de dos "alcaldes" de funciones sólo subalternas, como ocurría en tiempos del "capitán". Para asuntos de mayor envergadura acuden a las autoridades civiles y militares de Charagua y Camiri, o a veces, directamente a Santa Cruz.

Varias instituciones públicas y privadas han ido entrando en contacto con la comunidad, principalmente en los últimos años, estimulando la formación de diversas actividades, organizaciones y servicios dentro de la comunidad, como se irá viendo en el curso de esta historia. Desde un principio hubo escuela; posteriormente se añadió también la capilla; más tarde la sede de la Comunidad de Trabajo y últimamente se está trabajando en un posta y en una tiendita de consumo. El agua ha provenido tradicionalmente de

atajados o pequeños embalses, aunque en períodos secos se ha tenido que conseguir de vertientes a 7 o más kilómetros. La presencia de Y.P.F.B. en las cercanías desde el año 1973, actualmente con dos campamentos, ha producido muy poco impacto en la comunidad, excepto por la apertura de nuevos o mejores caminos. Los comunarios van ocasionalmente a dichos campamentos para vender algún producto, y últimamente Yacimientos ha contribuido con un camión cisterna a aliviar algo el problema del agua. Por lo demás, comunidad y petroleros son dos mundos totalmente aparte. Como se verá también en el curso de estas páginas, los forasteros que han causado un mayor impacto en la comunidad han sido los "padres", tanto a través de la parroquia de Charagua, como de la oficina regional de CIPCA nacida en 1976 con fines más directamente promocionales.

Esta comunidad, surgida y resurgida dos veces de los aluviones, nos abre su historia y sus recuerdos, sus luchas y proyectos, sus éxitos y fracasos, sus experiencias y sus deseos.

Charagua, 6 de enero de 1986

FRANCISCO PIFARRE

XAVIER ALBO

## 2. NACE EL ESPINO

Hasta 1.958

Desde tiempo atrás nuestros abuelos vivían en un rancho llamado Itaimbeguasú, que en guaraní significa 'La gran piedra afilada'. Éramos unas 50 familias y un total de unos 300 habitantes. Nuestro *mburuvixa* o 'capitán' era Don Bruno Barrientos, al que le colaboraban dos alcaldes.

A mi papá, Bruno Barrientos, los comunarios lo han nombrado de capitán (*mburuvixa*) por el año 45. Antes era capitán un tal Alvarez, mi tío, primo de mi papá. Después que ha muerto lo han nombrado a mi papá.<sup>2</sup>

Yo fui dos veces autoridad en Itaimbeguasú: cuando regresé del cuartel, en 1944, y de nuevo cuando volví de Argentina en 1947. Fui alcalde (*yvyra lja*).

Cuando había algún trabajo, el *mburuvixa* ordena, y ya todo el mundo trabaja. Hace su escuela, cualquier cosa, prestación vial. Nadie protesta. Antes en todo había unión.

Ibamos muchos a la Argentina. De muchos lados. De la comunidad habíamos unos cuantos. Yo también me

fui: a ganarme un caballo. Otros llegaban montados. Sabían traer caballo de Argentina y con eso aquí compraban ganado. He pensado ir a ganarme y he cumplido.

A Santa Cruz yo he ido recién el 48. Ibamos todos de la comunidad, contratados por cuatro meses, seis meses, así. Vino un patrón que tiene aserradero. El vino a contratar. De allá Itaimbeguasú íbamos hasta que vino el aluvión: nosotros vinimos a este lado y ya no vino el patrón.<sup>4</sup>

### El Turbión de diciembre 1958

Ha sido el 23 de diciembre, como a las 10 de la noche. Llovió durante cinco horas. Sonaba itan! itan! Una gran tormenta. Traía muchos palos, árboles.<sup>9</sup>

Me arrastró como 500 metros. Mi familia quedó colgada de una ventana. Así se salvaron. Al rato vino más agua y tumbó la casa. Quedó sólo un pedacito de pared y ahí se salvó la familia. A mí me llevó 500 metros no más y me ha dejado en la playa, en pelotas no más. Mi camisa, todo, no sé en qué momento me lo ha sacado. Todo mi cuerpo rayado de empalizadas. Media hora no más ha durado. Después mi familia se ha bajado de la ventana y salió afuera. Se salvó. Todo estaba oscuro.<sup>4</sup>

A mí también me han arrastrado las aguas unos tres kilómetros. Yo tenía 25 años. Me ha arrastrado y

a los tres kilómetros he salido del agua sin ropa, así cuerpo pelado. Todo mi cuerpo está arrastrado, con golpes. Una pena. Hemos salido del turbión como unos diez hombres, mujeres, en el mismo lugar, sin ropa. Cuando llegamos a la casa, una pena; una pena muy triste. ¿Cómo uno, sin ropa? Da vergüenza, hombre, irse sin ropa. Con todo, así tenemos que llegar.<sup>d</sup>

Yo estaba chupando con unos amigos. De repente ha venido el turbión. Pero, ¿usted sabe? de borracho uno no recuerda nada, cómo ha sido. Sin saber cómo, yo me encontré lejos de la casa, agarrado arriba de un palo. ¿Ve allí, donde ahora es puro monte? Esa era mi casa. (NV Itaimbeguasú).

Yo casi no me acuerdo. He tenido 11 años. Esta noche que ha venido la inundación mi papá, pobre finado, estaba trabajando en un propietario por acá cerca. Yo estaba solito en la casa con mi mamá y esa noche llegó la agua y los arrastró a toditos. Nosotros seguíamos allí, y los otros llegaron a la casa y nos sacaron esa noche. [Gua] nos iba a arrastrar a toditos, a nosotros también.<sup>b</sup>

Era de noche, un poquito tarde. Todavía no habíamos dormido. Estábamos encamados, y yo enferma. Yo siempre paraba enferma. Ese día, por la mañana estaba un poquito mejor. Esa misma noche nos llevó el agua. De noche me llevó el agua. Estuve toda la noche hasta que se hizo de día. El día siguiente estuve todo el día, otra noche dormí otra vez en el agua, otro día más. Después del medio día recién me encontraron. Cuando me encontraron yo estaba senta-

da en un palo en medio del agua y el barro. Ya estaba a punto de morir. Yo tenía una herida en la cabeza y ya me estaba agusanando.

El hijo de Doña María es el que me ha encontrado. No me acuerdo cómo se llama, es el menor, es el que le dicen Tuka. Yo estaba gritando,

- ¡Vengan a sacarme! ¡Vengan a ayudarme!

Estaba escuchando el canto de los gallos. No estaba lejos de las casas. Pero no veía nada. De repente no más escuché uno que gritaba ¡Hepo! (¡Ya!), y al fin me puse tranquila: Ya me van a encontrar. Yo ya dije,

- ¡Vengan a llevarme a su casa!

Entonces vinieron a pararse. Cerquita de mí había un lugar medio seco. Era la hermana mayor de Doña María y su hija. ¿Cómo estaba sentada yo?:

- ¡Ah! ¿Quién es usted?

- Yo soy.

- ¿Había sido mi amiguita!

Su hijita me reconoció y se lanzó al agua. Yo ya no podía ir. Tenía mucha sed, y tampoco veía nada, tampoco podía moverme. Entonces se fue a avisar y se vino ese *karai* (Tuka, hijo de Doña María). Recién me sacaron (con una soga) y me pusieron en un arenalquito, que estaba seco. Pero yo no podía caminar nada:

- Vamos a ir a traer un poncho para llevarla.
- dice.
- ¡Ya no van a volver a llevarme! -yo le dije.

Quise llorar después, cuando se fueron. Pero más tarde sentí que volvían. Era la menor, que se llama Lorenza, y su hija de tu hermano Albino, y Celso, y dos jóvenes más. Entonces llegaron donde yo estaba. Yo les dije que tenía mucha sed, y me alcanzaron agua. Empezaron a alcanzarme y a alcanzarme agua. Otros dijeron que no beba mucha agua. Decidieron llevarme medio arrastrándome. Yo poquito me acordaba de lo que había pasado. Llegamos donde había más agua y allí uno me dijo que me bañara. Yo tenía una camisa en mi cuello. No estaba del todo desnuda. Me la quitaron y me bañaron. Me lavaron la cabeza. Me sacaron la basura.

Nunca me han avisado los que me han encontrado qué ha pasado a mi familia. Sólo me han dicho que mi madre ya no hay, que mis hijas ya no hay. A todos los que estábamos dentro de la casa nos ha arrastrado el río: a mi pobre tía Ceferina, a tu mamá (tía) Isabel, tu mamá (tía) Tichi, a todos nos ha llevado el agua. Solamente las casas que estaban en la loma se han podido salvar. Nadie, nadie se ha salvado de los que estaban en mi casa. Yo estaba sacando a una de mis hijas, y ya no pude salvarlas a las demás; mientras yo estaba sacando a una de tus hermanas, la menorcita estaba en un cajón, y con su cajoncito la ha arrastrado el agua.6

## HAE XERERAHA Y

- Xe membyreta kuñataireta mokoï hare kuae xe membyreta tuvi.
  - Y pa ndereraha?
  - Hae xereraha, y.
  - Hae kuae kereiãave. Pyntu ãave. Pyntu ymaramimĩ ãave, mbaeti roke rõi pyare mbyte, okyetei ama õi.
  - Mokoï, hare xesy paravete.
  - Mbovy arape nevãereta jevy arakae?
  - Mboapy ara ãave.
  - Y ou ãave, mbaepa rojapo reintẽ?
  - Mbaeti mbae rojapo rõi, oikuaã orerupa pe rõi no, hare xe xembaerasy, hekuae xe xembaerasy alko vaeko, xembaerasyõoma... Hokua ara, ndeimbove ãave malã mixiõõ ãi teĩ, hokua pyntu ãave mako ou y oreve!
- Pyareãave xereraha, xekõe hokua pyare, pyarevepe xekaaruje, ipyareve ke kuaray ramo ndipo xevãereta no. Akeje hokua y pe.
- Rekepa mokoï pyare?
  - Hoõ, mokoï pyare.
  - Nevãereta ãave, klarẽimpa rẽinti?
  - Aguapy yvyrare ãi, hare amanota tẽima ãi no... mbaetima xepyarekavae ãi, hare uaape kuae ajeapixa vaepe xeraso ma ndipo ãi no.
  - Kianungaretako nevãeõõ?

- Hokuae mbae oekavaeretako xevãe, kuae noña  
María imembyraygue. Bruno haykuevaete.  
Tuka hei xupe vae!

... Ajeaopeñoeko aiko paraveteño... Sapukai!!  
Peju mixi xereraha!!! erẽ aendu takareo oñee,  
kavara oñee. Kia kotyño nungaño ndipoko  
ãiteino... Haevoi, haeguiramoño aendu:  
Hepo!, hei. Haevoi xepya maiã paravete,  
aipo xevãentama, hae. Haeje, peju mixi  
xereraha perentape!!, hae aiko... Erẽi!,  
hei, xeãramuiño. Peãrõmi untini mi vaepe  
jogueru ujemboyreta, señoora paravete, kuae  
noña María tyke hare imembykuña.

Kerẽi ndipo aguapy ãi no. Ñ, hei kiapa nde?,  
hei ma xe. Hae xeko, hae xupe. Haema  
imembykuñaray poxy, hei: aní, xeaminga mixi  
jepe!!, hei. Oa pyrae y pe, ohoma ampo  
kiarẽi tẽi xereraha, xerẽrãnta xereki  
xereraha, hixa xekuere mano... Xeygue heivae  
guasu. Hae kuae, ampo, kuae yvy ndipo uity  
xereno, hare manoí.

Haevoñoi ndipo hokua karai ou, ou omombeu.  
Hakopeñoema nda xepyjerima hokua reta  
xepereta xerenõema pearamimi vvykuintipe  
xereraha xereja. Rota rogueru poncho ndeve?,  
heireta, roguiraha vaãra, hei. Ngaraua  
peju xereraha Señoora, hae jave ajeao pota  
paravete aiko. No rojutako, hei.

Haevoi opajeve oíke joguirahareta jave,  
maeta jave aendu jogueru hevae. Ko jepe

jogueruretama hokuae itaykuevavae Lorenza hare, ampo nderykey Albinomí taju ndipó, hare hokuavae Celso, haevoijera Irugue, mbaenunga, mokoí kunumireta jogueru. Haema opama ou ovãe, kojera rëi paravete?, hei. Xeygue xemembyreta!, hae xupereta: Ko õi y, hei. Y jau jauñoko... Kuarñima ojeapo ipo: hae oho ogueru, omee hau, oho ogueru omee hau. Aguyje hetajae pe mee tou, hei.

Haevoí, erëi jaraha!. Hae opokoma xeree kua kuaape, havoí xembotyryry xereraha xerenoi, hae aikuaño ntëi no. Roho y onoovaepe runguãe. Hae heimareta: kuape pembojau mixi heima hokuá kuñatairetape. Hare xecamisapoxy oíme xajure areko, mbaeti xeandieteí. Haevoíko oekíma xeví, haevoí xembojau, xeñka omotimoma ytyví.

Kaemakoño, hokuaseví opama rojuño kuaepe. mbaetíma orero, orero opama y guiraha no, koojepe opa ojaty y. Haema ndipo arakae Camíripe xereraha ma Hospita pejave ndipo jogueruma kuaepe oexaretano, ampo, mbyareta hokuae rojuvaëra kuae Espinope.

- Tenonde jave kerëipa ojoguerekoreta?. Hei?
- Mbaeti mbae oãta!
- Kerëipa peruvixa, don Bruno Barriento perereko?
- Hae ikaviño orereko.
- Kerëipa ojsangareko komunidadre?
- Ikaviño. Haema, haeko oeka kuae rojuvaëra kuaepe.

- Kerēi javeko arakae reikua ndesy hare ndemembyreta ojuka ma y vae?
- Mbaetima, ampo, omombeuko xeve kuae opo ou xerekavaereta, haereta omombeu:
  - Mbaetima ndesy, hei;
  - mbaeti ndemembyreta, hei xeve, xeveāma jave.
- Ndero pe oikovaereta, oimepa y quiraha mbaevae?
- Opaete oreraha hokuae ñaivaño: mama hare xe, nde tia paravete Severina, hokuae nemama Isabe paravete, hokuae nemama Tinkiamyry paravete opaete hokuae ore rōivae orereraha. Kuae yvaterupi ñivaño heta ñi tenta no, koty rupy ñivaereta.

Mbaeti, mbaeti metei. Kuae, ampo, nemaman. Amyry ndaje opa oēreta oho, tekoraño.

Haema ore hare xe xememby ahaje anōe aiko voi ndipōño hokuae nderendy mixirayvae, hokuajejave oē oho no, ikajon reve aipo oē oho.

RAMONA YAHUARESA VDA. DE ARUMBARI  
(Transcripción de Desiderio Aruchari)

Murió Ovidio: ya no lo encontraron; tenía 17 años. Murió Isaac, el papá de Vicente y Hernán. Murió Martín, hijo de Eugenio. Murió Zoila, Avelina, la hija de Julián.<sup>9</sup> Han muerto 33. También dos de mi familia: hombre y mujer.<sup>4</sup>

Mucho ganado perdido: chivos, vacas, burros. Ya no había chaco. Todo fregado.<sup>9</sup>

Al día siguiente recién nos pusimos a encontrar lo que se había perdido. A unos los encontramos perdidos; a otros, sólo por los cabellos; a otros, con las suchas (cuervos); otros, vivos pero ya con gusanos. Algunos parece que han muerto de sed porque no podían andar sobre el lodo: quedaban arriba de palizadas. A algunos los recogimos enfermos de tanto golpeados por las palizadas. A algunos les hemos llevado a Camiri y allí se curaron, aunque otros no.<sup>4</sup>

Todo lo que ha llevado el agua, ni se sabe el pobre dónde está su cadáver. Era una pena ese tiempo. Había un lloro.<sup>d</sup>

Una parte de la comunidad, los que tenían casas y chacos en alturas, se han podido salvar. Pero muchos de los sobrevivientes „los hemos quedado sin nada para vivir.

### El traslado. Enero 1959

Para venirse acá, tras el turbión, mi finado papá --el *mburuvíxa* Bruno Barrientos-- con sus acompañantes fueron a Camiri a solicitar un lugar.<sup>4</sup>

Ese tiempo, mi papá, pobre finado Manuel Arias, era alcalde. Durante el turbi6n no estaba aqu6, estaba trabajando donde un propietario que se llama Ca racara. A los dos d6as reci6n se ha ido a Itaimbeguasu. Ya ha visto todo tristeza tambi6n, y c6mo aterriz6 el helic6ptero ah6.<sup>o</sup>

Cuando la inundaci6n ha terminado de destruir en nuestra comunidad, entonces ha venido un helic6ptero. Ha aterrizado en la comunidad de Ita6 (a unos 6 kms.) Ha venido el Ministro de Asuntos Campesinos, que era Jorge Antelo, y le dice al mbutavixa Bruno Barrientos:

- Bueno usted es el capit6n. Ahora tiene que ver usted a su gente a d6nde puede sacar. En la misma medida de su comunidad de Itaimbeguasu, esas mismas medidas tiene que dar, a donde usted quiera. Ahora, ¿qu6 dice usted? Pi6nselo, para que usted saque a su personal. ¿A d6nde va a sacar?<sup>d</sup>

Hab6a varias ideas para escoger el lugar del traslado. Unos hablaban del lado de Santa Cruz, otros buscaban lugares m6s cercanos.

Primero todos pensaban trasladarse a Zanja Honda (por Santa Cruz); pero no hab6a agua... El ministro y toditos los de Camiri dec6an "¿por qu6 no les lle vamos para all6, a Huesos?" Pero nosotros ya conocimos este lugar ac6, m6s lindo para sembrar.<sup>g,4</sup>

Entonces respondi6 el capit6n Bruno Barrientos:

- Bueno, yo sacar6 a mi gente en El Espino.

Porque dice que en tiempo de la guerra (del Chaco) Bruno estaba aquí. Espino nomás era ya su nombre. Había un curichí ¿no? Esto ya habían venido a cavar en tiempo de la guerra.<sup>d</sup>

Entonces dijo,

- ¿No tendrá ya dueño?

- No. Es un baldío.

¡Ah, sí! Dice que había un Sánchez. Se estaba adueñando. Pero no: decía no más que era de él; pero no había tenido asegurado; estaba adueñando no más... Era vacío, de nadie. Sólo a veces estaba el karai Manuel Sánchez. Tenía su puesto en el atajado, pero no era dueño. Estaba sólo por algún tiempo. No tenía ningún papel. Hicimos notificación pública, pero no apareció dueño. Cuando supo que veníamos, se fue a Charagua. No vimos dueño. Bruno ha buscado un lugar con agua y sin dueño.<sup>d, e</sup>

Pobre mi papá finado, que era alcalde, ha andado harto por nosotros junto con el *mbaruvixa*. Ha ido a Camiri también. No teníamos nada, ni platos, no teníamos ropa, ni víveres. No teníamos ni una cu chara. Así que se han ido a Camiri. Allá les dieron herramientas, les dieron una cosa de 40 hachas y machetes; les dieron la ropa: así, usada ¿no? igual nos sirve a nosotros. Después han ido otra vez al comando. Les dieron también ahí dos fusiles para traer aquí al Espino. Por ese tiempo, como era sin dueño, dijeron que habían estado por aquí los ya nas (ayoreos). Así que les dieron dos armas y 200 tiros, creo. Así que nos sacaron acá mi finado papá y el capitán Bruno Barrientos.<sup>b</sup>

Para venir de Itaimbeguasú hasta acá tenemos que juntar unos 30 hombres. Allá hemos recibido ojetas, servicio, herramientas, ropa, algo hemos recibido. Entonces hemos de conducirlo hasta acá. Hemos venido unos 30 hombres, a pie. Nosotros, puro hombres no más. Las señoras se quedaban allá. Había un burrito: nos cargamos un burrito con una carga de arroz y encima le hemos puesto una lata para cocinar. Veníamos como un militar, como compañía, como una fila, así veníamos. Y los burritos, un burrito, víveres.

Veníamos, veníamos hasta llegar en Itane. Ahí vivía un gringo que se llamaba Normando Manfredi. Vivía en altura; nosotros veníamos por debajo. Y dijo de arriba:

- ¡Uh! ¡Esa gente! ¿Dónde va?

Nosotros le miramos:

- Estamos de ida al Espino, Señor.

- ¡Ah! Pasen no más.

Decía hablando de arriba. Venimos y pasamos. Había hartos trabajadores ahí. Les hemos preguntado,

- ¿Hay camino todavía para llegar al Espino?

- No, es puro monte. Ustedes nunca van a llegar de aquí. No hay pase. Pueden quedarse aquí, porque ya es tarde.

Ya era tarde y hemos tenido que quedar ahí, porque teníamos también conocidos, los trabajadores. Así que nos quedamos donde sus peones.

Al día siguiente ya nos venimos. Se ve un caminito, pero cerrado, absolutamente cerrado. Ahí sí que nos pusimos a machetear. Venía uno adelante, así, así. De Itane hasta aquí hemos llegado como a las tres de la tarde abriendo camino.

De repente llegamos como a una salidita. Miramos: ¡Aquí es El Espino! Escuchamos: ahí en el curichito están cantando los sapitos: ¡Ahí está el agua! Directamente llegamos hasta el curichi. Ya pues nos pusimos a descansar. Vamos a descargar nuestros burritos. ¿Qué hacemos ahora? Todos ya me dio perdidos. Una vida de tristeza era. Hacemos fuego y recién hemos preparado algo para comer.

¿Qué hacemos? Al otro día tenemos que hacer ya una casita, porque le dijeron al finado nuestro capitán Bruno: "Al momento de llegar allí, primeramente ustedes tienen que hacer una casa, porque enseguida les vamos a mandar víveres". El capitán venía con nosotros y nos dijo:

- Tenemos que hacer primeramente una casita, aún cuando sea chicona, para depositar víveres. Porque ya van a mandar víveres.

A los dos días hemos terminado una casita. Pero como había mucho, mucho bicho, no dejaba ni dormir. Había mucho marihuel de noche; de día, todo zancudo, todo, todo. Y había también tigre: esa noche en esa

misma aguada habían venido tigres a tomar agua. Una pena. Dijo el capitán Bruno:

- Tenemos que estar aquí juntitos. Porque, si us tedes se retiran por más allá, hay peligro. Te nemos que estar juntos, porque no hay ni camino. Tenemos que estar juntitos. Cuidadito, que si ustedes se retiran un poco, hay peligro.

Es una muy tristeza el primer vez que hemos llegado acá.

- ¿Y este camino?
- Se dice que este es camino que va a Guarirí.
- ¿Y este?
- Dice que hay una estación por acá.

Y así, hasta que ya tenemos que salir y limpiar los caminos. Ya estamos una semana. Algunos ya no se acostumbran:

- Parece que no nos vamos a acostumbrar aquí, porque hay mucho bicho.

Y se han vuelto algunos. Unos cuantos nos hemos quedado, como unos 10, por ahí. Hemos venido 30, así que se han ido unos 20 porque lo extrañan su casa. No se acostumbraban pues.<sup>d</sup>

Vinimos doce personas padres de familia. Me acuerdo del nombre de ellos: el finado nuestro capitán, Bruno Barrientos; el alcalde Manuel Arias, muerto en el rancho viejo. Segundo Yarigua y Rafael Yarigua, muertos. Daniel Bachi y su hijo Teodosio Bachi, de 16 años; yo y mi hijo Humberto, de 15 años, muchacho; Juan Yarigua; Anselmo Alvarez; Juan Arias; Aparicio Bravo; Julio Melgar; Jerónimo Carrillo; Saturnino Carrillo, finado; el compadre Luciano Cañandari, también muerto; Guillermo Méndez...<sup>9</sup>

El traslado duró tres meses, durante el verano. Muy rápido nos hemos venido. No teníamos qué comer. Sólo se vinieron la mitad. Otros siguieron allí, en Itaimbeguasú, porque no perdieron su chaco. Los que se quedaron eran familias medio parientes. Pensaron que era cobardía irse. No se atrevían. Al fin nos trasladamos unas 20 familias. Nos guiaba el *mburuvixa*, Don Bruno. Pero todos colaboraban. Quedamos aún bastantes de aquel tiempo.<sup>9</sup>

Itaimbeguasú se ha quedado sin *mburuvixa*. Los que se han quedado, con los de Kuruguakua, dos comunidades se han juntado con un solo capitán, el de Kuruguakua.<sup>4</sup>

#### Construimos un pueblito: febrero-mayo 1959

Primero hemos llegado aquí era encima de los montes. No teníamos víveres, no teníamos nada. Pero nos mandaban siempre de acá, de Camiri. Iban llegando los otros también. También llegaron con nosotros un profesor interino, Aureliano Sejas. Vino también un sub teniente, José Cuesta Castillo, y su asistente,

Félix Mamani. Y había un sanitario que venía con nosotros, Esteban Solís. Ellos pobres también sufrieron harto con nosotros acá.

Para comenzar la construcción de las viviendas, ha venido un subteniente, José Cuesta Castillo. Dijo él:

- Yo he venido acá con ustedes como un coordinador. Ahora vamos a empezar. Tenemos que hacer unas viviendas en orden, así con calles. Ahora tenemos que buscar el lugar donde vamos a poner el pueblo.

Como era cerrado el monte, el subteniente subió a un árbol para observar. Subió y dijo,

- Puede ser aquí. Aquí se va a hacer.

Entonces ya empezamos a rozar el monte en el lugar donde se va a hacer el pueblo. Hemos empezado a rozar, otros van chaqueando, van sacando también maderas para las casas. Así han estado desde enero, febrero, marzo, abril, hasta el 15 de mayo, que el subteniente ha ido de vuelta hacia Camiri. Durante esos meses hemos terminado la construcción.

Ya no puro hombres. Algunas mujeres ya vienen, en medio de la lluvia. Como teníamos ya una casita, en tiempo de lluvia teníamos que entrar en esta casita como pueda. Algunos pobres duermen aunque sea parados en primera casita.<sup>d</sup>

El sargento trajo comida. Pero era maíz que estaba mal, medio podrido, fregado. Por necesidad de bíamos comer. Duró poco tiempo, quizás un mes o menos.

Para hacer nuestras viviendas nos hemos ayudado unos y otros. Las hemos hecho en grupo. Era como *motiã.ã*

El 15 de mayo, que se ha ido el subteniente, hemos hecho fiesta. Las casitas ya estaban alrededor, sin techo, puro esqueleto. Como el subteniente ya está apurado, dijo él:

- Yo quiero irme ya. Así que ustedes tienen que recibir ya estas construcciones esqueleto.

Por más que esté esqueleto, como es militar, ya ca da uno tenemos que obedecer:

- Usted va a estar aquí.

- Usted va a estar aquí...

Así, al otro día en cada casita esqueleto, con gen te no más. Ya miraba bueno.

- Yo ya les deajo. Así que ustedes búsquense ya po nerle el techo.

Así nos dejó el subteniente. Era el 15 de mayo. Por eso la fiesta del pueblo nuevo del Espino es el día de San Isidro.<sup>d</sup>

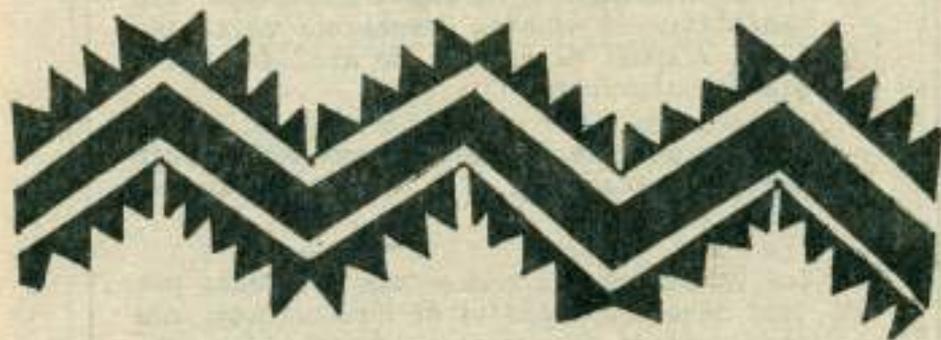
## PARA PENSAR JUNTOS

En tu comunidad, ¿cuándo ha habido una unión parecida a la de El Espino en 1958?

## Los primeros años, 1959-1966

Estábamos unidos. Nos mantenía unidos el pobre mi papá, Manuel Arias, y el capitán Bruno Barrientos: el *yvya Lja* (alcalde) y el *mburuvixa guasu* (capitán grande).

Una de las principales tareas del *mburuvixa* fue conseguir el título de propiedad comunitaria de las nuevas tierras en El Espino. (Lo solicitaron en Camiri y el trámite llegó a su feliz término en 1962, cuando una Comisión vino desde La Paz para entregarnos el título ejecutorial.



## EL TITULO DE TIERRAS DEL ESPINO

Enseguida después del traslado y asentamiento, Don Bruno Barrientos, capitán de la comunidad, hizo una solicitud de afectación de la propiedad "que por noticias sabemos que son de José Luis Sánchez y Félix Salec... aunque no hay trabajos de ninguna clase".

El 7 de junio de 1961 el Juzgado Agrario de Camiri concede su pedido a los comunarios en base a que

- + Fueron trasladados al lugar por orden del Ministerio de Asuntos Campesinos en el año 1958, después de haber sido azotados por fuertes aluviones.
- + La propiedad El Espino se encontraba totalmente sin trabajos. Era un latifundio improductivo.
- + Los campesinos se encuentran asentados por tres años con trabajos de agricultura, atajados, casas de viviendas construidas por sus propios efectos.

En consecuencia, el 13 de julio de 1961 el juez agrario M. Espinosa da posesión provisional al capitán Bruno Barrientos y a sus cominarios "hasta que lleguen los títulos ejecutoriales" que ya estaban en trámite en la ciudad de La Paz. Se les dan 4923,75 Has., de las que 100 Has. se destinan a la población y otras 200 Has. a la zona de la Estación del F.C.

Finalmente, el 3 de abril de 1962 en La Paz, se expide el

TITULO EJECUTORIAL NUMERO 148861

que es refrendado por el Servicio Nacional de Reforma Agraria en fecha 3 de mayo de 1962.

En Itaimbeguasú ya había escuela. Don Bruno hizo hacer una nueva escuela en El Espino... La escuela se ha conseguido el 62.9.4

Sabía reclamar por el agua también, para que haya agua potable, todo eso. Sabía reclamar a Santa Cruz. Claro, él reclamaba. Le decían "al próximo año habrá", y no había nada. Los comunarios protestaban, "¡sí no ha hecho nada!"; pero de repente el tractor de Obras Públicas ha venido a cavar atajado. Después cuando ya no había capitán ha venido el tractor.9

Después de eso los años van pasando. Ha llegado un padre, el P. Gabriel. De repente llegó. (Era ya 1965). Entonces dijo,

- Yo soy de Charagua. Yo ahora tengo que visitar a ustedes.

Antes nosotros pertenecíamos a Gutiérrez. De Gutiérrez sabían venir los padres una vez al año. Así que, cuando nosotros venimos acá, ya pertenecemos a Charagua. El P. Gabriel ha sido el primero que ha llegado acá para conocer. También nos dijo.

- Ustedes tienen que pensar para que hagan su capilla aquí.

Al poco tiempo otra vez llegó:

- ¿Cómo es de la capilla?

- Tenemos que hacer, padre.

Y así, al fin él mismo vino ya. Ha estado una semana con nosotros. Entonces empezamos la construc-

ción ya. Adobe, todo. A los pocos tiempos ya algo está comenzando. Entonces, al poco tiempo, ha habido un hombre que ha tenido un aserradero por acá. Tito Pullesi era. Ya nosotros le hemos hablado

- Usted tiene que hacer también algo por nosotros. Porque aquí estamos por hacer capilla. Tiene que dar aserrar tijera.

Entonces ya ese hombre aceptó. Ha puesto la madera. Por eso la capilla que hemos hecho es puro de aserradero.<sup>d</sup>

Este trabajo de la capilla ya era más tarde. Recién se hizo en 1969, cuando el mburuvixa Bruno Barrientos ya había fallecido, precisamente en brazos del P. Gabriel, Tiano Piru.

### El último mburuvixa

Don Bruno, cuando terminó de hacer el bien, de cumplir bien, ha muerto. Mucho lo queremos. Es verdad lo que le digo, la pura verdad, porque entonces había mucho respeto, no era como ahora. Por eso le queremos. El mismo era el primero que ponía su poncho en el hombro para trabajar.<sup>9</sup>

A mi papá lo han nombrado los comunarios de capitán para el 45. Después, antes del aluvión, ha viajado hasta La Paz. Ha ido dos veces. Ahí le han dado el título de capitania. La primera vez, por el 47, estaba Hertzog de presidente; y otra vez, cuando estaba Victor Paz, antes del turbión. Fué sólo a recibir su título de capitán. El año 66 ha muerto mi papá.

Después de mi papá ya no han nombrado a otro. No sé. Tal vez no querían ya capitán. Alcalde no más: *yura ija.*

Primero éramos unidos, cuando existía este nuestro capitán. Pero después que se ha muerto ya hemos quedado así sin capitán. El 65, cuando yo estaba en cuartel, entonces murió el pobre del finado capitán. Murió y hemos quedado sin *mburwixa*, sin *yura ija*. No había nadie ya. Como tres años sin capitán, sin alcalde. Una tristeza también, cada uno por su lado andaba. No había reuniones, no había nada. Yo estaba en el cuartel cuando murió el capitán, pero me han contado. Hicieron una reunión al otro día y, como había hartos, y otros que eran inteligentes y podían ser capitán, le habían dicho a ese hombre que se llama Cristino:

- Bueno, usted puede ser de capitán para nosotros.

Dice que él se negó. No quería ser capitán:

- Ya el capitán se ha muerto. Esta cosa era de antiguo. Ya ahora la cosa se cambió. Quedemos así no más, sin capitán. ¿Para qué queremos más capitán? El capitán ya se ha muerto.

- Bueno, quedemos así no más sin capitán. ¿Para qué queremos más capitán? El capitán ya se ha muerto.

- Bueno, quedemos así no más sin capitán.

dijeron los otros en la reunión. Y quedaron así no más. Por tres años andamos así sin capitán, sin nada. No había reuniones, no había nada.<sup>b</sup>

Algunos ya no querían capitán, sólo alcalde. El finado Rafael y su padre y sus hermanos, cuando querían poner capitán, ellos no querían:

- ¡Para qué ya queremos capitán! -decían- Tenemos títulos cada uno. ¿Para qué ya vamos a tener? ¿Para que vaya a comer de vicio por ahí?

Pero Bruno Barrientos no era como patrón. Sabía reclamar por nosotros.

Juan Arias fue alcalde (después que murió el capitán), pero se ha ido a Santa Cruz a trabajar a la zafra. Entonces hemos quedado sin alcalde. Luego a Crisanto Camachano lo han nombrado alcalde y ha recibido su credencial. Pero se ha ido a la Argentina también. Entonces quedó así no más... Cada comuna-rio andaba por su lado.<sup>q, l</sup>

De esta forma, nuestra comunidad, que era tan nueva, y que había trabajado tan bien y tan unida para establecerse en El Espino, empezaba a dormirse. Pero la historia no se acaba aquí.

## PARA PENSAR JUNTOS

· ¿Cómo son los dirigentes actuales?  
¿Mejores, iguales, o peores que don  
Bruno? ¿Por qué?

· En unos lugares siguen teniendo "ca-  
pitán"; en otros ya la autoridad  
tiene otros nombres. En la mayoría  
de las comunidades campesinas de Bo-  
livia se habla del "sindicato", con  
sus dirigentes.

¿Es lo mismo, pero con otros nom-  
bres no más?

¿O hay diferencias? ¿Cuáles?

¿Qué nos conviene más? ¿Por qué?

### 3. UNA VISITA SORPRENDENTE: LOS GUERRILLEROS

En 1967 Bolivia y todo el mundo quedaron sorprendidos con una noticia increíble: El famoso "Ché" Guevara con un grupo de guerrilleros estaba en Bolivia. Habían escogido como cuartel de operaciones el monte y las quebradas de la región Chiriguana. Desde siglos atrás nuestros abuelos se habían defendido del dominio de los karai haciendo aquí una especie de guerrilla permanente. Ahora, por una coincidencia de la historia, otros guerrilleros barbudos, que querían liberar a toda América Latina del imperialismo capitalista, habían escogido los mismos montes y quebradas.

En sus andanzas el Ché y sus guerrilleros también pararon en nuestro rancho nuevo. Por un par de días El Espino se convirtió en el punto de mira de todo el ejército que los perseguía, y en el centro de toda la atención mundial.

El recuerdo de aquella visita inesperada y sorprendente está vivo en la memoria de la comunidad. Los relatos de cada comunitario nos muestran qué es lo que más nos impresionó de aquella experiencia ocurrida hace casi veinte años.

Habíamos escuchado que tenían su campamento por Pirirenda, de Gutiérrez más adentro, por ñankaguasú, creo. No se podía andar ya. Pedían documentos. En Ipitá ya había tranca, en Gutiérrez. Casi por todas partes había tranca ya. Cada dos leguas, su tranca, milicos.<sup>4</sup>

La sorpresa. 28 de mayo, 1967.

Había una faenita ande Aparicio: había una minga (*motiro*, trabajo colectivo con fiesta) donde siempre nosotros le ayudábamos en su trabajo. Ahí estuvimos una noche tomando chichita. Alguno se amaneció ¿no? Yo me he ido temprano. Más o menos a las 12 me he ido a dormir ya. Los otros, alguno se amaneció.

Sabíamos nosotros que había guerrilleros por acá. Pero nosotros no pensábamos que iban a llegar acá.

Y la mañanita, como había un pozo (atajado) ahí con agua y siempre bajaban los patos ahí, bueno en la mañana yo me fui. Tres o cuatro hemos ido ahí en el atajado. Nosotros llevábamos escopeta y había patos ahí. Disparó un hombre ¿no? Nosotros ya habíamos escuchado movilidad que llegaba por ahí y nosotros no sabíamos qué era ¿no? De repente iba. Otra vez, un rato, llegó acarreando a los guerrilleros. Pero no sabíamos todavía.

De repente,

- ¿Por qué no vamos a verlos a esa movilidad?  
Otra vez está de vuelta.

Así que hemos ido. Y cabalito hemos ido y estaban los tipos ahí. Nos vieron, nos vieron con armas, y nos llamaron pues. Ya nos agarraron a nosotros, de tenidos ya. Llegaron los otros, otra vez. Nos han juntado como a 15: todos los que llegaban del pozo, de la cacería. Nos han agarrado como a 15 más o menos. Y habían puesto ya los centinelas, todo, pa esta parte, pa allá, todo. Ya estábamos así detenida la comunidad.<sup>b</sup>

Cuando levantamos, ya algunos estaban andando por la plaza observando quiénes son esos hombres barbudos. Y ya fuimos a mirar.

Hablaba castellano muy claro:

- Nosotros hemos venido acá. Nosotros estamos haciendo una guerra. Tenemos nuestro campamento acá.

Por la lomita había un compadre que se llama Lorenzo, allí había tenido sus compañeros.

- Ahora ustedes nos van a acompañar hasta allá. Vamos.

Y los seguíamos, y nos han llevado hasta allá. Cuando llegamos allá, en esta casa ya habían estado los otros.<sup>d</sup>

Un buen día, de repente no más, dos soldados llegaron a mi casa. De lejitos me saludó: Buenos días. Era un soldado desconocido, barbudo y sucia su ropa. Medio asustado le miré. Se apegó y vino. Le di asiento.

- De dónde están apareciendo ustedes?
- Bueno, señores, estamos viniendo de Nankaguasú. Somos guerrilleros.
- ¡Guerrilleros! ¿Y cuándo han llegado?
- Recién estamos llegando.
- Así que ustedes son guerrilleros?
- Sí, somos guerrilleros.
- ¿Cuántos son ustedes?
- Bueno, guerrilleros titulados somos 25 no más. Pero tenemos voluntarios. Ya los van a conocer. Van a llegar más tarde.
- ¿Y dónde están yendo ahora?
- Estamos yendo para acá, para el lado de Río Grande. Pero su pueblo lo vamos a visitar ahora unos dos o tres días. Así que su pueblo está en peligro. Por eso estamos invitando a toditos en sus casas para que nos reunamos aquí en la plaza, para que no salgan nadie, porque -ustedes saben- en la Estación el problema es para ustedes. Van a dar parte y enseguida viene no más el ejército, la guerra y las bombas aquí. Por eso queremos que estén toditos aquí, que nadie salga.
- Bueno, ni cómo.
- Allá vamos a comer, vamos a tomar desayuno. Hay para comer allá.

Hablaba castellano como cruceño.<sup>4</sup>

Hernán (Arumbari) era alcalde. Pero estaba enfermo: se había machucado con durmientes y estaba en cama. A las 7 por ahí de la mañana los guerrilleros han llegado a su casa del Lorenzo: Lorenzo Bachi vivía más a la orilla del pueblo. Hernán nos mandó avisar que salieron los guerrilleros. Nos mandó avisar con su hijita. Yo ya le dije,

- ¿Qué le vamos a hacer? Porque ellos vienen armados.

Cristino dijo también,

- ¿Qué vamos a hacer?<sup>9</sup>

### El tractor y la volqueta de Yacimientos

Ahí estaban los choferes (de Yacimientos). Primera vez que los estaba viendo con tractor de Bartos. Del Mara más allacito, ahí había estado el tractor. Se han prestado la escuela para que vivan ellos allí, que duerman. Nosotros les damos campo allí, en la escuela. Así que el otro día lo han traído el tractor para que trabaje con su ayudante y ha vuelto el volqueta. Ya estaban yendo ellos al lado del atajado: Había harta torcaza. Con N. hemos ido. Han avisado a los choferes que vayan a avisar al campamento (de Yacimientos), a la estación. Así que nos fuimos. Alcanzamos a los choferes:

- Dicen que han salido los guerrilleros aquí, an-de el viejito Lorenzo.

- ¡Vamos a ver! - dice.
- No, yo no voy. - le digo.
- ¡Vamos! ¡No nos van a hacer nada! -dice el chofer.

Había otro hombre que vive aquí también, dueño de un camión. Se llama Rafael:

- ¡Vamos!

Así que nos fuimos, pues. Ahí los guerrilleros estaban haciendo fuego ya. La lata estaba en el fuego ya, hirviendo. Estaban preparando leche con café.

- Ustedes vienen a conocer guerrilleros, ¿no?
- dicen.
- No. Estamos buscando huevos, gallinas. - dice el chofer.
- ¡No! ¡Ustedes vienen a vernos! Somos guerrilleros. Tomen asiento y conózcannos. Somos guerrilleros.

Así que ya estamos presos. Al rato nosotros queríamos volver, nada.

- No, -dice- Un rato van a estar. Viene el jefe atrás. Hasta nueva orden.

Así que nos tenían hasta las 11 de la mañana ahí.

Había también por ese tiempo los Yacimientos abriendo caminos. Por esta parte estaba el tractor. Ya el tractorista mandó al ayudante que le traiga co

mida. Llegó el ayudante: cabalíngolo le agarraron. El tractorista, esperando, y nada, no aparecía el ayudante. Bueno, al último se había cansado de esperar al ayudante y se vino también a pie. Llegó y le agarraron. Andaba también por acá una volqueta con combustible y ésta otra vuelta le agarraron. Y así, todos detenidos ya: el tractorista y el chofer con la movilidad. Llegaron allá y lo tomaron a la volqueta. Le dijeron que entregue la llave. Primero no quería el chofer. Después también le entregaron.

Vino del lado de la estación un tractor abriendo camino hacia Ipitá, porque (desde el aluvión del 58) este camino estaba cerrado, como ahora. Los guerrilleros preguntaron del tractor:

- ¿Está libre el tractor?
- Está libre.
- Si es que está cerca el tractor, podemos ir para traerlo y cavar atajado. Como nosotros vamos a estar hoy día todo el día y esta noche más, así es que un día y una noche se avanza el trabajo.

Pero nosotros, asustados ya.

Llegó también un camión. (Los guerrilleros preguntan de quién es).

- Es de Yacimientos.
- Bueno, si es de Yacimientos, está bien.

Se bajó el chofer. Los guerrilleros le dicen,

- Bueno, yo puedo ir. Puedo manejar el fusil.
- Si es que se anima, vamos. Tenemos profesor para que te enseñen a manejar el arma.

Ya después, cuando le ha pasado su borrachera, ya se desanimó.¿

Ha ido a llegar a mi casa. (El guerrillero) decía,

- Véndame huevos. ¿Y usted no quiere venir con nosotros?
- Sí.

Y de ahí ya no se ha olvidado. Al otro día me buscaba ya. Pero ya estamos lejos ya, en el monte. Me haiga quedado, me haiga llevado.d

Los guerrilleros se portaron bien. Nos compraron algunas cosas, huevos, gallinas, y pagaban tres veces más por encima de su precio. También nos preguntaron,

- ¿Hay algún enfermo en la comunidad? Porque uno de nosotros es médico y podemos colaborarles.

Entonces uno de los comunarios acompañó al médico por las casas en donde había enfermos. Hizo sus visitas.¿

El propio Ché Guevara estaba también allí en El Espino. Se ha sabido después. Pero en aquel tiempo todavía no se sabía. Sólo se hablaba de "guerrilleros". Sólo nos hablaban de su jefe, y nos daban pistas falsas.

¿Al Ché? No, no lo hemos visto. Nos decían,

- Nuestro comandante más alto está más atrás. Es tá hablando en todo el mundo. Tiene un radio y ahorita está hablando al mundo entero. El está allá. Más atrás está.

No lo hemos visto, pero decían que va a llegar.<sup>d</sup>

La gente entendía, aunque hablaban en castellano; no en guaraní. Dizque eran puro bolivianos.

- Dice la gente que somos pura gente extranjera. No, mentira. Somos bolivianos. El señor es de Trinidad, el otro es de Riberaita, el otro de Cochabamba, el otro de Potosí, puro collas.

Pero allí había una cuanta gente así muy gringos. No hablaban. Debe ser su jefe, qué será. No sabíamos, no conocíamos cuál será el que se llamaba el Ché.<sup>i</sup>

### PARA PENSAR JUNTOS

¿Qué pasaría si los guerrilleros vi nieran ahora otra vez a nuestra comunidad?

¿Nos asustaríamos?

¿Los apoyaríamos?

¿Los denunciaríamos?

¿Por qué?

## Preparando la retirada

Nos invitaron café. Después su almuerzo ya no. Ellos no más. A nosotros nos daban tiempo para ir a almorzar a nuestras casas. Habían tenido sus tran-cas ya. Aquisito, por allacito tenían sus soldados para que nadie parta también. Todos esos caminitos tenían sus soldaditos. Todo eso estaba rodeado de soldados.<sup>4</sup>

Ya la comunidad estaba detenida. No había salida a la Estación ni a Guarirí. Detenidos completamente.<sup>b</sup>

Cuando han estado aquí, de día toda la gente ha estado aquí. Otros se escaparon, se metieron tam-bién al monte. Toditos nos quedamos. Alguna mujer estaba esperando familia: ha ido a salvarla en el monte.<sup>4</sup>

El Ché y sus guerrilleros habían llegado al Espino desde Karaguatarenda, sobre la ca-rretera principal a Camiri, y habían pasado por Ipitacito del Monte, Itái, y el Cañadón de Karakara. Ahí habían dejado un camión averiado bloqueando el paso de vehículos. Sospechaban -con razón- que el ejército ya estaba informado de su ruta, pero sabían que los soldados avanzarían despacio por el blo-queo y por temor a emboscadas.

(Los guerrilleros nos dijeron por la tarde):

- Bueno, nos vamos ya. (Los del ejército) ya es-tán sabiendo que estamos aquí. Hoy día van a

salir los que están por Camiri. Pero no van a llegar hasta aquí. Van a quedar por allá. Van a tener miedo de entrar por ahí, por la angostura.

Ya como a las 8 (de la noche),

- Nos vamos ya. No tardará en llegar el ejército. Pero, cuando llegue el ejército, díganles no más que vayan por ese camino. Díganles que estamos yendo y esperando no más. Pero cuando se quieran llevar a ustedes, no se van a animar a irse, porque así son el ejército. A los campesinos agarran y los llevan no más para su guíador. Ustedes no se metan con ellos.<sup>c</sup>

Entonces hemos estado todo el día ahí. Hasta la tarde ya dijo:

- Así que ustedes ya pueden irse, porque esta noche van a llegar los otros. Vamos a estar acá. Vamos a llegar todos juntos y esta noche vamos a salir de aquí. Ustedes pueden retirarse esta noche de aquí. Pueden irse de aquí a un kilómetro; porque, si de acaso llega el ejército acá, los van a fregar a ustedes. Pueden retirarse. No tengan pena de sus cosas. Nosotros no les vamos a sacar nada de sus cosas.

Así que nosotros tenemos que dejar de ocupar nuestras casas e ir a unos kilómetros a dormir. Y ellos ya estaban ahí. Entonces ya esa noche han salido hacia el norte. Ya al amanecer nosotros llegamos. Cuando llegamos acá, ya silencio ya. Se habían salido ya de aquí.<sup>d</sup>

Ya la comunidad entera habíamos salido de acá. To das las casas quedaron vacías. Hemos ido por ahí, por el monte. Se han ido todas las mujeres, todos los vivientes se han ido de ahí. Es que primero nos dijo el guerrillero que

- Pueden salir ustedes de aquí, porque de repente lleguen (los militares) esta noche. Ellos pueden disparar y puede haber harto muerto aquí. Pueden ir por esta noche. Después que nosotros salgamos de aquí, ustedes pueden volver a sus casas.

### ¿QUE DICE EL CHE SOBRE EL ESPINO?

*Durante su campaña en Bolivia el Ché Guevara fue anotando en su diario lo más importante de cada día. Esto es lo que anotó en los días que pasó por El Espino:*

Día 28 de Mayo, domingo

*... Seguimos rumbo a Espino, en la vía férrea a Santa Cruz, el camión, un Ford al que le quitaron la tracción delantera, se quedó y nos tomó la mañana a tres leguas de Espino y el vehículo se fundió definitiva y totalmente a dos leguas de ese lugar.*

*La vanguardia tomó el rancho y el jeep hizo cuatro viajes hasta transportarnos a todos.*

*Altura: 880 metros.*

Así que ellos salieron más o menos a las 4 de la mañana. Ya la gente más o menos a las 6 de la mañana estaban vuelta acá, en sus casas ya.

Pero el camión se quedó. Cuando ya le habían cargado sus cosas, se plantó ahicito. Ahí quedó. No han podido sacar. Han tenido que cargar ellos mismos en sus mochilas. Así se fueron y ya no los vimos más.

Día 29 de Mayo, lunes

El caserío del Espino es relativamente nuevo, pues el viejo, fue arrasado por el aluvión del 58. Es una comunidad guaraní cuyos integrantes, muy tímidos, hablan o simulan hablar, muy poco español.

Cerca había gente de petróleo trabajando y heredamos otro camión en el que podíamos embarcar todos, pero se malogró la oportunidad, pues Ricardo lo empantanó y no se pudo sacar.

La tranquilidad fue absoluta, como si estuviéramos en mundo aparte...

... Salimos a las 3,30 (a.m.), el grupo de vanguardia en el jeep (6, 7 con Coco) y los demás a pie.

## Llega el ejército. 29 de Mayo, 1967

El comando general de Camiri ya se había enterado de que los guerrilleros habían tomado Karaguatarenda y que allí habían estado charlando con la población. Empezaron la persecución entrando por Itay y el Cañadón de Karakara hacia El Espino. El grupo iba comandado por el Coronel Augusto Calderón. Bajo sus órdenes iban unos 200 soldados, en parte del Regimiento Colorados (guardia presidencial) de La Paz, y en parte de los Rangers de Challapata. Es decir, la mayoría de los soldados eran, por su origen, campesinos collas, llegados poco antes desde el Altiplano. En el grupo había también policías del DIC y dos periodistas, uno de los cuales ha escrito después todo lo que vivió en ese tiempo. Gracias a él conocemos ahora todos esos detalles.

Ya al otro día llegaron los militares. Primero nos dijeron los guerrilleros,

- Nosotros no les vamos a hacer nada. Los que van a venir, esos son los que van a fregar a ustedes.

Como que cabalingo, llegaron los ejércitos, y otra vez nos agarraron a nosotros.<sup>b</sup>

Como a las 9 de la mañana de repente vino ya. Ha bía sido el ejército. Había estado aquí en Itane, de aquí a unos 7 kilómetros, hacia Itaimbeguasú. Ya está el ejército pero no ha llegado. Han venido, no

el mismo ejército sino el guaiador: un hombre civil que estaba con su lacito. Venía y decía,

- Bueno, hermanos, ¿no han visto ustedes unos bar**u**dos que andaban por acá?
- Sí. Ayer todo el día y toda la noche estaban por aquí.
- ¿Y dónde se han ido?
- No, si nosotros hemos salido a dormir a unos kilómetros. No sabemos para dónde se han ido.

Y entonces recién el guaiador se ha vuelto a avisar al ejército.

Recién entonces ha llegado el ejército. Ya unos pocos tiempos ha llegado. Habían estado como unas diez camionadas. Así que ya un rato se ha llenado el pueblito de soldados. Venía un coronel ahí que se llamaba Calderón, comandante del ejército. Y malo fue él:

- ¿Dónde está el guerrillero? De repente ustedes lo tienen guardado por ahí.

Así que los soldados tenían que trasbuscar por toda la casa.

- Pero nosotros no sabemos nada pues. Se han ido ya.

El coronel estaba malo para nosotros.

- Ustedes tienen que avisar. ¿Dónde se han ido?

- Pero no sabemos, mi coronel.<sup>d</sup>

Ellos nos preguntaban qué era, cómo eran, y cuántos eran. Y ya empezaban a buscar carnet a nosotros.

- ¡Ustedes son colaboradores de ellos!

Nos tenían también así a nosotros. Esos eran más fregados que los guerrilleros. Ya de aquí querían llevar a unos dos, creo, vuelta como guías, delante. Y nadie quería ir con ellos.<sup>e</sup>

Después ha llegado el ejército, como a la una o a las tres. Se han quedado tres días aquí. Se han portado mal. Decían que

- Ustedes los han mantenido bien. Les han dado gallinas.

- No, no han comprado nada. Ellos ya han traído gallinas, patos, chanchos, chivos. Dicen que han comprado encargo antes. Aquí no han comprado nada.

- ¡Mentira! ¡Aquí están las plumas!

Pero no eran de gallina las plumas. Eran plumas de garza. Nos reteaban nada más porque habían visto plumas de garza.

El ejército tampoco nos ha pedido comida.<sup>f</sup>

Al último casi se han enojado ya con nosotros.

- ¿Por dónde se han ido?

Mi hermano también les ha dicho:

- Vean las huellas. Por aquí se han ido.

Y las han seguido. Y al rato hemos escuchado el tiro por el paso a nivel ya, por la brecha. Por eso le llaman a esta "la brecha guerrillera".<sup>b</sup>

Les hemos mostrado la huella. Por eso los alcanzaron. A las tres chocaron ya. Les han hecho emboscada allá, entrando a la brecha.<sup>c</sup>

Ya nosotros hemos escuchado el tiro, más o menos por las 9. Ahí creo que murieron dos subtenientes, creo, cayeron ahí, y un civil que era carnaza, ¿no? el guíador. Y guerrillero, ninguno. De ahí los ejércitos disparan el tiro al aire ya. Ya, como los tipos son inteligentes, tan sólo dice que habfan esperado tres guerrilleros contra una tropa. Iban vuelta a los diez kilómetros, esperaban otros tres. Eso, a las 3 de la tarde, otra vez tiros, otro combate. Otra vez creo que cayeron dos. Los guerrilleros nada. Seguían yendo.

Pero los guerrilleros dice que ya por perdido ya no sabían por dónde seguir. Seguían la brecha no más ya. Y cabalingo tenían suerte. Había un cazador, dice por ahí, de Tacobo. Lo encontraron y lo agarraron a ese. A ese lo sacaron hasta Tacobo. De ahí dice que lo llevaron vuelta hasta Río Grande. Ya de ahí, por ahí lo han mandado a este cazador. De ahí ya conocían.<sup>b</sup>

Cuando hubo ya tiroteos, ha vuelto un taxi. Dice que es policía. Querían llevarlo al Hernán (al-

calde), que no podía andar (se había machucado con durmientes). Pero ya lo tenía:

- ¡Suba! -le dice.

Hernán no podía andar. Así el alcalde le ha dicho,

- No puedo andar. ¿En qué voy a volver?

- Le voy a mandar con caballo.

- ¿Dónde lo va a conseguir caballo allá?

Así que lo han bajado vuelta.<sup>9</sup>

### PARA PENSAR JUNTOS

. Los soldados del ejército eran campesinos como nosotros. En el cuartel,

¿Qué cosas aprendemos?

¿En qué cosas servimos a los demás y a la Patria?

¿En qué cosas somos manejados por los poderosos?

¿Alguna vez nos han usado contra nuestros hermanos?

Hemos pasado un poco susto, porque el ejército está lleno por acá. Antes, no tanto. Pero cuando ha venido el ejército, da miedo, porque decían

- De repente ustedes los tienen ocultos por ahí.

Pero los guerrilleros no decían nada de eso.<sup>d</sup>

## El último recuerdo del Ché

Años después vino por acá uno y nos contó que había sido soldado durante el tiempo del Ché. Era del Oriente, tal vez del Beni. Me preguntó.

- Por aquí estuvieron los guerrilleros, ¿no?

- Sí, como no. Por aquí andaron.

Y entonces él explicó su historia:

- Yo estuve en el grupo que lo capturó. Eramos ocho. Andábamos por un sendero. Iba por el filo del lomerío. Después ya bajamos, agarrándonos de los bejucos. Y al llegar a la aguada, Allí le vimos. El hombre estaba solo, algo retirado de los otros. Estaba leyendo un libro. En la playa de la aguada estaban los otros comiendo. El hombre nos vio. Se levantó y vino hacia nosotros con un pañuelo blanco. Nos dijo: "No disparen. Dejen tranquilos a los otros. A mí es al que buscan. Yo soy el Ché. A los otros déjenlos tranquilos. No disparen. Si me matan, la guerrilla seguirá. Si me entregan vivo, Bolivia se hará famosa, y la guerrilla se acabará. Bolivia conseguirá muchas cosas...

### **PARA PENSAR JUNTOS**

. El Ché pensó que éramos muy tímidos.

¿Será cierto? ¿Por qué?

¿Diría lo mismo ahora?

No sé qué sería. Tal vez que Bolivia iba a conseguir el mar, tractores, mecanización.

- Después, ya lo agarramos. Desde otra parte por radio avisamos al comando y lo vinieron a buscar en avión (helicóptero?). Lo entregamos vivo. Ya al otro día escuchamos el tiro en el cuarto donde estaba.

El Ché no murió en combate. Lo mataron cuando es ta ba pr es o. Lo mataron, y Bolivia ya no consiguió el mar, la maquinaria, todo lo que había dicho el Ché.

Yo después le he preguntado al viejo soldado que nos estaba visitando,

- Y a ustedes, ¿qué les dieron en recompensa los militares?
- Casi nada. Un poco de plata. Sólo me alcanzó para comprar un buey. Y también nos ascendieron. A mí me ascendieron a sargento, a otros, a cabo. Así no más.

Dice que el Ché les había hecho también su regalo:

- Nos mostró la mochila: "Todo eso es para ustedes. "Quédenselo". Había libros, un paquete de libros, víveres. Llevamos los bultos, y en un paquete aparte el dinero. Pero lo entregamos todo al comando.

Relato aproximado, por no haber estado grabando esta parte, a solicitud del compañero que tenía este último recuerdo de la guerrilla.

EL PASO DEL EJERCITO POR EL ESPINO

VISTO POR UN PERIODISTA

El periodista José Luis Alcázar acompañó al ejército durante su paso por El Espino, persiguiendo a los guerrilleros. Recuerda lo siguiente:

Martes 30 de Mayo

Son las 9,45 (de la mañana)

La patrulla ha vuelto.

- Mi coronel, misión cumplida. La senda del noreste es la que tomaron los guerrilleros. A un kilómetro hay un pueblo y hemos visto movimiento de gente.
- ¿Cómo se llama el pueblo?
- Por lo que nos dijo el guta, se llama San Isidro o Pueblo Nuevo. Es un caserío bastante grande. Las casas son unas barracas de madera.
- ¿El movimiento?

- El guía dice que hay una población bastante numerosa. Unas 250 personas.
- Ejecutaremos una operación envolvente. ¿Cuánto dijo que dista?
- Un kilómetro más o menos.

Calderón (el coronel) dispone la operación. Los rangers se movilizarán a pie. Los colorados deberán entrar en el caserío en los camiones... 50 soldados ya se han desplazado a Pueblo Nuevo. Calderón, acompañado de Lara (oficial), avanza con otra cincuentena de rangers. Nosotros vamos tras el coronel. La marcha es acelerada, aunque cautelosa. Pueden verse las huellas fácilmente...

Saltamos unas vallas y cercos. Pueblo Nuevo (El Espino) está prácticamente rodeado de soldados. El coronel, acompañado de una decena de hombres y agentes del DIC ingresa al pueblo. Los pobladores, aunque temerosos, no parecen sorprenderse. Calderón se acerca a un grupo de aldeanos y en tono brusco interroga:

- ¿Dónde están los guerrilleros? ¿Han estado esos hijos de puta aquí?
- Sí -contesta secamente uno de los interrogados.

No parece aldeano. Luego supe que se trataba de un chofer de Vacimientos que había pasado la noche en Pueblo Nuevo. El comandante continúa con el interrogatorio.

- ¿Qué les han dicho? ¿Qué rumbo tomaron? ¿Cuándo llegaron?
- Llegaron a las 9 de la mañana de ayer. Estuvieron todo el día y se fueron esta madrugada. Sólo vimos a algunos. Entre ellos a Coco Peredo y a un médico. Los demás acamparon fuera del pueblo. Tomaron aquella senda del norte.

Calderón se calma. Habla tranquilo, aunque bastante preocupado. Hace llamar al corregidor, un campesino.

- ¿Dónde ha estado usted? -pregunta el coronel.
- Dormí en El Espino (la Estación). Llegué al amanecer y me enteré de la presencia de los guerrilleros. Hace una hora envié a mi hijo al Espino para que dé parte al ejército.

Mientras Calderón conversa con el corregidor y otros aldeanos, los agentes del DIC también interrogan, pero brusca y torpemente. Los pobladores protestan por esos atropellos.

- Son torpes y en vez de ganar nuestra confianza, ganan nuestra antipatía. -dice uno de los vecinos, que se encuentra cerca de nosotros.

Tiene razón. Los agentes del DIC son abusivos. El [periodista] argentino y yo nos acercamos al hombre que protesta. Es de edad.

- Buenos días -saludo.
- Buenos días -contesta- Ustedes son oficiales.
- No, no somos oficiales. Somos periodistas.
- Pero el uniforme...
- Si no nos uniformamos no entramos en la zona.
- ¿Que le parecen esos abusivos de la DIC? Lo único que saben es gritar, abusar, insultar...
- ¿Usted habló con los guerrilleros?
- Sí. Nos trataron muy bien, aunque al principio temimos.

Nosotros escuchamos radio y en muchas informaciones de las Fuerzas Armadas se los ha denunciado como bandoleros, asaltadores, ladrones, violadores...

pero nada de eso pasó aquí. Sólo entraron unos 10 guerrilleros. Entre ellos estaba Coco Peredo, parecía el jefe, pues ordenaba todo.

- ¿Y los otros?
- Acamparon fuera del pueblo. Aquí se les dio café molido, mate, pan y azúcar. Todo eso pidieron. Luego encendieron una fogata. Coco y un médico se quedaron en el pueblo. Durante el día el médico examinó a los pobladores que así lo deseaban. Dejó drogas para nuestros enfermos.

El médico militar, por esa razón, no tuvo éxito cuando intentó examinar enfermos.

- ¿Qué dijeron? - volví a interrogar.
- Que la lucha será larga y que creen que podrá durar más de diez años. "Nosotros caeremos, pero otros se levantarán" nos dijeron.
- ¿Vieron el jeep (que usaban los guerrilleros)?
- No, pero sentimos ruido de vehículo. Coco quiso apoderarse de aquel camión viejo. Es de Vacimientos. El chofer, en cuanto llegó al pueblo y supo que

estaban los guerrilleros, le sacó no sé qué cosa. Total que cuando quisieron ponerlo en marcha no funcionó...

El periodista continúa su historia diciendo que a las 11,50 siguió su ruta en el jeep del coronel hacia la Estación y después hacia la brecha en que les hicieron la emboscada. El estaba presente en el tiroteo, hacia las 3 de la tarde, en que murió el teniente Velarde y el soldado Venegas, más otros tres soldados heridos. Dice que los demás huyeron en desbandada. Al día siguiente, miércoles 31, cerca de Muchiri poco después de las 10 de la mañana hubo otra emboscada en que hubo un muerto -el guía- y cuatro soldados heridos.

(Nancahuasu, la guerrilla del Ché en Bolivia, por José Luis Alcázar, s/f, s/l, págs. 119-123)

#### 4. UNIDOS PARA DEFENDER LA TIERRA. 1973-1975.

Nuestra comunidad andaba medio dormida. Desde la muerte de nuestro *mburuvixa* Bruno Barrientos seguíamos sin autoridad. Tal vez se nombraba a algún alcalde, pero éste se iba a trabajar a otras partes, y no teníamos reuniones ni nada. A pesar de tener tanta tierra, muchos se iban a trabajar a otras partes.

Del Espino también sabíamos ir a la zafra. Hartos. Todos los jóvenes...9

En aquel tiempo muchos viajaban para la zafra. Hasta yo también he ido. Muchos viajaban, muchos vamos. Cuando ya estamos aquí, de aquí siempre íbamos cada año. Los contratistas desde ese año andaban mucho. Los contratistas son de por acá, algunos comunarios. Se hacen ¿no? Por ejemplo, de la comunidad vecina de Aymiri hay un contratista que se hace, se llaman Armasa. Otro contratista era de Ipitacito del Monte, se llama Cartero. Estos juntaban hasta cien personas para llevar a Santa Cruz. En tiempo de fiesta ellos se vienen a dejar la plata en la casa (adelantos) y entonces ya sacan a la gente. Viene Carnaval, viene Pascua, viene San Juan, viene agosto. Parece que pasamos en fiesta no más, así

que para los contratistas está facilcito. Porque en la fiesta a veces uno se emborracha y la plata ya está.<sup>d</sup>

Otra vez tenemos autoridad. Aproximadamente 1969.

Por tres años andamos así, sin capitán, sin nada. No había reuniones, no había nada. Después, a los tres años hubo un problema.

Vino un profesor a vivir aquí con nosotros. Pero tenía también sus terrenos más allá de la propiedad de nosotros. Como ha trabajado varios años aquí en la comunidad, se ha acostumbrado ya aquí con nosotros.

Pero entonces ya se agarró otra pega el profesor. Ya no quiere trabajar en la escuela: se agarró otro trabajo de ser contratista. Así que él mismo ya sacaba gente de aquí y los llevaba por ahí a trabajar. Y a nuestros hijos los ha dejado ya sin estudiar.

Ese era el problema para nosotros. Entonces recién dijeron que siempre hacía falta una autoridad:

- Algunos alcaldes puede haber también en la comunidad.

Porque el profesor ya no quería hacer caso, ya quería andar así no más, pero él seguía cobrando de su trabajo como profesor. Ya no quiere trabajar en la escuela, pero quiere hacer su casa aquí en la comunidad. Como tenía aquí su propiedad, ya no quería salir de aquí. Quiere adueñarse ya de todas esas cosas que había. Ya tenía todo -sus chanchos, su casa- así que no lo podíamos sacar.

Por este problema hicieron reunión otra vez y nombraron alcalde. Teníamos que ir hasta Camiri para sacarlo. Como es también político, ya no podíamos sacarlo. Por lo menos nos ha costado dos o tres viajes a Camiri para sacarlo al tipo de aquí, de la comunidad.<sup>b</sup>

Cuando lo del profesor, Cristino fue el que hizo el trámite junto con Faustino Pinto. Pero no eran todavía alcaldes. No había entonces. Pero ya después hubo.<sup>q</sup>

Entonces recién ya hubo vuelta autoridad en esta comunidad. Hasta la fecha tenemos ya nuestra autoridad. Ya se sabe que hay dirigente, bien. Ya hemos comenzado la organización.<sup>b</sup>

Este paso era muy importante, porque se acercaban años de una larga lucha, la más importante que ha tenido El Espino. Y para poder llevar adelante esta dura pelea, era importante estar bien unidos y organizados, toda la comunidad desde las autoridades hasta todas las bases.

### Un intruso quiere quitarnos nuestra tierra. 1973.

Desde algunos años atrás la empresa estatal YPFB, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, andaba buscando petróleo por esta región. Ya estaban por acá durante las guerrillas del Ché. Por El Espino se ha llegado a encontrar algo de petróleo. Por ese motivo ya en 1973 se había instalado un campamento por el lado de la Estación.

El 73 llegaron los de Yacimientos y empezaron a abrir las brechas en todo lugar de nuestra comunidad, del norte al sur. Han puesto un campamento en la Estación de El Espino.

Habían conocido ya en todos los lugares que había muchas tierras por acá. Entonces el que administraba el campamento, que se llama Jaime Santacruz, como en la Estación había unos cuantos vi-vientes, preguntaba,

- Y esta parte de acá, del poniente, ¿de quién es las tierras? ¿Quién vive por allí?

De los que viven acá en la Estación había un hombre que se llama Aniceto Avalos, un paisanito (vallegrandino) es, viejito ya. Decía,

- Esta parte de acá es sin dueño. Había unos cuantos vivientes por acá, pero dizque son vivientes no más, pero sin nada. No tienen nada.

Entonces el ingeniero ese lo había creído y ya él se había interesado de esa propiedad. Y como él estaba mandándolos, un día de esos mandó a unos cuatro tractoristas que hagan desmonte. Así que los cuatro, en cuatro tractores grandes, en cuatro días ya habían hecho pues desmonte, harto.

Eran, más o menos, los meses de agosto por ahí de 1973. Tiempo seco ya.<sup>d</sup>

Pero estos terrenos no eran sin dueño: eran de la comunidad. Tampoco estaban tan baldíos: algunos comunarios ya habían des-

montado antes allí algunos chacos, que ahora es taban en barbecho. Allí se había metido tam- bién el tractor:

Yo estaba solicitando tractor de Yacimientos en la estación. El ingeniero (Jaime Santacruz) me dijo,

- Bueno. Cuando salgan del monte.

Vino en aquel momento uno de la estación,

- El tractor está llegando.

Pero el ingeniero igual me dijo,

- Después no más. Después de tres o cuatro días.

¡Pero ya se entró a destroncar el chaco de noso- tros! Viernes, sábado, domingo, hasta el lunes. Cuatro días. Yo avisé a la gente,

- El tractor se ha entrado al chaco de nosotros. Está haciendo destroncar. Tenemos que ir a ha- cerle alto.¿

Entonces dijimos ya,

- ¿Qué vamos a hacer?

- Tenemos que hacerle alto a eso.

- ¿Cómo van a trabajar aquí, en nuestra comuni- dad?

Entonces fueron tres de aquí, uno que era autori- dad y otros dos: El Eugenio, el Pancho, y el Rafael finado. Cuando llegaron a la estación ya vieron que

seguían trabajando las máquinas esas grandes. Ya se ve un chaco grande. Más antes teníamos un barbecho por ahí, ya eso más lo estaban entrando. Grande. Entonces llegaron y les dijeron a los que estaban manejando las máquinas,

- Buenos, señores. ¿Ustedes por qué están haciendo estos trabajos acá? Todita esta parte es nuestro. Es nuestra comunidad, nuestra tierra.

Los trabajadores, los conductores decían,

- Nosotros no sabemos nada. Nosotros estamos a orden del que nos ha mandado. Pueden ir al campamento. Nosotros estamos obedeciendo. Vayan al campamento. Allá está el que nos manda. Se llama Jaime Santacruz.

Así que llegaron allá. Cuando llegaron el señor ese (el ingeniero) les dijo,

- Yo les he mandado que trabajen. Si yo estoy haciendo una prueba no más, a ver si sirve para algunas siembras. No tengan pena. Yo les puedo colaborar a ustedes. Si tienen alguna necesidad o algo, de cavar atajado, yo mismo les voy a mandar que hagan atajado.

Así que entonces los otros,

- ¿Qué vamos a hacer?
- Más bien volvamos a la casa a contarles a los otros.

Entonces el señor,

- Yo voy a llegar allá a hablar con todos, todos juntos.

Así que, cuando ya llegaban por acá, entonces el señor vino hasta aquí. Les dijo,

- Y más bien voy a estar con ustedes. Si un caso yo trabajo ahí, yo voy a estar pa su vecino de ustedes.

- ¡Pero nosotros, señor, tenemos los papeles! ¡Tenemos todo! ¡Nosotros tenemos los títulos!

- A ver, muéstrenme. Muéstrenme no más.

Como el título no es no más a dar a cualquiera, no más que lo vea, eláy, por ahí hay problema, así que sólo lo mostró.

- ¡Como no! ¡Tenemos!

Y lo mostró. Entonces el ingeniero ya lo vio. Lo ha sacado un papel y algo, algo, algo ha anotado de los papeles. Y así fue.<sup>d</sup>

Hemos hecho reunión al otro día...

- Tenemos que ir a dar parte a Camiri. Tenemos que ir.

Hemos nombrado comisión a Camiri. Eran Francisco (Pancho) Barrientos y Eugenio Yahuaresa (alcalde)... De aquí tienen que andar hasta Caraguatarenda y es largo a pie, entonces se han ido dos de aquí, y de medio camino se había vuelto otro. El Pancho ha ido, el otro no. Son como cuarenta kilómetros. Cuando

llegaron allá, en Camiri se ha ido directamente a los jefes de Yacimientos,

- Esto pasa en nuestra comunidad, que tal fulano, el señor está haciendo trabajos en nuestra comunidad.<sup>e, d</sup>

El que guardaba el título estaba en Santa Cruz, pero yo al de Camiri ya le di el número de título. También me ayudaron los de Gutiérrez:

- Le conocemos (a Don Pancho).

Hemos tenido reunión. Hicimos conferencia con La Paz. Les hemos contado todo eso, que paren los tractores. Ese rato se han salido camionetas a mirar el trabajo.<sup>c</sup>

- Bueno. Ahí tiene un escrito. Vuélvase pa allá.

Inmediatamente de La Paz habían mandado que vaya una comisión que venga a ver si es cierto, si es que está trabajando. Cuando llegaron el comisión<sup>l</sup> de allá, los tractores seguían trabajando. Entonces ya ese ratito hubo orden de más superior y lo habían sacado al ingeniero Santa Cruz. Por ese motivo le habían sacado su trabajo de Yacimientos.<sup>d</sup>

La comunidad ha ganado la primera batalla, porque ha actuado rápidamente y con decisión. Yacimientos ha reconocido la justicia de su caso. Pero era sólo una batalla. La guerra sería todavía larga.

(Todo eso fue) más o menos agosto, setiembre, octubre, en noviembre. Porque, cuando lo sacaron de su pega (el ingeniero) decía,

- Bueno, ¿Por qué no me hagan no más bien? Quisiera siquiera sembrar esto que está tan preparado para sembrar.

Más o menos en noviembre ya está retirado de su trabajo. Pero quería siquiera trabajar eso. Con su señora ha venido aquí.

- No señor, no señora. Trabajamos nosotros aquí.

Y se ha ido no más. Se fue. Se calló.

... Y había ido el señor ese a preparar. Para el caso se ha ido a preparar él.<sup>d</sup>

#### La segunda batalla: Vuelve el intruso. 1974.

En el Archivo de la Comunidad del Espino hay dos documentos firmados por Marceliano Chanduca, actuario del Juzgado Agrario de Cordillera, con sede en Camiri, correspondientes a esta época:

- sin fecha: "la audiencia que debía ser el 21 de los corrientes (diciembre 1973?), se aplaza hasta el 10 de enero de 1974."
- 29 abril 1974: "Por los títulos ejecutoriales... ustedes se encuentran garantizados... debiendo velar que ninguna persona se introduzca... El amojonamiento se realizará a partir del 11 de mayo del presente año."

Es decir, la comunidad estaba haciendo trámites en Camiri para que no se repitiera el problema con el ingeniero Santacruz ni con nadie.

Pero a su vez el ingeniero también había estado usando sus influencias más arriba, en La Paz para conseguir un título fraudulento sobre aquellas tierras que pertenecían a la comunidad desde el turbión del 1958, con título ejecutorial de 1962.

Ya, de repente, a medio año ya llegó. Llegó unos cuantos hombres de sus paisanos, cochabambinos. Han venido a la Estación a poner su campamento. Ya están ellos pa trabajar. Ya medio año, pues, nosotros no pensábamos que iban a llegar. Ya, de repente ya.

- Están trabajando ahí unos collitas, unos cinco.
- ¿Y qué será?
- Dicen que es de Santacruz estas tierras.

Cuando fuimos a mirar, ya había tenido un campamento: así no más, unas chapitas. Unito no más. Y seguan trabajando. Llegamos ahí:

- ¿Ustedes qué hacen, amigos?
- Nosotros estamos trabajando acá. Hemos venido a trabajar, porque este atajado es de Santacruz. Vamos a poner aquí una tejería y vamos a trabajar chaco también.
- ¡No! ¡Si de nosotros es la tierra! Nosotros estamos trabajando.

- Si quiere, nuestro cabecilla está en la Estación. Puede hablar allá.

Hemos pasado junto a este pahuíchi (el campamento). No había nada ahí debajo. Llegamos y preguntamos a ese hombre: se ha ido al campo. Nosotros le hemos dejado un papel que él se presente aquí a la comunidad. Le citamos para hablar con él.

Al otro día de mañana llegó ese hombre a la comunidad. Dice que es su sobrino de Santacruz.

- Bueno, señor. Ayer hemos ido a buscar a usted. Nosotros fuimos a ver por qué usted está trabajando allá.

Ya había tenido un papel grande:

- Mire, yo he venido a trabajar. No estoy trabajando en su tierra de ustedes, sino que he venido a trabajar en la de Santacruz. Mira, aquí los tengo yo los papeles. Aquí está. Yo no estoy tocando su tierra de ustedes sino que estoy trabajando en el lugar del interesado.

Y así había sido. Mostró, y ahí ya está, ya está todo. Así que nosotros,

- ¡No! ¡No van a trabajar, señores! ¡Si esto nuestro es!
- ¿Yo qué voy a hacer? Es con el interesado. Yo voy a ir más bien vuelta a Santa Cruz para que más bien vea él.

Y se ha vuelto ese hombre. Se ha ido con mentira ya. Dice que se ha ido a decir que nosotros hemos ido unos cuatro "de alguna zona" a disparar con paños contra los trabajadores. Y dice que tenía comida por ahí y le hemos echado tierra. Y que en el pañuichi tenía valor de 3 millones de plata, de víveres y todito hemos sacado. Ya eso ha ido allá a mentir.<sup>d</sup>

### LA FIEBRE AMARILLA

*Por esos días una tristeza se añadió a la otra. Llegó a la comunidad y a la región una nueva peste, la fiebre amarilla. En pocos días cobró por lo menos 10 víctimas.*

*"Mi mujer con eso se ha muerto. Le ha dado fiebre y arrojaba como conchu de café, sangre, qué sería. Fiebre fuerte. El primero que ha muerto ha sido Bernabé Bravo, a los cuatro días. Igual también. Después se ha muerto una mujer también: entrando al cuarto día se ha muerto con el mismo enfermedad. Y el otro, entrando al cuarto día, ya a mi mujer le ha tocado. También en seis días se ha acabado."<sup>q</sup>*

"...y doña Odilia; y doña Marta Coca; y doña Pascuala; ya a los siete días que enterramos al finadito de mi tío Bernabé, ya murió el abuelito Fidel Arumbari. Y después los chicos: su hijo de don Primitivo; de la finada mi mamá, mi hermanita Tomasa; de su hermano de esa, Fermín; y su hijito de la tía Paulina, que vomitó sangre también; y su hijito de doña Aurelia, ya de tres años. Todos han muerto cuando el padre Oscar."<sup>n</sup>

El P. Oscar Vilardell "Guri" estaba esos días muy preocupado con los problemas de la usurpación de tierras en El Espino. Estaba promoviendo también un proyecto de trabajos asociados en varias comunidades del Izozog, del que iba a nacer años después la idea de las "Comunidades de Trabajo". Los días antes de su muerte estuvo viajando constantemente: a Santa Cruz por el problema de tierras del Espino; a Camiri, con la "comisión agraria" del Espino; el 4-5 de mayo y de nuevo el 11-12 de mayo hizo dos nuevos viajes al Espino, yendo y viniendo del Izozog.

En una de esas andanzas le picó un mosquito infectado y al poco tiempo, el 21 de mayo, murió, una víctima más de la fiebre amarilla.

Nos llevan presos. 3-4 de agosto 1974.

Como ese Santacruz es rico -puro comandante, un mayor de la VIII División- así que ya ha ido a dar parte, así, con esa mentira. Como es su familia, es por eso que (el mayor) ha traído ya una carta, ha tomado ya a nosotros, sabiendo que nuestro nombre eran cuatro: Eugenio, Francisco Barrientos, el finado Rafael Yarigua, y yo Juan Arias. Pero no dijo que "hay comunidad", sino que esos cuatro habían ido "de alguna zona". No ha dicho que de tal comunidad, sino que han venido a disparar como si fueran malhechores "de alguna zona". "Esos cuatro atacantes". No ha dicho "comunarios". Así fue.

Entonces los familiares de ese Santacruz ya vino hasta con la policía. El mismo ha venido armado. Nosotros (Pancho Barrientos y Juan Arias) habíamos ido a Charagua. Ya estábamos en los problemas, ¿no? ... Le dejé una orden en Camirí para que, cuando lleve la orden, la dejen en Charagua. Fuimos, pero no había nada. ... Cuando llegamos a Charagua, tenemos que hablar con los padres para ponerles en conocimiento de todo. Pero no encontramos a ninguno: otro está por allá, por acá. Al que sí hemos encontrado es al padre Jorge Vila, que se llama Guasu.

- Yo estoy sabiendo del problema de ustedes.
- Señor padre, nosotros hemos venido aquí y queremos hablar con Camirí.

Fuimos donde hablan con radiograma, y dijo

- Está mal. La radio está mal. No se puede hablar con Camiri.

Entonces ya no hacemos nada. Venimos a la Estación (de Charagua) y el padre estaba de ida a Santa Cruz. *d, l*

Cuando recién estábamos bajando aquí, en la Estación del Espino, un chango, hijo de Vaca, dijo

- Este es Don Barrientos.

Ya enseguida estaban ahí los soldados,

- Ustedes nos tienen que acompañar a Santa Cruz.

- Bueno, si es que está en los papeles, voy. Si no está en los papeles, no voy. -dije- ¿Con cuya orden están viniendo ustedes?

- Con orden del coronel de la VIII División. *l*

Cuando ya llegamos de Charagua hasta la Estación del Espino, ya están listos ahí con dos detenidos (Eugenio Yaguareza y Rafael Yarigua) y esperando a nosotros dos. Dos los tenían ya detenidos y nosotros, los otros dos, los tendrán. Venía el tren ya despacio. Yo quería bajar. Cuando bajo, se me apegó ya uno, dos armados con sus capotes.

- ¡A usted señor!

¿Quién le habrá avisado también? ¡Tac! Clarito me ha conocido.

- Usted nos va a acompañar hasta allá. Bueno, ¡Arriba!
- Usted señor, nos va a acompañar a Santa Cruz.
- ¿Qué pasa? ¡Qué pasa!
- Nos va a acompañar a Santa Cruz -y otra vez- ¡Arriba no más!

Cuando, me mira: ahí está mi señora; también le habían llevado hasta allá:

- Aquí están los papeles.

Yo había tenido una carpeta de puro eso, los títulos, los planos.

- Aquí están sus papeles. Agarre vos. Lo van a llevar a Santa Cruz de preso. Sus compañeros ya están por ahí.

Así que me entregó la carpeta con papeles y ya, adentro. Ese ratito andó el tren.

Fuimos por ahí una estación. Ya están yendo los otros, Rafael y Eugenio. ¡Ya! ¡Ya! hasta que andamos juntos los cuatro. Otro cuidante, otro; al medio ya. Ya estamos detenidos hasta Santa Cruz.<sup>d</sup>

Al llegar por Cabezas pasó el P. Guasu:

- ¿Qué pasó?
- Nos están llevando detenidos.
- ¿Y por qué?
- Por la tierra.

- ¿Y dónde van a estar?
- Creo que en la policía. Háganos el favor de buscarnos.<sup>4</sup>

Llegamos allá de noche. Nos bajamos del tren.

- No se van a disparar (escapar).
- No. ¿Por qué nosotros nos vamos a disparar? Sí no hemos hecho nada.

Paró un taxi, directamente al centro, al juzgado (a la policía). Cuando llegamos por medio de la ciudad, se ha pinchado la goma, la otra rueda. La lluvia, sigue lloviendo. Todos ahí, los cuatro con frío y la lluvia. Era el 3 de agosto y llovía.

Entonces, un rato para conseguir otra movilidad. Recién nos traen. Llega a parar a la puerta del juzgado (policía). Tocó la puerta y abrió. Había unos cuartos llenitos, puro militares. Había capitanes, subtenientes.

- Aquí están.
- ¡Ah! ¿Estos son? ¡Qué bien! ¿Ustedes están llegando de Cordillera? ¿Cómo se llaman? Pasen adentro. Voy a dar unos partes.

Había centinelas. Dos puertas hemos pasado con soldados hasta más adentro.

- Aquí van a estar.

Adentro había hartos. Hartos, hartos. Cuando llegamos a esa cancha, ya se oía bulla.

- Estos, ¿dónde van a estar?
- Que se duerman en el "hotel".

Pensamos: es seguro. Pero no: había casa así, con goteras. Como estaba lloviendo, estaba con goteras. Nos metió como chivas ahí. ¡El hotel! Un sufrimiento era. Ya amanecimos ahí parados. Era un sufrimiento allá. Ni para sentar había. Todos estamos parados. Amaneció lloviendo.

Al amanecer vino ya el llavero. Había un hombre civil, pero creo era oficial, teniente.

- A ver, ¡Esos hombres!

Estaba llamando por turno. Como estaba llenito,

- De tal parte, ¡Vos! -lo sacaba.

Al rato, vuelta

- A ver, ¡Esos tres!

No sé de dónde, porque estamos llenos. Y siguiendo, siguiendo, siguiendo. Recién como a las tres o cuatro de la tarde,

- A ver, ¡Esos cuatro que han llegado detenidos de Cordillera!

Recién a nosotros nos ha tocado. Tarde pues era.

Cuando llegamos,

- ¡Mira! ¡Había sido el familia de Santacruz!

Se llama este, Ayala (Héctor Ayala Mercado) parece que es. Un mayor es. Era el 4 de agosto.

- ¡Círculo! - como en el ejército- ¡A ver, círculo!

Nos hemos puesto círculo. Ya el mayor.

- Bueno, ustedes por nada más han venido aquí como presos. Entonces vamos a solucionar este problema de a buenas. Sabemos muy bien que, cuando hay trabajos, si un caso plantamos horcones, ya hay trabajo; si hagamos un bordo, ya hay trabajo...

Diciendo eso llegó el padre. Ya era pues tarde, ya cansado de esperar. Llegó con paso apurado.

- ¿Y qué hacen aquí esos pobres hombres? ¿Por qué los han traído hasta aquí?

Le dijo a ese mayor. Este paró su charla y miró,

- ¿Qué quiere usted, señor? ¿Por qué ha venido? No va a saber usted de nuestra charla que estamos haciendo.

- Yo sé que a estos han traído de su comunidad. ¿Por qué han traído acá presos? Ellos tienen papeles. Son comunarios estos. Estos vienen de Charagua. Así que este problema no se va a hacer aquí, sino que tenemos que ir al oficina.

Entonces ya ese ratito paró.

- Yo voy a volver dentro de 10 minutos. Yo voy a llevar para que hagamos en la oficina. -salió.

Entonces se quedó. Algo se ha tratado también con el mayor, algo se ha dicho ¿no? con palabras más altas. Así que ya paró y salió. Ese rato también un otro, un tal familia de Santacruz.

- Está malo ya. ¿Y por qué viene ese hombre?

Y nosotros le decíamos,

- Es padre.
- ¡Qué va a ser padre ese!
- ¡Es padre!
- ¿Qué se llama?
- Se llama Jorge.

Y se fue. Al otro rato, dentro de 10 minutos, ya llegó el padre y nos sacó. Hemos pasado dos centinelas, afuera. El mayor no dijo nada ya. Claro, como ya discutió con él, ¿no?

Así que fuimos hasta Merced. Ahí recién ha visto el P. Guasu nuestros papeles,

- Ustedes están fuertes. Más bien éstos están haciendo burla de ustedes. De aquí vamos a ir.

Ya, pues, le indicó para que podamos hablar a la hora indicada al VIII División. Miró su reloj,

- Ya. Vamos.

Pagamos un taxi hasta VIII División. Ya el familia ese había tenido sus papeles también. El padre nos dijo,

- Ustedes no tienen que callar. Tienen que hablar ustedes cuando estemos allá en la oficina. Yo más bien voy a mirar. Algo también voy a decir, pero ustedes son los que van a hablar.

Entonces así cumplimos. Cuando llegamos, empezamos. Dijo él, ese hombre que es familia de Santa-cruz,

- También yo aquí los tengo los papeles, los títulos, que ya son de nuestro.

Los sacó a la mesa. Ya otros, ya. No eran como el primero que hemos visto. Más, más vino ya. Más lujo ya. Ya vimos que había solicitado (un frente de) unos 1.100 metros, que más o menos por acá era: según la mapa de nuestra comunidad, se ve la raya. Calculamos,

- Aquí es.

Ya está. Ya está dividido para él: eso para él; eso para nosotros. 1.100 metros (de frente). 1600 hectáreas (de superficie total).

- Por ahí es.
- Así que ya está.
- Eso es. Por aquí viene la máquina. Aquí están ustedes. Aquí nosotros estamos trabajando.

Nosotros sacamos también nuestros títulos, que indican que nuestra raya o mojón es hasta la vía.

- Por acá está nuestro mojón. Aquí está nuestro mojón. Aquí. Más bien usted está entrando en nuestra comunidad.
- No, está mal ahí. Este rumbo está mal.
- ¿Cómo pues va a estar mal? ¿Así que un autoridad es un zonzo? ¡Esto que ha hecho tiene su valor!
- No, está mal aquí. La máquina va aquí. Está mal aquí.
- Así que usted ha hecho valer su papel. ¿De qué año es? Nuestro título es del año 1962, y esto es del 74.

Así hemos charlado, hemos discutido. Hasta que al fin salimos afuera unos 10 minutos, porque así siempre las autoridades dan tiempo. Ya vuelta adentro seguimos hasta que al último dijo,

- Bueno, parece que esto no vamos a hacer aquí.

Nosotros también decíamos

- Esto no vamos a terminar aquí. Tenemos que empezar de un comienzo. Porque nosotros aquí estamos viniendo en una ciudad. Tenemos que empezar de Gutiérrez, de Camiri, y así sucesivamente venir hasta la ciudad. No terminar eso de una vez en una ciudad grande.

- Vamos a hacer allí como un replanteo, ¿no? Entonces vamos a poner plazo. El 8 vamos a estar presentes en Camiri. Yo de aquí tengo que ir a Cochabamba, tengo que retornar e ir hasta Camiri. Y ustedes también tienen que ir hasta Camiri para que allá empecemos desde un comienzo, como dicen ustedes.

Quedamos así. Además el mayor decía que ahora es feriado y va a ser el 6 de agosto,

- El comandante propio no ha venido, sino que a mí me ha mandado como si fuera él.

Al comandante propio no lo hemos visto.<sup>d</sup>

El mayor quería hacer arreglo con nosotros allí: entregar el chaco de a buenas. Pero nosotros no queríamos:

- En Camiri haremos. Esa es nuestra jurisdicción.

Dice que el mayor es su cuñado del ingeniero. No nos ofrecía plata. Quería arreglar con nosotros por las buenas, pero teniéndonos adentro por las malas.<sup>4</sup>

DEL ARCHIVO DE LA COMUNIDAD

4 de agosto de 1974

Comando de la VIII División

Santa Cruz de la Sierra

En la fecha se hicieron presente los dirigentes de la comunidad de El Espino, ciudadanos Francisco Barrientos, Rafael Varigua Solano, Eugenio Vaguariza Barrientos y Juan Arias Arumbari por una parte, y Walter Rocabado A. en representación de la Sociedad Agropecuaria San Simón de Ayacucho, quienes entraron de acuerdo para proceder al replanteo de sus concesiones o dotación de tierras, para una fecha próxima, nombrando de común acuerdo una comisión o perito cuyo fallo tendrán que acatar las partes.

Mayor Héctor Ayala

Jefe Sección II

El documento oficial de la reunión no dice que el mayor era pariente de una de las partes. Tampoco se dice que los "dirigentes" habían sido llevados allí por la fuerza, como si fueran malhechores, acusados calumniosamente. Tampoco dice que en la reunión se quería convencer a los comunarios, al margen de las disposiciones legales, para llegar a un acuerdo "por las buenas" por el que los comunarios regularían parte de su tierra a alguien que se estaba consiguiendo un título fraudulentamente. Tal vez habían aprovechado que eran los días de las Fiestas Patrias, para poder hacer todo eso sin que se enteraran las autoridades superiores. Nunca apareció el comandante propio.

Quedaban cuatro días para encontrarse de nuevo en Camiri. El representante de Jaime Santacruz tenía que ir a Cochabamba, sin duda para ponerse de acuerdo con el ingeniero. Podía ir y venir en avión, porque tenía plata. Nuestros comunarios, en cambio, ya habían perdido la noche en el tren y en la cárcel, después de haber estado correteando por Charagua. Y ahora tenían que ir a su comunidad y a Camiri en tren, a pie, en camión, en lo que encontrarán.

Fracasa reunión en Camiri. 8-11 de agosto, 1974.

Entonces ya de ahí vinimos para viajar ya. Como no conseguimos movilidad, llovió, hemos tardado. El 4, 5, 6, el 7 recién hemos llegado aquí. El 8

recién nosotros estábamos preparando para viajar hasta Camiri.

- Ya el 8 llegó, el día indicado. El hombre ese ya debe estar en Camiri.
- Tenemos que llegar no más.

Cuando llegamos a Camiri, fuimos al juez agrario. Era el ya finado Oscar Mercado. Cuando llegamos, antes de entrar en la oficina nos encontró el ya finado:

- ¿Y recién ustedes van llegando? Hace tres días ya ha estado aquí el Sr. ingeniero, ¡y ustedes recién van a llegar! Más bien ustedes ahora ajusten su cinturón.

De allá no más, de la calle nos llevó a la oficina. Volvimos... Al otro día hemos buscado a los padres. Nuestro hermano P. Pifa estaba en Camiri.

- Todo eso nos ha pasado. Nos hemos retrasado y ya ni nos quieren atender ni las autoridades ni los agrarios.
- Ya vamos a ver. ¿Tienen sus papeles? Ahora ustedes conmigo vamos a ir a Yacimientos: tenemos que sacar fotocopia.

Fuimos al comando. Cuando llegamos, estaba puro militar. Dijo un subteniente, no sé, un mayor,

- ¡Ah! Ustedes son del Espino. Va a ir Centellas, va a ir otro actuario, Chanduca. Vayan no más. De vicio ustedes han venido. Vayan allá a esperar.

Dijeron que nuestra comunidad la hemos tenido sin ocupar. Entonces ya sacamos el fotocopia y dijo el padre:

- Yo voy a viajar con esto hasta Santa Cruz urgentemente. Dentro de 6 días voy a llegar de Santa Cruz al Espino. Nos esperan. Ustedes váyanse no más y díganles a los comunarios que voy a llegar. Inmediatamente voy a ir a Santa Cruz, voy a averiguar, y de allá voy a traer otras noticias para ustedes.<sup>d</sup>

El asunto se estaba poniendo grave para la comunidad. El 9 de agosto, es decir, cuando la parte Santacruz ya había ido a Camiri pero los representantes de El Espino aún no habían llegado, el actuario Chanduca, por orden del juez agrario Miguel Algarafia Pérez, mandó una orden:

"que los campesinos suspendan trabajos en la propiedad de Jaime Santacruz."

Se anunció también el viaje de una comisión, para el día 28 de agosto. Pero no viajó, y el día 29 se anunció que se suspendía hasta nuevo aviso "por no estar el topógrafo".

Mientras tanto, los comisionados retornaron al Espino:

Cuando llegamos aquí ya les contamos a los otros: "pasamos esto". Como no me he traído ni un es crito, algunos decían

- Ustedes seguramente ahí no han andado. ¿Qué es? ¿Si has traído algún escrito?
- Nosotros no. El padre va a traer.

Así que al fin ya esperamos. Y cabalito, a la una semana llegó el padre aquí:

- Esto es por aquí ustedes y su comunidad, por más que no tienen grandes trabajos en su chaco, pero ahorita están trabajando estos terrenos, porque tienen sus ganados, tienen sus animales que el pasto están comiendo. Hay fuerza. No nos van a ganar. Ya he averiguado. No se va a poder. De aquí voy a ir a Camiri vuelta.

Al otro día ya llegó el P. Gabriel. También estaba ayudando a nosotros.

- Yo voy a ir a Camiri. Voy a buscar al coronel. Yo mismo voy a ir a su casa mismo a charlar con él.

Mientras tanto la gente del ingeniero Santa Cruz ya se siente victoriosa. ¿Qué acuerdos habrán hecho en aquella reunión de Camiri donde los comunarios no llegamos a tiempo?

Estando el padre en Camiri, han llegado pues (los del ingeniero Santa Cruz). Contentos han llegado esos:

- Traemos cartas buenos, con firma del Chanduca. Ya nuestro es, -decían esos- Ya vamos a tra-

bajar. Dentro de una semana yo voy a venir  
aquí. Vamos a ser vecinos de ustedes. Vamos  
a tener trabajo hartó.

Contentos estaban. Como ha llegado primero el in  
geniero (a la reunión de Camiri, de agosto), pasan-  
do como tres días del plazo que nosotros teníamos  
que ir, ya lo habían comprado pues a las autoridades  
a favor de ellos.

Pero no han podido...d



## LA UNIÓN NOS HACE FUERTES

Los comunarios estábamos todos a una. El ingeniero Santacruz en varias ocasiones intento comprarse a los comunarios. Pero le resultó más fácil comprarse a funcionarios de Reforma Agraria que a un sólo comunario: nadie nadie se prestó a colaborarle.

### Del libro de actas de la comunidad

23 setiembre 1974

La comunidad se compromete a formar una cooperativa de producción para el adelanto de la comunidad. La nueva directiva es poseionada por el alcalde de la comunidad, y es tá formada por

secretario general: Francisco Barrientos  
relación: Hernán Arumbarí  
y otras varias firmas y carteras.

20 octubre 1974

Toda la comunidad recoge una cuota de 3300 bs. para que viaje una comisión a Santa Cruz por el juicio que tenemos en esta comunidad.

Se comisiona a Sergio Varigua, Rafael Varigua y Eugenio Vaguareza para que puedan arreglar lo que a sucedido en nuestra comunidad.

...Si en caso no se puede arreglar este problema en Santa Cruz, nosotros los comunarios pararemos ante el ministro o ante el presidente de la República de Bolivia Hugo Vancer Suare.

Firma el Jefe de la Comunida

CRISANTO CAMACHANO

(Sello de la Comunidad)  
El Espino

## PARA PENSAR JUNTOS

Toda la comunidad de El Espino estuvo unida como un solo hombre. ¿Qué habría pasado si algunos se hubieran dejado comprar?

Este primer deseo de formar una cooperativa para plantar soya en el chaco discutido, todavía no pudo cumplirse esa vez porque todas las fuerzas de la comunidad las gastamos en llevar adelante nuestro pleito contra el ingeniero Santacruz, que nos quería quitar una tercera parte de nuestras tierras.

Por este mismo tiempo nuestros aliados, los padres de Charagua también pelearon junto con nosotros buscando apoyos y asesoramiento en Santa Cruz y La Paz. En octubre empezaron a llegar telegramas a favor nuestro de Raúl Hevia, Jefe de Reforma Agraria en Santa Cruz, de Rosario Rioja, asesora legal del MACA en La Paz. El 18 de febrero de 1975 llegó un telegrama del propio ministro:

TELEGRAMA

18 de febrero de 1975

Al Coronel Rico Toro, comandante Regimiento Boquerón, Charagua al P. Antonio Fonoll, asesor-tramitador, comunidad El Espino ss 5/75.

Vista posibles atropellos contra campesinos de "El Espino" con títulos de Reforma Agraria por parte Señor Santacruz, agradeceré su Autoridad dentro pacto militar campesino comine señor Santacruz absténgase toda acción contra la justicia derechos citados campesinos. Actos no serán tolerados este ministerio. Punto. Se destaca funcionario rogándole cooperarle para solución correcta acuerdo disposiciones legales. Punto. Posible exista superposición títulos...

Agradeceré respuesta, atentamente

Tcnl ALBERTO NATUSCH BUSCH  
Minasuntos Campesinos y Agropecuarios

Y se recibieron también telegramas que podrían parecer chistosos: se responsabilizaba a un pobre y humilde campesino, nuestro alcalde, para que impidiera la presencia de un señor rico y poderoso dentro de nuestro territorio:

11 de febrero de 1975

A Juan Arias, alcalde político, El Espino

Insinúo a su autoridad notificar y conminar a cualquier persona que trate de introducirse... que se abstenga de introducirse e inquietar la pacífica posesión de las tierras de los campesinos.

Consejo Nacional de Reforma Agraria  
Santa Cruz

22 y 27 de mayo de 1975

A Juan Arias, alcalde político, El Espino

Sírvase notificar de forma inmediata al Sr. Jaime Santacruz para que se abstenga de perturbar la posesión... conminando drásticamente al Sr. Santacruz por estar cometiendo abusos con los hermanos campesinos.

HEVIA GUTIERREZ, Servicio Departamental Ref.  
Agraria

PEÑA VARGAS, Inspector Departamental Ref. Agraria

La gran reunión en El Espino. 16-17 de junio, 1975.

Jaime Santacruz entretanto no estaba dormido. Estuvo moviendo también todos sus resortes e influencias en altas esferas de Reforma Agraria, y apareció sorpresivamente con altos

funcionarios de La Paz y Santa Cruz para llegar de una vez a la solución final a su favor.

¿Cuánta plata habrá gastado de su bolsillo para lograr toda esa movilización a su favor? ¿Cuánta plata pensaba ganar con esas 1600 hectáreas quitadas a nuestra comunidad de El Espino!

A lo último Jaime Santacruz ha llegado él personalmente aquí en nuestra comunidad. Ha traído como unas 10 autoridades. Han traído un topógrafo, han traído varias autoridades. Desde La Paz han traído. Me acuerdo muy bien, un hombre que se llamaba Caballero, un tal Artieri, otros varios han llegado, como unos 12. Autoridades de Reforma Agraria de La Paz han traído.

Yo estaba ya como autoridad, de alcalde político. Yo no lo conocía bien a Jaime Santacruz. Una vez le he visto. Después de esto, cuando ya estábamos luchando, puro escritos, puro cartas no más. No lo conocía bien. Entonces ya vino. Directamente ha llegado a mi casa en busca de mí. Pero yo en ese rato no estaba: había ido a mis trabajos. Yo tenía un hijo que ahora ya es joven, Roberto; estaba de 10 años. Se fueron a buscarme. Me dijo,

- Papá, ha llegado en busca de usted unos hombres, unas 12 personas en camioneta. Te estaban buscando, papá. Yo no sé por qué.

Cuando llegamos a la casa, estaba llenito mi casa con la gente. Puro karaises ¿no? con sus lentes.

Ahí estaba Jaime Santacruz. Ya estábamos luchando dos años hasta esta fecha y recién nos hemos visto cara a cara. Cuando yo llegué a la casa,

- ¿Quién es ese hombre?

- Es Jaime Santacruz.

Primeramente me encontró,

- ¡Oh! ¿Cómo está, Don Juan? -me dijo.

Así que le dije "malo".

- Yo soy Jaime Santacruz.

¡Hasta que al fin le he conocido su cara del Jaime Santacruz!

- ¡Ah! ¡Usted es Jaime Santacruz!

- Sí, señor. -directamente dijo- Ahora hemos venido a los presentes. Todo personal que está aquí son autoridades. Me ha costado plata para traer de La Paz hasta aquí. He traído para que ya... Hemos luchado ya casi dos años. Ahora yo personalmente he venido para arreglar sobre este asunto. Necesito un arreglo neutralmente. A eso he venido.

Entonces yo le digo,

- Así que usted es Jaime Santacruz. Usted es el que nos hizo llevar presos. Nosotros hemos sufrido en Santa Cruz, en el juzgado. Estamos presos. Hemos amanecido allí, en la lluvia.

- ¡Ah! De eso ya no se acuerden. Ya pasó eso. No se acuerden de eso. Yo he venido ya a arreglo. Necesito arreglar ahorita mismo.
- No, yo solo no puedo aceptar el arreglo que usted quiere, señor Jaime. Tenemos que hacer ahorita una reunión. Yo uno solo no soy el dueño de esta propiedad.

Así que al rato hemos hecho una reunión general. Decimos,

- Esto no vamos a poder hacer. Más bien tenemos que buscar unos nuestros hermanos padres de Charagua para que él pueda venir a ver esto.

Entonces nosotros le hemos suspendido ya el arreglo.

- Tenemos que dejar. Tenemos que buscar todavía un hermano de Charagua para que también él vea aquí qué estamos haciendo.

Entonces yo me fui. Yo personalmente he ido hasta Charagua en busca del P. Pifa. Le conté

- Señor Padre, he venido sobre esto, que ahora ha llegado el Jaime Santacruz. Ahorita se encuentra en la comunidad del Espino.
- ¿Está ahí? ¿Cómo es ese hombre? ¿Es un hombre alto? ¿Te da miedo?
- Es un guatoco, moreno. No había sido fuerte.

Así que nos venimos juntamente de Charagua a la estación con el taxi (jeep) del señor Padre Pifa.<sup>d</sup>

Aparte, en tren viajó también el capitán Jaime Guzmán, comisionado por el comandante del Regimiento Boquerón de Charagua, Faustino Rico Toro. Gracias a gestiones anteriores en Charagua y en La Paz, se había conseguido que los militares de Charagua esta vez apoyaran al campesinado y no a los ricos. Pero, por su lado, Jaime Santacruz, emparentado con otros mayores y coroneles, había lo grado el apoyo de otros militares.

Ya llegamos a la Estación (del Espino). Santacruz y los otros se alojaban en la Estación. Andaban en tropa en sus dos camionetas. Cuando yo llegué de Charagua con el taxi del señor Padre Pifa, miraba. Vino al encuentro de nosotros. Cuando venimos pasando la vía, también esa comisión venía apegado. Estaba yo donde el padre, ya lo saludé. Salió de una vez directamente a esperarme unos cuantos minutos para hablar de una vez sobre el problema, en la Estación, en su camioneta no más. El Padre estaba en su camioneta y ese hombre Jaime Santacruz ya salió, y de esa vez, de un ratito lo largó el problema.

- Señor, yo estoy aquí sobre esto. Vamos a ver cómo vamos a hacer esto, la solución.
- Tenemos que ir al rancho.

Así que venimos directamente aquí de la Estación. Cuando llegamos aquí ya hemos tocado la campana y la gente, que ya sabe, ya todos se reúnen. De una vez un montón de gente ya. El Padre Pifa agarró un cuaderno. Estaba sentado. Nosotros discutimos. El va anotando todo lo que estamos diciendo. Dicen que también un periodista andaba con ellos. De vuelta el Jaime Santacruz.

- Bueno, este día va a ser el último. Vamos a arreglar. Hemos luchado tanto tiempo, tantos meses. Yo he venido aquí ya por último día. Ya hemos estado peleando. Ahora queremos que estemos como amigos. A eso he venido. Por eso he traído acá a los señores. Aquí está el topógrafo, ya con todos sus equipos, que ahorita mismo tiene que medir lo que a mí me corresponde aquí en esta zona.

Entonces nosotros,

- No se puede. No se va a poder, señor. ¿Cómo pues vamos a hacer esto? Porque todo lo que usted está haciendo es un falso. Nosotros tenemos los títulos, papel, más seguro. ¡Aquí está!

Le mostramos. Y también Jaime Santacruz,

- ¡Aquí está! Mismo lo tengo.

Entonces en este ratito había por la mesa montón de papeles. Traían un papel grande. Nómina también se habían prestado del archivo y han seguido a nombrar,

- A ver, voy a decir los nombres. Si estarán vivos ustedes.

Y cabalito ha nombrado de los que hemos venido a vivir en el comienzo.

¿Quién presidía la reunión?

A la reunión vino un capitán de Charagua, Jaime Guzmán, y ellos traían el capitán de fragata Raúl Hevia, y a Altieri (topógrafo) y otros. El Guzmán lo hemos traído nosotros, delegado de los campesinos. El otro lo traían ellos. Así que en esta reunión había un lleno de adentro: charla, alboroto.<sup>d</sup>

Notemos el cambio del capitán Raúl Hevia. Unos meses atrás, cuando los campesinos y los padres buscaban justicia, mandó telegramas a favor nuestro. Pero, ahora, cuando Jaime Santacruz le buscó, ya está de su lado. ¿Habrá corrido tal vez plata?

Por suerte el P. Pifa tomó acta de todo lo que ocurrió en aquella reunión, y ahora podemos recordar algunos otros detalles interesantes:

- De La Paz habían llegado los señores Caballero y Mendizábal, vocal y juez del Consejo Nacional de Reforma Agraria. De Camiri, el topógrafo Altieri.
- Jaime Santacruz iba acompañado de varios hombres, que nunca se separaron de él, como si fueran guardaespaldas. Había también un muchacho de unos 15 años.
- La reunión se hizo en la capilla desde cerca de las 4 de la tarde hasta el anochecer. En la presidencia, junto al altar, estaban los funcionarios de Reforma Agraria, presididos por el vocal Caballero. En ambos extremos, los militares Hevia y Guzmán. A un lado, cerca de la mesa, junto a la pared, estaba Santacruz y su gente. En el centro, mirando a la mesa, todos los comunarios, hombres y mujeres, llenando la capilla hasta los topes. Hacia atrás, mezclado con ellos, el Padre Pifa tomaba notas.
- Durante la primera parte sólo hablaron los visitantes. El tema central era la bondad

del ingeniero Santacruz. Aunque tenía un título sobre 1680 hectáreas, "generosamente" estaba dispuesto a renunciar a una parte, y "conceder" unas 500 hectáreas a la comunidad, para acabar el pleito amistosamente. El vocal Caballero, que manejaba la reunión, decía que Santacruz tenía sus títulos en regla y que había que respetar la propiedad privada de cualquier ciudadano boliviano que quisiera trabajar; exhortó a la comunidad a comprender la buena voluntad y desprendimiento del señor Santacruz y aceptar su oferta de 500 hectáreas para acabar el pleito. El juez Mendizábal leyó una serie de artículos legales diciendo que la ley ya ha sido dictada y no queda más que acatarla. Así hablaron los otros comisionados y al fin el vocal Caballero concluyó con una amenaza: si la comunidad de El Espino no acata el dictamen de la Ley, en la ciudad de La Paz se harán los trámites necesarios para anular sus derechos como comunidad campesina.

- El señor Santacruz, en un tono lastimero y desesperado, argumentó que ya llevaba mucha plata gastada y no comprendía por qué los comunarios le recibían así. Él tenía muy buenas intenciones de ayudar a la comunidad dando trabajo a la gente, construyendo atajados e incluso una iglesia. Pero, si no se terminaba el pleito ahí mismo, reclamaría

indemnización por daños y perjuicios, ya que había hecho inversiones fuertes en desmontes, atajados, etc.

- Otro de los comisionados se quejó del sacerdote de Charagua, por dar malos consejos a los comunarios, despertando insidias en ellos. En un momento en que el padre quiso hablar, no se le dejó diciendo que el problema no era con él sino con los comunarios.
- Durante toda la primera parte de la reunión los comunarios estuvieron callados. Pero, cuando los comisionados acabaron sus discursos, empezaron a hablar. El alcalde Juan Arias, poniéndose en pie, declaró que, como autoridad de la comunidad, se sentía en el deber de no ceder ni un palmo de aquellas tierras que pertenecían a toda la comunidad. Otros recordaron que los niños de la comunidad debían tener asegurado su futuro con suficientes tierras. Con frecuencia hablaban muchos a la vez, en tono exaltado, medio en castellano, medio en guaraní. Pero nadie cedió a la propuesta de los comisionados.
- La discusión se prolongó un buen rato, pero en vista de que no se podía llegar a ningún acuerdo, la comisión decidió cortar en seco la reunión.

Al fin Jaime Santacruz dijo,

- Bueno, ya que ustedes no han querido, ahora vamos a ver. Ustedes tienen plata. Es por eso que ustedes no necesitan arreglo aquí. Ahora van a gastar plata como yo he gastado. Yo hasta hoy he gastado plata. Ahora ustedes también tienen que gastar plata. Ahora que no estamos haciendo arreglo, vamos a tener que hacer en la ciudad de La Paz. Todos estos nuestros títulos tenemos que poner a la mesa del presidente. Sus títulos los ponen a la mesa del presidente, y mis títulos. Y de ahí el presidente que recoja el título que vale. Si es que el de ustedes vale, que lo haga valer. Si es que mis títulos han de valer, también. -dijo él- El arreglo no va a ser aquí. Tiene que ser en La Paz.

Y salieron. Y se despidieron. Y se fueron.<sup>d</sup>

### PARA PENSAR JUNTOS

- ¿Qué mañas y qué promesas usó Santacruz cuando intentaba ganar a los campesinos?
- ¿Con qué falsas promesas nos han engañado otras personas?

## La batalla final. Junio-Julio 1975.

Entonces nosotros quedamos ahí adentro. Ya dijo el capitán que había llegado de Charagua:

- Estos señores ahorita no van a esperar nada. Estos tienen que ir directamente hasta La Paz. Y ustedes ahorita tienen que buscar también. Hay que moverse. Porque, si un caso se quedan ustedes no más aquí, les van a hacer daño estos señores. Puedo ir mañana mismo a hablar con Faustino Rico Toro, comandante del Batallón Boquerón.

Así que entonces al otro día fuimos nosotros. Yo he ido con el Francisco Barrientos hasta Charagua. Cuando llegamos en Charagua, ya directamente hemos ido a la casa del teniente coronel Faustino Rico Toro. Ya el coronel sabía que estábamos en esta lucha y sabía qué estamos pasando varios días. Entonces dijo el coronel:

- Miren. Ustedes están luchando por su tierra. Pero hay una cosa que ustedes han tenido. Ustedes ya están cerca para ganar a su enemigo. Ustedes le dan un campito y ya su enemigo vuelta, vuelta va ardiendo. Ahora ya parece que ya los va a querer ganar a ustedes. ¿Por qué? Porque ustedes mucho le dan tiempo. Por eso yo les digo: Cuando tenemos un enemigo, no tenemos que darle campo. Cuando tenemos un enemigo, es de ir luchando hasta deshacerlo. -dijo el coronel Faustino- Pero ahora, ahora mismo vamos a enviar un párroco de Charagua. Aquí

está presente ya el Padre Pifa, y ahorita mismo lo vamos a enviar hasta La Paz. Yo voy a hacer un escrito hasta La Paz.

Así que este ratito lo llamó a un secretario, y él va dictando y el secretario va escribiendo todo lo que ha sucedido ese tiempo. Entonces terminó de hacer el dictado, lo entregó ese ratito al Padre Pifa, y ese ratito salió para esperar la máquina para viajar hasta La Paz.

Después de ahí el Padre Pifa y también el Padre Marcos (Recolons) han estado un mes en La Paz. Fueron a ver por cada oficina. Entonces ya sabe que Jaime Santacruz ha llevado también los títulos ejecutorial para que también los iguale en cada oficina. Duró un mes. A los un mes ya terminó porque ya han firmado en la Resolución Suprema. Dentro de un mes el padre ya llegó con los títulos firmados con el presidente.

Ya acabó la lucha. Acabó la guerra.<sup>d</sup>

Es útil conocer en mayor detalle las gestiones que hicieron los padres Pifa y Marcos en La Paz. Se resumen a dos:

- 1) Dar a conocer el caso a la prensa y radio enseguida y por todos los medios posibles.
- 2) Ir directamente a exponer el caso a la máxima autoridad, y a partir de ahí recorrer después las diversas oficinas.

Lo primero ayudó a lo segundo. Recién llegados a La Paz buscaron al Ministro de Asuntos Campesinos, Alberto Natusch. Pero éste dijo que estaba muy ocupado y no podía recibirles. Pero en aquel momento había llegado el periódico con el título "Campesinos denuncian despojo de propiedades en Santa Cruz". La secretaria leyó esto, lo mostró al ministro y éste ya los recibió al tiro. Cuando una noticia es pública, las autoridades se mueven más rápido, porque tienen miedo a lo que dirá la opinión .

Nótese también cómo va cambiando la actitud del presidente de Reforma Agraria, Dr. Jorge Ríoja. A la noticia del día 2, responde el 3 por la prensa que "no conoce problema de El Espino". Es difícil creerlo porque desde octubre de 1974 hubo muchas cartas y telegramas con La Paz. Sin embargo a los dos días Ríoja ya cambia de tono: reconoce que ha habido muchos negociados de tierras, que se han cometido errores, y promete que mientras sea presidente de Reforma Agraria "a ningún campesino se le despojará de sus tierras". ¿A qué se debe su cambio? A que el ministro ya había sido informado por los padres Marcos y Pifa, y llamó enseguida a Ríoja.

La orden de anular los títulos superpuestos de Santacruz salió el día 4, y enseguida se pasó el dato a la prensa, para que las autoridades no pudieran hacer marcha atrás. Pero la firma final tardó aún algunos días.

Por fin llegaron dos telegramas que nos llenaron de alegría:

La Paz, 21 julio 1975

A Gabriel Siquier, Charagua

Tengo Resolución Suprema Espino  
Felicitar campesinos. Saludos.

Pifa

La Paz, 25 julio 1975

Telegrama simultáneo a Comandante Boquerón,  
Charagua

Alcalde

Comunidad Espino

DSG 272/75. Resolución Suprema que reconoce derechos de campesinos de El Espino ya fue firmada por S.E. Presidente República.  
Atentamente

Tcnl. ALBERTO NATUSCH BUSCH  
MIN CAMPESINOS Y AGROPECUARIOS

## PARA PENSAR JUNTOS

- . Las oficinas y juzgados, ¿a favor de quién es tán?
- ¿Del que tiene la razón?
- ¿Del más rico? ¿del más pobre?
- ¿Del que tiene más influencia?
- . El Espino tuvo la suerte de contar con apoyos importantes.
- . El Espino tuvo la suerte de contar con el apoyo de los padres y del regimiento de Charagua. ¿Qué habría pasado sin esas influencias?
- . ¿Qué debemos hacer los campesinos y comunarios para que nuestros derechos sean respetados siempre?

LA GUERRA HA TERMINADO UNIDOS EN LA LUCHA HEMOS TRIUNFADO.

El ingeniero Santacruz falleció poco tiempo después, al parecer de un infarto. Durante la reunión de junio en El Espino unos vecinos karal de La Estación nos estuvieron defendiendo contra el ingeniero. Sin embargo, unos meses después supimos que ellos también estaban solicitando en Reforma Agraria un lote de 200 hectáreas sacado de nuestro territorio comunal. Por suerte esta solicitud no siguió adelante. Todo esto nos ha enseñado a sospechar de los que nos defienden. ¿No vendrán con segundas intenciones? De los padres también hemos sospechado hasta que los hemos conocido bien. No nos fiamos así no más de cualquiera, sino hasta después de verlos y durante mucho tiempo y convencernos.

# Campesinos denuncian despojo de propiedades en Santa Cruz

**SANTA CRUZ, LANES.**  
Campesinos de la comunidad de El Espino, provincia de Cochabamba, denunciaron el despojo de sus tierras comunales en Santa Cruz, sin que ellos hayan podido tener a su favor...

Añade el sacerdote: "Si no se da solución justa a esta situación de las tierras que pertenecen a los campesinos, estos podrían perder su confianza en los recursos legales. Tal decisión no sería buena cosa para los hombres del pueblo ahora, hemos visto que algunos se esfuerzan en denunciar..."

pretende quitar es precisamente la que se encuentra más cercana a la vía del Ferrocarril Yacuba Santa Cruz, es decir, la que tiene un valor más alto. Algunos funcionarios de Reforma Agraria afirman haber pretendido que los campesinos cedan voluntariamente sus terrenos y ocupar otros de peor calidad y más distantes de aquella vía de comunicación. "Una mala transacción, los campesinos no podemos aceptar, ni por nosotros ni por nuestros hijos..."

## Reforma Agraria admitió que se negociaron con tierras

La Paz, Bolivia, jueves 3 de julio de 1973.

### Reforma Agraria no conoce problema de "El Espino"

El Consejo Nacional de Reforma Agraria no se conoce oficialmente ninguna comunidad de la zona denominada "El Espino" ubicada en Santa Cruz donde se alega que los campesinos están siendo despojados de sus tierras...

Este asunto que se originó en las administraciones de la Reforma Agraria se han cometido muchos errores. Algunos funcionarios han informado directamente al gobierno que son directivos de la Reforma Agraria quienes han estado negociando con los campesinos de la zona. Tan pronto como se dio a conocer el caso, el presidente de la Reforma Agraria dijo que el Consejo de Reforma Agraria no tiene conocimiento de esta situación y que sus funcionarios no han estado negociando con los campesinos de la zona...

# NO PERMITIRAN DESPOJO DE TIERRAS A CAMPESINOS

no permitirá el despojo de tierras a campesinos y por el contrario merecerá el apoyo de las autoridades, según el Consejo Nacional de Reforma Agraria.

## En 22 años entregaron 183.124 títulos agrarios duplicados

sentido de que en la Cordillera de San Andrés las tierras habrían de in-

El Presidente del Consejo de Reforma Agraria, Jorge Irujo, en una conferencia de prensa, dijo que el Gobierno no permitirá el despojo de tierras a campesinos y por el contrario merecerá el apoyo de las autoridades, según el Consejo Nacional de Reforma Agraria.

Consejo Nacional de Reforma Agraria

## Campesinos de "El Espino" mantendrán sus tierras

LANE). Fue solucionado definitivamente el problema de la posesión de tierras a los campesinos de El Espino, de la Cordillera de San Andrés.

El Ministro de Asuntos Campesinos y Agrarios, Alberto Natusch Busch, firmó un resolución en la que los títulos, expedidos por el Poder Ejecutivo, serán reconocidos por las autoridades competentes.

A tal efecto se han emitido resoluciones de las autoridades competentes.

En 1970, la cantidad fue de 48.100, en 1971, de 34.334, en 1972, de 41.200 y en 1973, de 31.713.

Las 18 provincias del Departamento de La Paz desde 1969 hasta 1974, recibieron un total de 183.124 títulos de propiedad de Reforma Agraria.

### Campesinos no serán despojados de sus tierras

que se Reforma

## 5. UNIDOS TRABAJAMOS NUESTRA TIERRA. 1976-1980

### A. Nace la Comunidad de Trabajo: El primer año. 1976-1977

#### Hay que trabajar la tierra recuperada

Entonces llegó el padre con los papeles firmados de la Resolución Suprema y dijo:

- Ahora ya se terminó la lucha, pero voy a decir una cosa a ustedes: Se terminó la guerra. Pero ahora ustedes no van a decir que se ha terminado la guerra. Si ustedes van a estar con brazos cruzados, que ya se terminó la guerra, la lucha de la tierra. No. Esto va a seguir. Ahora que ya han ganado en el pleito, ahora toda la tierra de ustedes, hagan trabajar. Tienen que trabajar. Entonces ustedes van a defender su tierra. Si un caso ustedes no lo ocupan, no trabajan, de aquí un año este señor va a regresar vuelta. Piénsalo bien. Ustedes tienen que ocupar, tienen que trabajar. Si es que hacen trabajo hay fuerza para ustedes. Si un caso no trabajan, ya seguro que les va a ganar.

Pero si un caso ustedes no lo trabajan y después viene vuelta este señor, nosotros ya no les vamos a ayudar. Nosotros siempre venimos por acá a visitar a ustedes pero como amigos, no ya a ayudar a ustedes en estos pleitos, si ustedes no trabajan. Tenemos que ayudar. Busquen pa que hagan sus trabajos. Ustedes pueden trabajar en cooperativa.

Hay dos clases de cooperativa, de consumo y de producción. Pero en este año nosotros no entendemos cómo son estos trabajos. Pero vamos entendiendo. Al fin nosotros hemos escogido una cooperativa de producción. <sup>d, b</sup>

El padre nos dijo que teníamos que ser organizados, hacer cooperativa. Nos repetía:

- Porque si ustedes siguen así, estoy seguro que otra vez vendrá otro ingeniero a quererles quitar la tierra!

Hemos estado de acuerdo y hemos empezado la cooperativa con 30 socios. Y así ha venido varias veces el padre Pifa. Hemos pensado que la tierra que tenemos hemos de ocuparla, para que no nos la quiten. <sup>e</sup>

### Los primeros trabajos

En plena lucha, en 1974, ya habíamos pensado hacer un grupo de trabajo para sembrar soya en el chaco que nos querían quitar. Pero entonces estábamos demasiado ocupados en la pelea y no pudimos.

Ahora, después del triunfo, enseguida tomamos la decisión de fundar nuestra organización para el trabajo. Fue en julio de 1975. Nombramos presidente de ella al mismo alcalde, don Juan Arias, que con tanta dedicación nos había conducido en la defensa de nuestras tierras. Pero su enfermedad frenó otra vez nuestros planes:

Yo estaba enfermo: me agarraron unos ataques, por que cuando estábamos en la lucha no me dejaba tiempo ni para comer. A cada rato me llegaban cartas. Al tiempo de leer las cartas ya no me daban ganas de comer, pensativo de eso que decían las cartas. Por ahí parece que me ha dado alguna enfermedad y casi me he muerto. Pero cuando yo me he puesto un poco bien ya comenzaron a funcionar la cooperativa. He estado un mes juntamente con Camachano segundo alcalde. Después ya no he podido y le hemos pasado a Vicente. Camachano me sucedió a mí como alcalde, todo un año. Era socio también.<sup>d</sup>

Aquél fue un año muy seco y no había forma de preparar los terrenos. Para el gasto había que ir a Itaysito a buscar el agua, a 7 kms. del rancho. En noviembre estaba todo me dio dormido y apenas se veía algún trabajo, aunque se tuvo un cursillo en los días 25 y 26 que ayudó a despertar nuevamente los ánimos. Sin embargo no sabíamos muy bien quiénes iban a trabajar y no teníamos claro si íbamos a ser todos o solamente un grupo. La idea del comienzo era que "todos" debíamos "como una sola masa" ponernos a trabajar, pero después se vio que eso no era posible. Por

otra parte, hemos de decir que al comienzo no acabamos de confiar en aquello que se empezaba a llamar Comunidad de Trabajo.

Como en este tiempo andábamos así unidos, hicimos nuestra reunión y fuimos a ver el trabajo y hemos comenzado. Primero toda la comunidad hemos ido. Después, claro, como no entendíamos nada también, ya se iban desapareciendo los comunarios. Hemos quedado tan solamente 16 socios.<sup>d, b</sup>

Estos 16 socios representaban aproximadamente el 40 por ciento de los hombres adultos de la comunidad.

El 11 de diciembre todavía no había llovido. Tuvimos una reunión. Como consta en un acta de aquella fecha: "...Fueron llegando poco a poco. Venían cansadísimos de la jornada del día. El calor había sido abrumador. Todos habían pasado el día arreglando su chaco, esperando una lluvia que todavía no se ha hecho presente en lo que va de temporada". Era muy duro meterse a trabajar para la Comunidad de Trabajo.

### PARA PENSAR JUNTOS

- ¿Es posible hacer una Comunidad de Trabajo con todos los miembros de una comunidad campesina?
- ¿En qué casos sí, y en qué casos no? ¿Por qué?

## ACTAS DE LOS PRIMEROS TRABAJOS

"El ambiente era de gran optimismo y esto a pesar de que no llovía. Aquella noche la reunión duró hasta las dos de la madrugada. Después de la reunión todavía un grupo se quedó tertuliano durante tres cuartos de hora. Se los ve contentos. Ven que la cosa anda. El tractor ha sido un buen estimulante... Han informado de que están trabajando en el cercado del chaco... Al día siguiente, por la mañana, llovió a cántaros!"

(Acta en Archivo CIPCA. 29-XII-75)

Después de la lluvia ya fue posible arar y... sembrar! El 15 de enero del 76 Marcos y Pifa llegaban a El Espino y todo era ya muy distinto.

"Se viene trabajando bien. El cercado está muy adelantado. Se han sembrado ya unas 8 Has. de malz. Falta todavía casi la mitad. No se pudo sembrar con sembradora porque ya había un poco de hierba y no se hacía posible.

Están trabajando unos 14 muy bien, unos 16 regular y 7 casi retirados. Volvimos a insistir que los que trabajan son los verdaderos dueños.

Todos los trabajos se están anotando. Naturalmente, hay desigualdad ya que unos han trabajado más que otros. Vemos que en esta primera etapa es necesario que sea así para que se vaya logrando de a poco la clasificación de los realmente trabajadores. Una vez esté comprometido y definido el grupo se podrá ya pensar en un trabajo más planificado y equitativo.

Todavía no se ha logrado distribuir para los más viejos los trabajos livianos, probablemente por el hecho de que se ha venido trabajando a marchas forzadas, muy a última hora, sin que se pudiera equilibrar este punto...

A las tres de la tarde, Marcos tuvo una especie de desvanecimiento causado por una insolación. Unos cuantos socios lo trasladaron enseguida a la sombra de un árbol donde se le tuvo que hacer respiración artificial. Al final, por suerte, reaccionó bien...

(Acta en Archivo CIPCA. 15-I-76)

#### PRIMEROS SOCIOS FUNDADORES

Manuel Arias	Crisanto Camachano
Justo Taborga	Hernán Arumbari
Guillermo Barrientos	Eugenio Vahuaraza
Ambrosio Chingo	Cruz Arias
Daniel Bachi	Vicente Arumbari
Saúl Cullar	Anselmo Alvarez
Juan Arias	Aparicio Bravo
Teodosio Bachi	David Pinto
Julio Melgar	

Sufríamos harto. No teníamos alimento. Algunos iban sin tomar desayuno a trabajar todo el día. Algunos sí llevaban su avío y a las doce nos llamaba y entre todos comíamos, porque andábamos todos juntos. Ibamos caminando hasta el chaco de la Estación. 7 kms. cada día hay que trotar, y otros 7 kms. para la regresada.

Esos 16 ya hemos empezado a trabajar la tierra, labrar todo. Entonces hacía falta ya la platita. Por eso los otros se han retirado. Faltaban alimentos porque ese año, durante esa lucha, casi no producíamos la tierra. Nos dedicábamos en la lucha no más. Así que este año no teníamos alimentos y no teníamos plata ni de donde comprar.<sup>d, b</sup>

#### CIPCA nos asesora y aprende

Por ese tiempo ha empezado a trabajar por aquí la oficina de CIPCA. Ya existía en La Paz, y ahora se fundó también en Charagua, a solicitud de los padres. Incluso algunos de ellos se han pasado a la nueva oficina. Desde entonces nuestra Comunidad de Trabajo ha sido asesorada por CIPCA. En mayo nos visitaron por primera vez unos técnicos de CIPCA llegados desde La Paz. Así que ellos y nosotros íbamos conociendo también mejor qué es eso de organizarnos y trabajar juntos.

Nosotros no sabíamos, no entendíamos cómo hay que trabajarlo, nadie nos enseñaba, y como también los padrecitos no han sabido también sobre el trabajo, sobre agricultura. Pero así hemos comenzado y ha

nacido cooperativa aquí en El Espino y ambos hemos ido aprendiendo: el Padre ha aprendido de nosotros, y también nosotros hemos aprendido de ellos. Así hemos cultivado este terreno que hemos quitado al señor Santacruz.<sup>b</sup>

### No fue fácil organizarnos

Para nosotros era claro que no teníamos que ser peones porque comprendíamos que empatronados cada vez estábamos peor. Pero eso de dar el paso hacia una organización de trabajo dirigida por nosotros era harto difícil.

Hasta entonces habíamos trabajado cumpliendo órdenes del patrón y eso no cuesta nada porque no se hace trabajar la cabeza. Uno obedece y listo. Se cansa el cuerpo pero uno no se preocupa de si va a fracasar o no, de si va a necesitar plata o no, de si va a tener que empezar por un trabajo o por otro. El peón es como el perro que sigue al amo. A donde va el amo va el peón.

La verdad que daba miedo eso de pensar que éramos dueños de un trabajo con chaco grande y como una empresa de producción. Nosotros no estábamos acostumbrados a eso y lo más que sabíamos era del trabajo de nuestro chaco de la familia y nada más. Pero eso de trabajar juntos en una organización era muy diferente.

A medida que íbamos avanzando en el trabajo fueron saliendo los problemas.

Uno de los primeros fue que no sabíamos cómo manejar el dinero. Cuando un comunario tiene chicha o ha ido de caza, invita a todos. Pero con la plata del grupo había sido diferente: hay que saberla administrar:

"Hoy se ha descubierto un nuevo descuido en el uso de la plata que tenía el tesorero en su poder. Los 1.000 pesos que había se han ido prestando de la siguiente manera:

a Juan :	35
a Aparicio:	50
a Varihua :	50
a Felipe :	100 (profesor)
a Ovidio :	30
a Crisanto:	370
a la Comunidad:	50
semillas de comunarios:	315
TOTAL	1.000
	*****

Se analizó el tema y se vio que prestar plata sin consulta de los socios merecerá a partir de ahora la multa de pagar por el doble de lo que se ha prestado. Han reconocido que no es misión de la cooperativa el dar limosna a quien sea así no más... Ahora resulta que por prestar esa plata ya no pueden comprar el quintal de maíz que necesitan como semilla para 5 Has. de siembra... Todos se jalaran de los pelos y entienden que prestando plata sin control no se va a ninguna parte..."

(Acta Archivo CIPCA: 15-1-76)

Hubo incluso un caso más grave. Uno de nuestros compañeros fue enviado comisionado a Santa Cruz para hacer unas compras. Pero una vez allí, al verse con plata, se la gastó no más para sus cositas personales, y ya no supo rendir cuentas al grupo. Este compañero hablaba muy bonito en las reuniones, pero esta vez cometió este error, y después fallaba muchas veces al trabajo; se quedaba no más en su casa o en su chaco. Al fin nos hemos reunido todos, le hemos hecho un juicio, y lo hemos botado del grupo de trabajo. El compañero ha estado varios años fuera. Al fin ha comprendido, se ha arrepentido, y ha solicitado volver a ser admitido. Lo hemos aceptado, y desde entonces ha ido uno de los socios más ejemplares.

Constantemente nos salían problemas y preguntas:

- . ¿Hay que reconocer jornal al que se enferma?
- . ¿Harán el mismo trabajo viejos y jóvenes?
- . ¿Qué se reconoce al que se cansa y se va?
- . ¿Qué cargos directivos necesitamos?

A veces consultábamos los estatutos de las cooperativas de otras partes y no nos acababa de gustar todo esto del Consejo de Vigilancia porque aquí siempre entre guaraníes hemos hecho valer la asamblea. Tampoco nos gustaba todo aquello del aporte en plata que dan los socios al

ingresar a la cooperativa porque el que más po-  
ne más tiene y a la larga acaba siendo el dueño  
de los demás. Nosotros nos organizábamos entre  
campesinos igualmente pobres y no nos parecía  
bien que alguno del grupo con el tiempo se pu-  
diera encaramar por encima del hombro ajeno.

### Una Ley hecha por nosotros

Nos reunimos con los padres, para ver qué hacer  
cuando algunos no iban a los trabajos, o no iban a la  
reunión... Hace falta siempre unas leyes para la Comu-  
nidad de Trabajo. Así los socios mismos han dicho  
"podríamos hacer unos estatutos" y entre todos hemos  
estudiado unos estatutos. Algunos decían:

- El que no hace caso, recoge también una sanción;  
el que no sale a reunión, también una sanción,  
según el error que tiene.

En el comienzo no entendíamos, porque somos campe-  
sinos, qué significan los estatutos. Pero por medio  
de la explicación algo hemos entendido.

Hemos hecho reunión entre nosotros para sacar la  
ley de nosotros mismos. Como los jugadores de la can-  
cha que se ponen ellos mismos quién los arbitra. Ni  
presidente de Bolivia se mete. Ellos mismos hacen el  
juego. Así también hemos hecho nosotros para levan-  
tar esas leyes de estatutos. Fuimos de nuestro pro-  
pio. De nuestras charlas hemos buscado. La discu-

sión duró dos reuniones (cursillos) y después de la oficina ya los trajeron acabados.

Decimos en nuestros estatutos:

- "Queremos defender de la pobreza", y fue defendido.
- "Queremos cultivar nuestras tierras", y fue cultivado.
- "Queremos que no tengamos patronos" y fue cumplido, que hasta hoy nos hemos salido del patrón.
- "Queremos las otras comunidades que hagan también la cooperativa" y así fue: Otras comunidades van funcionando, van creciendo...

Si es que hay algunos enfermos, se puede ayudar. También a los viejitos darles un trabajo más liviano. A los más jóvenes un trabajo más fuerte, y a los que ya no pueden, un trabajito que puedan hacer. Los estatutos dicen que a un socio no lo pueden botar así, sin derecho a nada... Por eso nosotros los tenemos ahora a dos socios que ahorita viven y ya no trabajan. Siempre nosotros los miramos a ellos: cuando vendemos nuestros productos no les damos harto pero siempre les damos platita, ya también la calamina ha quedado a cuenta de la cooperativa, o sea que ellos no van a pagar ya.<sup>d</sup>

También fuimos viendo la importancia de crear la Mesa Directiva. Pero eso no era tan

sencillo porque había el peligro de que hubiera cargos de puro nombre. No sabíamos muy bien qué responsabilidad iba a tener cada componente de la Mesa porque al principio toda la carga recaía sobre el presidente.

Cuando ya hemos tenido la cooperativa hemos sabido de la directiva de la cooperativa: presidente, vicepresidente, tesorero, vocal. Así que la cooperativa trae muchas enseñanzas también. Por ser de la cooperativa ya sabemos de la reunión, ya sabemos qué cargos tiene, aparte ya de las autoridades comunales.<sup>d</sup>

Pero el punto más importante era que ya no teníamos patrón, que éramos todos iguales.

Se trabaja todos por igual. Así al mismo tiempo uno es dueño y peón, igual. No hay uno quien mande, sino que todos como dueños, ya no hay esa persona que aflige en el trabajo.<sup>c</sup>

## PARA PENSAR JUNTOS

. ¿Cuáles son las costumbres y valores de nuestra vida comunitaria que deben tomarse más en cuenta cuando se organiza una Comunidad de Trabajo o una cooperativa?

De esta forma han ido naciendo nuestro ESTATUTOS. Recogiendo experiencias de otras partes, especialmente del Isoso, empezamos a estudiar nuestra propia ley en abril de 1976 y la seguimos estudiando en los meses siguientes. A fines de julio recién nos habíamos puesto de acuerdo sobre los principios más generales. En octubre hicimos un cursillo de 4 días sólo sobre los estatutos. Después en los años siguientes los hemos ido revisando según la necesidad. Más adelante han servido también para otros lugares, y nosotros hemos aprendido también de lo que han pensado en otros lugares.

Así nació por fin nuestra COMUNIDAD DE TRABAJO, que no es igual que otras cooperativas que andan por ahí, aunque a veces seguimos llamándola "cooperativa". En el apéndice hemos reproducido nuestros estatutos, según las últimas revisiones, de 1983.

A veces no hemos sabido cumplir nuestra propia ley. Pero al menos sí tenemos claro qué es lo que queremos.

## ¿QUE ES LA COMUNIDAD DE TRABAJO?

La llamamos también: La C. de T. o CDT  
El Grupo de Trabajo  
La organización  
La cooperativa

Se parece a una cooperativa, pero tiene varias diferencias, al menos en relación a muchas cooperativas que hemos visto en otras partes.

Las principales diferencias son:

### La C. de T.

Sólo pueden ser socios los campesinos pobres.  
No aceptamos a los de una clase más rica.

La base de participación es el trabajo de cada uno. Los beneficios se reparten a cada uno según su trabajo.

Los nuevos socios no tienen que pagar una cuota de ingreso. Sólo al principio algo con su trabajo.

### Muchas Cooperativas

Puede entrar cualquiera, no importa si es rico o es pobre.

La base de participación es el capital de cada uno, y según éste se reparten los beneficios.

Los nuevos socios no tienen que pagar una cuota de ingreso para igualarse a los antiguos.

No contratamos a jornaleros que trabajen en beneficio de los socios. Si hace falta mano de obra, nos ayudamos entre los de varias C. de T., o entre comunarios.

La asamblea controla directamente la marcha del grupo.

Nosotros mismos decidimos las leyes y estatutos del grupo.

Tenemos un tamaño chico, para poder hacer y discutir juntos, conociéndonos bien.

Somos de una misma comunidad, y aspiramos a abrirnos a toda la comunidad.

A veces contratan peones, de manera que la cooperativa se convierte en un "club de patronos".

El control queda delegado a un comité de vigilancia.

Hay muchas reglas fijas que debe cumplir toda cooperativa.

Pueden ser muy grandes, y los socios no llegan a conocerse bien.

Los socios llegan de cualquier parte. A veces se separan del resto de la comunidad, o incluso crean diferencias y divisiones en la comunidad.

## Préstamos sí. Regalos no.

Entonces hemos conseguido también el primer préstamo. Eran 20.000 pesos, que entonces eran plata, 1000 dólares. Nos ayudó una institución de Bélgica. Con esta platita hemos podido alquilar un tractor vecino para arar 15 hectáreas en cuanto llegara la lluvia. También hemos podido comprar algunos víveres que nos defendieran en el trabajo, hasta que llegara la cosecha. Después en los siguientes años ya hemos aprendido bien cómo es eso de los préstamos y de su devolución.

Nosotros habíamos trabajado muchas veces con patronos y los patronos nos amansaban a base de halagos y regalitos. El patrón para atarnos mejor nos premia con queso, azúcar, sal, jabón, charquí, harina... Cuando se comenzó la C. de T. muchos de nosotros esperábamos de los asesores algo así, es decir, que nos proveyeran de víveres a cada rato y que nunca nos faltara el jornal. Desde el primer día nuestros asesores nos dijeron que no nos iban a regalar nada y que todo lo teníamos que conseguir con nuestro propio es fuerza. Nos decían que en todo caso ellos podían conseguir algún apoyo en dinero pero que siempre sería prestado, y nunca regalado, y que por tanto nos debíamos comprometer a devolver el dinero prestado en su propio valor.

## La primera ganancia

¡Y por fin llegó la esperada cosecha! Fue buena no más. Y hemos trabajado con mucho entusiasmo. ¡Hemos cosechado 500 quintales de maíz! Nunca habíamos visto tanto maíz junto en la comunidad. 50 quintales los hemos repartido entre nosotros. Los otros 450 los hemos llevado a vender.

Antes de que hubiera la C. de T. no íbamos nunca a vender. Los comerciantes llegaban acá y les vendíamos a ellos lo poquito que nos sobraba, sólo unas arrobitas para tener algo de plata. Y nos pagaban muy barato.

Pero esta vez ya fuimos hasta Santa Cruz para vender. Esta vez nos ayudaron los de CIPCA para hacer los tratos. Nosotros fuimos con el camión de Ignacio Salces. Nos cobró barato el flete: 15 pesos (75 centavos de dólar) por quintal. ¡Qué tiempos aquellos! Ya en Santa Cruz vendimos todo el maíz a un ingenio maicero llamado IMBA. Nos pagaron 90 pesos por quintal (4,45 dólares).

Y, de regreso, a hacer todas las cuentas, y por fin, a repartir la plata, esperada durante tantos meses de trabajo sin jornal. Todos cobramos por igual, sin diferencias. Esa vez no nos fijamos si unos habían trabajado más días que otros.

Después de la cosecha hemos vendido y recién hemos visto la platita. Ya esos 16 socios han quedado conformes.

La cosecha fue el recuerdo más lindo de este primer año, la repartición de la platita después que hemos vendido todo nuestro maíz. A cada socio le tocaba su partecita, durante el tiempo que ha trabajado. Se ha repartido todo por igual. A los otros que se han retirado se les ha pagado también su jornal, según lo que habían trabajado, algunos 3 días, algunos 4 días, 10 días... Antes de la cosecha no recibimos nada porque no había plata. Alimentos compramos con esa plata, también calamina y una lamparita para hacer reunión.

*"El pago de jornales ha sido de \$bs. 21.027.50. Todos han recibido, incluso los tres socios nuevos: Ricardo Melgar, Lucio Melgar y Antonio Carrillo. Se pagó hasta julio inclusive a todos los socios. También se pagó a Guillermo Barrientos la parte que le corresponde. A Lucio se le entregaron 200 pesos de los que tiene ganados por concepto de aporte a la Comunidad de Trabajo.*

*Se leyó lo que correspondía a cada socio y llegó la cancelación general. Todos firmaron después de contar debidamente la plata. Algunos no sabían ni contarla y a éstos se les ayudaba...*

*Nadie se acordaba de que Juan Arias debía \$bs. 31 a la Comunidad de Trabajo. Hoy al cobrar, por propia cuenta, ha devuelto la plata.*

*[CIPCA-Acta reunión 16-VIII-76]*

En la primera cosecha nos ha tocado de ganancia 1200 pesos más o menos, pero en ese tiempo era plata. Cuando recibimos la ganancia estamos un poco contentos. Unos pueden comprar algunos animalitos también: caballo, burrito; otros compran calamina, otros alambre y así ya con esa ganancia vamos comprando cosas.<sup>b</sup>

#### B. Caminando se aprende a caminar. 1977-1980.

El éxito de este primer año nos ha llenado de alegría. La Comunidad de Trabajo empezó a crecer. Después del momento inicial en que toda la comunidad quería trabajar, el primer año habíamos quedado 16 socios firmes. El segundo año ya subimos a 20. El tercer año llegamos a 25.

La mayoría de los hombres de la comunidad (aproximadamente el 60%) ya éramos socios.

Ya cuando empezamos a trabajar así en la cooperativa nadie se va. Los más jóvenes no más, los que no son socios. Ahora sólo van a la zafra unos 3, 4, 5 así. Ya no es como antes. Ya piensan trabajar aquí. Ya son dueños.<sup>9</sup>

El asesoramiento de CIPCA siguió. Era más fuerte al principio. Después, a medida que íbamos aprendiendo a manejarnos solos, fue menor. Desde 1980 ya casi nos lo hacíamos todo nosotros mismos.

Cada mes, cada semana, los padrecitos nos visitaban. Primero era el Padre solito, pero después ya buscaban a otros que le colaboren, y así iban llegando los técnicos (CIPCA). Este rato creo que llegó también Marcelino, el segundo año ya. Después don Julián Chacae, nos enseñó también de tracción animal. El ya sabía manejar de esto, había aprendido de los menonitas.<sup>d</sup>

Sería muy largo y un poco pesado repetir en detalle todo lo que ha ido pasando en estos años. Sólo explicaremos algunos recuerdos que nos han quedado más grabados, y algunos de los problemas y alegrías más importantes.

### Aprendemos nuevas técnicas

Empezaremos por la mecanización. Cada vez teníamos más hectáreas para arar:

El primer año, 15 hectáreas

El segundo, ya eran 27

Desde el tercer año, alcanzamos las 40.

Era imposible hacerlo a mano. Al principio alquilamos tractor, primero de los Barba y después de Paco Mery. Pero esto nos traía problemas porque era maquinaria ajena, había que pagarla y podía fregarse. Entonces empezamos por lo que nosotros podíamos hacer con nuestras propias fuerzas.

Cuando empezamos la cooperativa en el comienzo tenemos que alquilar tractor. Hemos alquilado un tractor de acá de los Barba para comenzar a arar un año. Al siguiente año de 1976 ya nosotros personalmente hemos empezado a arar con animal caballar y mular. Tenemos dos pares de caballos con arneses y arado. Un día hemos pasado trabajando con animales. Pero hemos hecho la arada. Tenemos que hacer con tarea. Con dos pares de animales tenemos que arar 5 tareas cada día. Así hemos terminado de arar como unas 8 ó hasta 10 hectáreas con caballos, con mulares. Los primeros caballos nos vendió CIPCA al crédito. Ahorita la tenemos todavía la Pancha, la mula ésa. Los otros han finado ya.<sup>d</sup>

Después ya fuimos buscando maquinaria, empezando por lo más necesario y barato, aunque fuera de segunda mano. El tercer año (1977-1978) ya pudimos comprar una desgranadora de maíz de segunda mano en las colonias japonesas de Santa Cruz. Pero no servía para la soya, que ya habíamos empezado a cultivar. Para ello teníamos que alquilarnos una máquina trilladora Maringa de nuestro vecino el patrón Benito Manfredi, donde antes de la Comunidad de Trabajo íbamos a trabajar. Pero al fin, en 1979, ya se la pudimos comprar. Tractor sólo lo conseguimos en 1980, primero junto con otras Comunidades de Trabajo y recién en 1983 sólo para nosotros. ¡Lo hemos podido pagar en menos de un año!

El único avance importante que hemos hecho en cultivos ha sido la producción de soya. Era algo completamente nuevo, y ahora ya somos diestros. Hemos hecho otras pruebas también con otros productos: porotos, caña, un pasto llama-

Lablab. Pero no hemos progresado mucho en to do esto. Otras Comunidades de Trabajo están más avanzadas que nosotros en este punto.

Hay mil cosas más que hemos ido aprendiendo. Por ejemplo,

- . cómo fumigar
- . cómo mezclar bien los venenos
- . cómo alimentar bien y manejar los animales
- . cómo mantener y reparar la maquinaria
- . y mucho más

Interesante ha sido lo que nos ha pasado con la cría de animales. Primero fueron los chanchos:

Los chanchos han llegado el tercer año. Cuando han formado la cooperativa tenemos que buscar también algo de animales. Los hermanos padres nos dijeron:

- Ustedes tienen que buscar la vida. Pueden tener algo de animal. Yo les digo más vale tener puercos. Se lo vamos a conseguir nosotros una raza. Podemos traer de otra parte. Ustedes tienen que cuidar esto, porque éstos son de raza. Pueden criar grandes. Pero mucho cuidado: si ustedes no lo cuidan, ¡pueden comer un muchacho!

Así que nos trajo el puerco. Muy chico, blanquito, y recién miraba la gente. Este es el chancho. De repente cuando sea grande puede ser que -como dice el padre- nos vaya a comer a nosotros. Así que

por esa parte para criar chanchos tienen como medio miedo. Pero yo en mi casa lo he tenido para sus cuatro meses en el corral. Hemos tenido cuidado. Tenemos que turnear para darle alimento. También han mandado un alimento balanceado. También como en ese tiempo ya hay soya, todas las mujeres tienen que tostar, tienen que hacer como pito molido y dar al puerco, al chancho. Ya come pito el puerco. Pero mientras eso el puerquito ya va creciendo. Pero ya, si entra un gallina, ya come. Como está junto a mi patio, de mí ha comido como 3 ó 4. Y si un muchacho va y entra y le da su mano, lo quiere ya su mano. Entonces yo les he dicho a los compañeros:

- Hagamos a un lado el corral, porque aquí está muy junto, me está perjudicando. Entonces hemos trasladado ya. Entonces ya hemos turneado hasta que ya están grandes. Eran siete de pura raza. Hasta que al fin ya no podemos hacer nada. Ya entonces algunos dijeron:
- No, más bien lo acabemos. Busquemos otra idea.

Entonces los han llevado a Charagua.

Entonces los padres ya han venido.

- ¿Qué piensan hacer ahora? Porque todos los años hay préstamos en los bancos para los campesinos, para los pobres. Pero ¿qué pasa? Todos los ricos dicen que yo soy pobre y lo acaban la plata. Pero nosotros vamos a hacer lo posible. Vamos a ir al banco y vamos a traer algún efectivo para que ustedes puedan comprar su ganado. Vamos a traer de acuerdo a los socios.<sup>d</sup>

CIPCA volvió a comprar los chanchos. Después de pensarlo, nosotros nos decidimos por tener vacas. El ganado por aquí es sobre todo cosa de los karai. Los hemos visto sobre todo en sus puestos ganaderos. Sus vacas se nos meten no más a comer el pasto de nuestras comunidades. Sólo algún comunario tiene sus vaquitas. Don Pancho, por ejemplo. Pero ahora pensamos que no había razón para que nosotros no nos metamos también en eso.

Trajo efectivo 50.000. Era plata en ese tiempo. Ese año costaba el ganado 3.000, 4.000...

- Con esa plata ustedes van a comprar ganado y van a pagar dentro de 6 años.

Entonces ya trajeron. Ha venido a ofrecer un hombre de acá, de la comunidad de Guarirí. Directamente ha ofrecido unas 10 cabezas. Así que ahí hemos empezado ya de la ganadería. Empezamos el 78 a 79. Cuando viene el aluvión el 81, ganado ya hay. En el comienzo teníamos 10. El crédito ya está todo pagado.<sup>d</sup>

El hato ha ido creciendo, y ahora ya tenemos más de 60 cabezas, que son de todos nosotros, de la Comunidad de Trabajo.

### Ya comercializamos solos

Al principio, cada vez que aprendíamos una forma nueva de venta, todavía necesitábamos el apoyo de CIPCA. Pero, con el tiempo, ya lo he

mos ido haciendo solos, aprovechando cada vez la mejor oportunidad.

El maíz, por ejemplo lo hemos vendido vuelta en IMBA Santa Cruz; otras veces lo hemos llevado no más a Charagua, a venderlo nosotros mismos en la plaza. Una vez tuvimos una gran alegría. Don Bonifacio Barrientos, el *mburuvixa* *guasú* de todo el Isoso, vino en persona para comprar maíz para su gente. Se fue de aquí con dos chatas llenas.

La venta de soya fue algo interesante. A veces hemos vendido soya a los japoneses de la Colonia de San Juan de Yapacaní. Pero en las idas a Villamontes es donde han aparecido más problemas porque en la fábrica no habían visto nunca a comunarios como nosotros llevando soya en calidad de propietarios. Al principio los padres nos acompañaban. Después ya todo corría a nuestra cuenta con el cobro de la soya más.

El segundo año no hemos vendido todavía, pero siempre nos llevaban a algunos a donde podíamos vender. El tercer año, o el cuarto año, recién ya hemos podido vender nosotros no más ya. Ya era Presidente don Hernán. Igual ha estado un año como todos los demás.<sup>d, b</sup>

El primer año fuimos a Villamontes con el padre. El segundo año, solos. Salimos de acá a las 8 de la noche y llegamos a las 5 de la mañana. El padre nos dijo:

- Ahí está la fábrica, tienen que preguntar.

Y nos fuimos directamente a preguntar por el furgón (llevábamos un vagón de soya). No había entrado el furgón. Lo habían dejado seguramente en la estación.

- ¿Ustedes son los dueños?
- Sí, hemos llegado a las 5 de la mañana y directamente debía haber entrado acá.

Entonces los otros no nos creyeron que la carga era de nosotros.

- Vayan a preguntar a la estación. ¿Seguro tienen carga? Bueno, vayan a mirar a la estación.

Fuimos a averiguar allí. Ahí estaba.

- ¿Así que tendremos que esperar el tren?

Porque el tren había seguido hasta Yacuiba y a su regresada iba a meter nuestro vagón por el riel que lleva a la fábrica. Hemos estado hasta las 8 ó 9 de la noche. Mostramos todo el peso que nos ha dado allá. Por primera vez no conocíamos.

El segundo año otra vez me tocó ir a mí. Fuimos con Juan Arias. No nos creen a nosotros. Nos preguntaban de quién era la soya y si estábamos mandados por algún dueño ¿no?:

- Propia de nosotros. Nosotros somos productores de Cordillera. Venimos de El Espino.
- ¿Dónde queda? ¿Así que ustedes trabajan en una cooperativa?
- Sí

COMUNIDAD DE TRABAJO "EL ESPINO"

RESUMEN AGRICOLA-ECONOMICO AÑOS 1975 a 1980

	75-76	76-77	77-78	78-79	79-80
<u>Número de socios estables</u>	16	20	25	20	21
<u>Cultivos realizados (hectáreas)</u>					
Maíz	15	12	11	26	11
Soya	-	15	28,5	11,5	27
Otros	-	-	2	2	3
Total Hectáreas	15	27	41,5	39,5	41
<u>Cosecha (quintales)</u>					
Maíz	500	613	800	1.286	913
Soya	-	404	616,72	376	685
<u>Movimiento económico (En \$us.)</u>					
Entradas *	2.005.--	5.800.12	10.635.50	8.444.25	13.008.13
Salidas **	1.625.--	3.700.10	5.687.20	6.456.75	11.004.04
Saldo en \$us.:	400.--	2.100.02	4.948.30	1.987.50	2.004.08
<u>Principales inversiones</u>	Cerco-Estación	Cerco-Piedritas 5 has.-Estación 12 has. Piedritas	Cerco Piedritas 10 Has. Piedritas	Chacos familiares	
	Troje-Estación	Troje-Piedritas		Galpón-Piedritas	
	Lámpara	Galpón-Estación Tracción animal	Desgranadora Chanchos Alasbrada	Trilladora	Vacas Alasbrado
		Botiquín		Pulperia	

NOTAS: + Incluye créditos. No incluye productos para autoconsumo.

\*\* Incluye devolución de créditos

## PARA PENSAR JUNTOS

¿En qué puntos hemos de capacitarnos más para que una Comunidad de Trabajo marche bien y produzca beneficios?

- al nivel técnico
- al nivel organizativo

### Vamos mejorando la organización

Andábamos bien organizados. Teníamos reunión para planificar el trabajo, cómo vamos a hacer, todo eso. A veces hacíamos la reunión en los chacos, a las doce cuando descansábamos. A veces llegábamos de noche y de las casas hay que madrugar para empezar temprano el trabajo, así que no teníamos tiempo para ruenirnos en la casa, lo pasábamos en los chacos no más. A veces cuando teníamos libre, hacíamos aquí con toda la comunidad y con la lámpara.<sup>b</sup>

Pero andar organizados no quiere decir andar juntos no más como tropa. Eso hemos ido descubriendo con los años.

Fue necesario planificar los trabajos.

Cada vez era más complicado el conjunto de los trabajos. Teníamos ya 40 hectáreas en dos chacos separados, La Estación y Piedritas; teníamos cultivos distintos, varias máquinas; algunas tareas hay que hacerlas muy rápido; unas exigen mucha gente, otras no. Así que aprendimos a organizar nuestro tiempo y nuestra gente. Por ejemplo:

- . El maíz lo sembramos a mano todos en tropa; la soya, en cambio, a máquina entre pocos.
- . La carpida de maíz es a mano por grupos; la de soya, en cambio, con tracción animal.
- . La cosecha es lo más complicado. Primero, todos alzamos la soya a mano, dirigidos por el presidente. Enseguida viene la despicada con la máquina, por turnos de 8 horas, como en una fábrica, sin parar. Los de la carroza van ayudando a trajinar del chaco y después a la Estación, para vender.
- . Después de esta primera cosecha tenemos un descanso para cosechar maíz en los chacos de cada familia, y finalmente viene la cosecha grande de maíz, de una manera parecida a la de soya.

Dentro de esta planificación ha resultado muy importante tener previsto el tiempo para hacer cada tarea. El clima llega cuando llega sin esperar. Una vez, por no tenerlo en cuenta, casi fracasamos... Lo contamos en el cuadro de la otra página.

## CHICHA Y PLAN DE TRABAJO

A nosotros los Guaraní nos gusta poder convidar con chicha. Cuando hay harto maíz, hacemos chicha y tenemos una gran fiesta. Nos gusta celebrarlo todos juntos con alegría.

Una vez tuvimos gran cosecha en la Comunidad de Trabajo y en nuestros chacos. Había que celebrarlo. Nuestras mujeres fabricaron mucha chicha. La chicha no se acaba. Pero el tiempo de siembra se pasaba.

¿Qué hacer primero?

El comentario de los socios  
(resumen) ..

En la cosecha del 78 tuvimos bastante maíz. Desde los tiempos de Itaimbeguasú no se había visto tanto maíz en la comunidad. Aquel año a cada rato nos convidábamos de una ca

El comentario del personal de CIPCA  
(resumen)

Los socios de El Espino no se han puesto a tomar chicha todos los días, como si estuvieran echados encima de las bolsas de maíz, a modo de un colchón de descanso.

sa a la otra para tomar chicha porque para nosotros la chicha es una bebida muy principal. Llegó Año Nuevo y, por todo, capaz que tuviéramos 20 turriles de chicha en el rancho. Pasó Año Nuevo y seguimos con la chicha y así todo el mes de enero del 79. La mayoría éramos contentos en la tomada. El maíz ya lo hablamos sembrado en diciembre pero la soya estaba pendiente por sembrar.

Llevaron varias semanas tomando chicha y desde Año Nuevo que no trabajan. Los chicos ofrecen un aspecto más que lamentable y no hay ni la mitad del terreno sembrado.

A los socios los hemos visto como desanimados y con falta de unión en el grupo. Les faltan todavía por sembrar más de 20 has. Por otra parte, las siembras que ya tienen (de maíz) dan bastante pena porque se ve hierba por todas partes.

#### REUNION EN EL ESPINO ENTRE SOCIOS Y CIPCA

Los socios nos han recibido muy bien y hemos tenido con ellos una asamblea que ha durado hasta la una de la madrugada... Hemos contado un cuento sobre la charata, en guaraní, que parece les ha gustado...

Hemos analizado con ellos la importancia de distinguir entre momentos de tomar y alegrarse momentos de trabajar.

De todos modos, debemos seguir pensando que entre la Comunidad de Trabajo y la forma de ser guaraní hay algunos disloques de consideración que no son fáciles de salvar. En la vida comunitaria normal, los comunarios suelen vivir tranquilos y con el mínimo de normas y obligaciones establecidas. En cambio, en la Comunidad de Trabajo, por razones de organización, administración, etc... las normas son necesarias y no se hace nada fácil adecuar el modo de ser comunal al estilo de la Comunidad de Trabajo. Pese a todo, seguimos viendo que la Comunidad de Trabajo es un instrumento bien útil para caminar hacia el desarrollo y la liberación...

Se nota una tensión bien real entre el ali-ciente por la chicha (símbolo de felicidad comunal) y la estructura de la Comunidad de Trabajo (trabajo planificado, planillas...). Atar o conjugar ambas realidades se nos ofrece como una tarea a la que pensamos no se debería renunciar...

CIPCA: Acta de visita a El Espino. 30-31 Enero 1979

Fue necesario especializarnos.

Al ir creciendo tampoco era posible que to dos aprendiéramos todo. De acuerdo a los gustos y a la capacidad de cada uno, hemos ido escogiendo especialidades y haciendo cursillos.

(Yo he aprendido) la administración, repartir pla ta cuando vendíamos nuestros productos. Lo que me ha gustado mucho ha sido la contabilidad, en que nos han colaborado también harto la parroquia y CIPCA. Cómo administrar, en eso he aprendido más bien yo. Pero otros han aprendido de manejo de tractor, de la fumigación, de la curación de los animales... En el estatuto siempre se ha dicho que debemos estar aprendiendo siempre y eso dura hasta hacernos viejos.<sup>b</sup>

Hasta hubo una vez que mandamos a un socio joven a Cochabamba a aprender un año de mecánica. Pero cuando volvió más se preocupó de ir a ganar donde los patrones. Esto nos hizo pensar que, si no hay un compromiso con la co munidad, de vicio uno sale a aprender.

En los cursillos de capacitación participan jóvenes y viejos, aunque no todos aprenden lo mismo. El finado Manuel Arias ha sido una persona muy respetada en El Espino. Anda ba con el finado capitán Bruno Barrientos, cuando nos salvamos del aluvión del 58. Pero no sabía leer. Quiso venir a los primeros cursillos de contabilidad. No sabía mirar las letras ni los números. Sin embargo insis tió en aprender algo, y al fin aprendió a escribir su propio nombre. Y dijo,

- Ahora ya me siento libre. Ya sé firmar.

Fue necesario organizar nuestra plata.

Cuando juntábamos la plata de las ventas, lo primero hacíamos una reunión y poníamos la plata delante de todos, para que todos la vieran. Si alguno desconfiaba, se le dejaba contar la plata para comprobar si no faltaba nada en el montón.

Luego analizábamos entre los socios cómo se podía ocupar. Con los años, hemos llegado a la siguiente solución.

- 1) Separamos la plata para devolver los préstamos.
- 2) Pagamos la parte pendiente de jornales. Ahora ya no sufrimos como el primer año. Como ya tenemos fondos propios, en el momento de hacer los trabajos, ya pagamos una parte, de acuerdo a nuestros recursos. Después de la cosecha ajustamos lo que falta.
- 3) Con la plata que queda se discute qué parte va a ganancias, qué parte a inversiones, qué parte se guarda para los trabajos del año, y qué parte va al fondo social.

Las ganancias se reparten según lo que se ha trabajado. Los que han trabajado pocos días no reciben ganancias, pero siguen siendo socios.

Con las inversiones compramos herramientas, maquinaria, lo que sea. Se guarda otra parte para gastos del año siguiente, como jornales.

El fondo social sirve para cursillos, viajes de comisiones y también para necesidades de toda la comunidad de El Espino, por ejemplo el botiquín.

Fue necesario fortalecer la Mesa Directiva.

Faltaba siempre uno que haga hacer su reunión por lo menos semanal de la Comunidad de Trabajo: el presidente de la cooperativa. Pero esto dependía de cada persona. Porque, si se nombraba a una persona responsable, el trabajo se hacía y se avanzaba con más garantía. Pero algunos socios, cuando ponemos algún encabezado, es más dejado.<sup>c</sup>

Si el presidente cumplía, la Comunidad de Trabajo andaba.

Si se descuidaba, todo andaba mal. Así poco a poco fuimos viendo la necesidad de completar la Mesa Directiva con cargos que fueran un apoyo al presidente. También vimos que nunca podía dejarse a la Comunidad de Trabajo sin cabeza. Siempre tenía que estar previsto un sustituto.

Pero en estos puntos reconocemos que no hemos avanzado todo lo que hace falta. Todavía dependemos mucho de tener o no un buen presidente para pilotearnos. Los demás se lavan las manos en el presidente, como pasaba a veces en los tiempos del capitán.

Algunas veces hemos tenido peleas entre nosotros. Otras veces los más flojos han desanimado a los otros para trabajar. Pero en un punto nunca hemos flaqueado: cuando nos ha llegado alguna amenaza desde afuera, hemos estado unidos como un solo hombre.

Un caso medio chistoso, pero lleno de enseñanzas, fue el siguiente:

¿Quién mató el chancho? ¡La cooperativa!

Doña Vicenta tenía bastantes chanchos. Era el primer año que habíamos sembrado, puro maíz. Sólo en un frente teníamos alambre, en lo demás sólo cerco de palo.

Ella metía los chanchos. Le avisábamos pero no hacía caso. Al fin le metimos bala: era un chancho grande, de unos 50 kgrs. Enseguida le fuimos a avisar. Vino. Esa vez sí reconoció su chancho (antes decía que no eran de ella).

Eso fue el primer año.

A los tres años ya fue peor. Metía ya 60 ó 70 chanchos. La mandábamos avisar y no hacía caso. Ya nosotros dijimos:

- Hay que meterle bala.

A un chancho. No lo llevaron. Dijimos:

- Mejor vamos a comerlo.

Hemos matado varios.

El Espino, 27 de junio de 1976

Al Señor Mayor Cordero  
Comandante del Regimiento Boquerón  
CHARAGUA. -

De nuestra mayor consideración:

Después de saludarle atentamente, pasamos a exponerle lo siguiente:

Entre 17 comunarios de El Espino hemos sembrado en común un chaco de 16 has. de maíz, bien cercado. Repetidamente, desde que el maíz estaba en choclo, se ha entrado una tropa de unos 10 chanchos grandes, causando mucho daño al maíz..

...Siguiendo las órdenes del Corregidor, una noche matamos un chanco, y recién entonces Da. Vicenta reconoció inmediatamente que el chanco era suyo y se lo llevó.

Los chanchos de Da. Vicenta siguen sin palca (o collar) y sin encerrarlos por la noche.

Sr. Mayor, pedimos justicia en este caso, y por lo tanto nos permitimos solicitar respetuosamente a su Autoridad lo siguiente:

1. Que la Sra. Vicenta Espinosa sea obligada a indemnizarnos por los perjuicios ya ocasionados en nuestro chaco común, los cuales se

evaluán en 2.800 \$b. hasta el pasado 20 de junio.

2. Que la mencionada propietaria sea obligada a controlar sus chanchos, encerrándolos en la noche y colocándoles palca o vigilándolos constantemente durante el día.

Lamentamos tener que comunicar a su Autoridad de que, en caso de que chanchos ajenos sigan comiendo el maíz de nuestro chaco, nos veremos obligados a matarlos y a quedarnos con ellos por concepto de indemnización por el perjuicio causado...

...Con este motivo, y en la seguridad de ser atendidos conforme a justicia por su Autoridad, le reiteramos nuestra consideración más distinguida.

*Wicenté Ramón Escalera Baclé*  
*Ruiz*  
*Jhermin*  
*Maricela Brasa*  
*Anselmo*  
*(Chico)*  
*(Anselmo)*  
*Alva*  
*(Nina)*  
*(Eugenia)*  
*(Eugenia)*  
*(Luis)*  
*(Luis)*  
*(Luis)*  
*(Luis)*

Nosotros le decíamos que los llevara a pastorear a otra parte, y que en la tarde encerrara, encerrara. Pero no nos hacía caso.<sup>e</sup>

Nosotros en el comienzo no decimos nada. Pero mucho ya perjudicaba nuestros productos. Entonces le decimos:

- Sra. sus puercos nos perjudican.
- Ustedes su cerco estaba mal. Por eso entran.

Entonces nosotros dijimos:

- ¿Qué vamos a hacer? ¡Tenemos que matar a esos chanchos!

Fuimos unos cuatro y baleamos un puercu grande en el chaco y fuimos a avisarle. A eso empezó a enojar se la señora:

- ¿Quién ha matado el chanchu?

Le dijimos:

- ¡Todos los socios de la cooperativa!
- ¿Pero quién pues?
- La cooperativa.

Y fueron a demandar en Charagua. De allá vino un Comandante o Coronel Cordero, que vino con otros oficiales. Dijo:

- Usted, señora, tiene sus animales. Tiene que poner un cuidante para que no perjudique. ¡Por-

que a estos señores comunarios campesinos les cuesta trabajar!

Entonces a nosotros nos dijo también:

- Ustedes tienen que cuidar también su cerco. ¡Arreglen el cerco!

Y vuelta le habló a la señora:

- Usted, señora, de noche lo va a encorralar sus chanchos. ¡De día tiene que poner un cuidante para que no se dentren!

Y así fue. Hemos arreglado los cercos. Nosotros hemos cumplido lo que ha dicho la autoridad militar. Pero la señora no. Ni ha hecho ni corral, ni ha puesto su cuidante. Segufa, que por más que hemos arreglado el cerco. El Comandante dijo:

- Si de aquí vuelve a dentrar en su chaco, ustedes no lo toquen. Vayan, avísenme. En tal fecha, en tal día, anoten. Si él no hace caso, otra vez. Si él no hace caso, tres veces, ¡anoten!

Entonces ha vuelto a perjudicar. Se dentró, fuimos a avisarle, nada...

Un tiempo estábamos con un trago, pusieron una guerra al chanco: han matado como unos 10 chanchos, y unos 10 heridos. De eso hemos tenido una problema con esa señora. La señora ya fue a dar parte. Nosotros tenemos culpa que no hemos ido. Al fin ha traído uno de Charagua. Como el chanco ya estaba muerto, nosotros,

- ¿Qué vamos a hacer?

- Como éste está engordando de nuestros productos, ivamos a comerlo!

Entonces cuando vinieron llegaron al chaco y ya han hallado donde han matado el chanco. La señora ya enojada:

- Mire, éstos son ladrones. ¡Ahí está el cuero del chanco!

Ahora ya no hay problema. El cerco está ahí y ella también un poco cuida. Tiene su corral y ya no deja que vengan al lado del cerco.<sup>d</sup>

Al final ya la señora se enojó. Nos sacó 18.000 pesos. Nosotros de los daños de los chanchos no le hemos sacado nada. Sólo que nos lo hemos comido. Pero después igual los hemos tenido que pagar.<sup>e</sup>

### Unos entran, pero otros se van

Después del tercer año (1977-1978) ha pasado algo que nos ha hecho pensar: 5 socios nos han abandonado. Al otro año se han ido otros 5. Además se ha muerto uno, el finado Manuel Arias, y a otro lo hemos mandado a estudiar, con lo que en dos años hemos perdido 12 miembros de la Comunidad de Trabajo. Durante el mismo tiempo han entrado 8, de manera que hemos quedado unos 20, es decir, más o menos la mitad de los hombres de la Comunidad El Espino.

¿Qué es lo que había pasado?

¿Por qué se retiraron tantos en el cuarto y en el quinto año?

Decían que no se ganaba. Querían recibir platita cada semana pero en lo agrícola hay que esperar. Cuando llega la cosecha recién entonces hay plata. Pero éstos no se acostumbraban. Cada semana o cada mes querían recibir. De esa manera algunos salieron. Pero han vuelto otra vez, porque al último entendieron que hace falta la unidad de nosotros. Porque iban por allá (la zafra) y fracasaban. Volvían sin nada también. Pero la cooperativa seguía repartiendo la plata y cada año iba aumentando, con lo de los hogares (vivienda) y todo esto. Ya han visto la cooperativa, que era bueno.<sup>6</sup>

### La tentación del patrón

Algunos soñaban con la vuelta a donde el patrón. Alejados del patrón podían pensar que éste podía salvarles. Es cierto que cerca del patrón uno cree estar más seguro pero la vida nos enseña que a su lado siempre vamos para atrás y cada vez estamos peor.

No faltan algunas tentaciones. ¿Quién trae? Traen los patrones. Me acuerdo muy bien que en ese tiempo, cuando se han retirado los socios, había un hombre de Abapó que siempre viene por acá. Se llamaba Olegario. Les decía a los socios:

- Usted está trabajando. Más bien yo estoy pagando bien. Usted está trabajando acá una semana o dos y no lo ve plata. Yo estoy pagando bien. Si usted trabaja conmigo, va a ganar.

Ese ratito se llevaba 4 socios que estaban trabajando en un cerco: las herramientas lo dejaron en los campos, porque ya los llevaron. Rápido. Fue una tentación. Era el año 77. Llegaron después de 2 ó 3 semanas y los otros preguntaron,

- ¿Cómo fue el trabajo allá?

- Bien se come. Hay de todo.

Y el mismo trabajador se hace como contratista. Hasta que al fin ya se terminó esto.<sup>d</sup>

Nunca he sido socio. Pero iba a trabajar con mi papá. Era bien trabajar todos juntos, y casi nadie mandaba ahí. Todos trabajan. No había uno que los apure para que trabajen.

No me hice socio porque a veces apenas me quedo por acá. Voy a trabajar unas dos veces afuera. Voy a Basilio, trabajando con los menonitas. Me pagaban bien. No íbamos muchos. Unos 2 ó 3, así.<sup>h</sup>

### Las relaciones con los no socios

En estos cinco años la gran mayoría de la comunidad de El Espino había pasado por la Comunidad de Trabajo. Un total de 37 hombres, y nuestro rancho no llegaba a 40 familias per

manentes. Pero varios se retiraron, de modo que más o menos la mitad de los comunarios eran socios y la otra mitad no lo eran.

Una parte de las ganancias la dedicamos también a cosas que fueran de utilidad tanto para los socios como para los no socios, que sirvieran a todos los comunarios de El Espino:

- . En 1976 empezamos un botiquín o pequeña posta sanitaria. Para ello entramos en un acuerdo con el hospital Ijambae en el Izozo. Juan Arias fue el primer encargado, y Cruz Arias fue tesorero.
- . En 1977 pusimos una alambrada para separar la tierra de nuestra comunidad y la de La Estación.
- . En 1978 empezamos una pulpería o pequeña tienda para artículos de primera necesidad. A veces funcionó bien, a veces no tanto.

Pero nunca hemos logrado que todos los comunarios formaran parte de la Comunidad de Trabajo, y algunos incluso han sospechado de los socios. ¿Por qué razones?

- . Unos no entraron porque ya tenían sus trabajos y ganados que los tenían muy ocupados. Por ejemplo, don Pancho Barrientos, hijo del finado capitán. Pero él nos ha apoyado siempre.
- . Otros todavía preferían ir a trabajar para otros patrones: querían ser peones sin las preocupaciones de ser también dueños.

- Algunos desconfiaban. Pensaban que la Comunidad de Trabajo era un engaño:

Pero la comunidad iba siempre retirándose de nosotros. Algunos decían que los padres tienen que adueñarse de eso, de la tierra, porque ellos ganaron y todo eso. Así iban retirándose.<sup>d</sup>

En la reunión seguían pensando que la cooperativa era de los padres:

- Estos nos van a vender a toditos, ¡y todos vamos a quedar en manos de los padres!

Había división... La mayoría decía esto. Pero nosotros seguíamos trabajando porque ya sabíamos qué era la organización.

Lo de pensar que los padres se lo iban a quedar ha durado como 6-7 años. Después ya iban entrando en la Comunidad de Trabajo y cada vez ha ido aumentando, porque los más jóvenes entendían también y se han ido apegando a la Comunidad de Trabajo.<sup>e</sup>

A medida que han pasado los años, y se ha visto que nosotros, los socios, íbamos haciéndolo todo, ya sin depender de los padres ni de CIPCA, esta duda se ha ido borrando.

Pero otros nos critican por el otro lado, porque en la práctica no cumplimos lo que decimos en nuestros propios estatutos.

Uno que no es socio, sólo lo fue los primeros meses, dice:

Cuando recién empezaron a trabajar en (el chaco de) la Estación fui socio. Pero después yo lo vi de que mucho tomaban alcohol y no trabajaban todos. Como me gusta trabajar, me salí. Muchas veces se ponían a renegar y no trabajaban.

Yo trabajo con los 3 hijos que tengo y yo. Están casados. Con ellos trabajo ahorita. Cada uno tiene su chaco aparte. Tenemos 13 hectáreas en 3 lados y yo, cuatro. Allá 7 hectáreas y aquí otras 6 hectáreas. Era muy bueno que fueran a trabajar sin tomar nada y que trabajaran todos por igual, sin ninguna bebida. A mí no me gusta la bebida. Me gusta trabajar todos por igual.<sup>m</sup>

## PARA PENSAR JUNTOS

¿Cómo debe ser una cooperativa, un grupo de trabajo, una organización nueva para que ayude a la unión y no fomente las divisiones dentro de la comunidad campesina?

Y un socio reciente, más joven, piensa lo siguiente:

El problema es que no todos trabajamos por igual. Sería bueno que un día toditos nos pongamos a hacer evaluación, toditos los socios y toditos los no-socios.

Los más antiguos siempre son muy problemáticos y trabajan muy poco. A veces los socios más nuevos siempre llegamos primero y los más antiguos después y esto nos desanima mucho.

Yo tengo mucha pena porque primero que las ganancias siempre se las agarran los más antiguos y las autoridades de la Comunidad de Trabajo.<sup>o</sup>

La experiencia de los últimos años nos obliga a seguir pensando una y otra vez cómo debe ser la relación entre la Comunidad de Trabajo y el conjunto de la comunidad campesina.

#### Y con todo eso, hemos aprendido a pensar

La lucha contra Santacruz nos hizo pensar. Los chanchos de doña Vicenta también. Las ventas de maíz y soya nos hicieron pensar. La chicha en días de siembra, también. Para los estatutos nuestras cabezas sacaban humo. Para los calendarios y planes de trabajo, todavía más. Y, sobre todo, en las asambleas hemos craneado todos juntos, semana tras semana.

Pero, además, hemos tenido muchos, muchísimos cursillos de todo tipo. Una parte era sólo para aprender manejos: cómo fumigar, cómo sembrar, cómo usar la calculadora. Pero siem-

pre en cada cursillo ha habido una parte importante para que vaya creciendo nuestra cabeza: para aprender a pensar.

## DE LOS ESTATUTOS DE LA COMUNIDAD DE TRABAJO

### "E L E S P I N O"

Art. 46. Los socios que trabajamos en la Comunidad de Trabajo no somos un grupo aparte de nuestra comunidad campesina.

Art. 47. Siempre que esté a nuestro alcance trabajaremos para el bien de la comunidad como, por ejemplo, el camino, la escuela, la posta sanitaria, etc. y pondremos a disposición de los demás comunarios nuestras maquinarias, semillas, agro-químicos, galpones, conocimientos técnicos, etc.

Art. 48. Cada año una parte de nuestro Fondo Comunitario se destinará a servicios que beneficien a nuestra comunidad campesina.

Durante estos cursillos hemos usado muchos cuentos y ejemplos. Hemos descubierto nuestra propia historia guaraní, que después de las masacres que sufrimos, hace cien años parece que queríamos olvidar. Hemos descubierto también la historia y la lucha de todo el campesinado boliviano.

No podemos repetirlo todo aquí. Sólo dejaremos dos ejemplos como muestra: la charata y el monstruo.

La charata, un pájaro grande de nuestros montes, que a veces criamos como gallina, nos ayudó a distinguir qué es vivir bajo patrón y qué es volar como gente libre (ver el recuadro en la página 172-173).

El monstruo es un dibujo que hemos pintado muchas veces en nuestros cursillos y reuniones, nunca de una manera igual. Es nuestro enemigo, que nos quiere oprimir y aplastar. Pero tenemos que descubrir quién es nuestro enemigo: qué es lo que está dentro del monstruo, y cómo lo podemos vencer.

En un cursillo vimos que había tres clases de monstruos o enemigos:

- . Uno tiene todos los peligros de la naturaleza: la seca, los loros que comen el maíz, la enfermedad, el turbión... Se lo combate de una manera.

- . Otro tiene a la gente que nos combate desde afuera: los patrones que nos esclavizan, los comerciantes que estafan, las autoridades que se ponen del lado de los ricachos... A todos ellos ya hay que combatirlos de otra forma.
  
  - . Pero además, el enemigo puede meterse dentro de nosotros: cuando pensamos igual que patrón, cuando nos peleamos entre nosotros, cuando nos quedamos dormidos frente a los problemas. Este enemigo se combate ya con otras armas.
- ... Y así en los cursos, en los trabajos, en las asambleas hemos aprendido a pensar.



## CUENTO DE LA CHARATA

Aräkua ojerovia jae oveve jave, exa mbaeti kia omboavai.

Eräi oime metei aräkua, oñemomanso gentere vae hare oiko metei tokaipe uru reta ndive. Uru reta ramivi mbaeti oveve ivate mbaté hare oisoso hembiu ija ome xupe vae.

Kuae aräkua oikuaa irü hapixa reta ojejora joguireko vaereta.

Metei ara kuae aräkua oipotavi oiko hapixa reta rami hare ohãa oveve vaëra hare oexa ipuereta oveve, ipuereta onemboyvate yvyra iñramo oupi hare omae ara koty ipõra jae xupe vae.

Oiko ara rupi jave mbaetima kia tembiu ome vaëra xupe, haëramo omae ijee oeka vaëra tembiu ijepeguara. Hare hokorai opaete ara rupi...

Oparandu ijeupe:

"xe aiko jave uru reta ndive hokaípe mbaeti oãta tembiu xeve, erëikatu añave heta aiporara ai avëe vaëra xe rembiurã".

Havoi arakua oñemboaky pea teko ojovake mbae vaere. Kuae hekopegua ojus ojerovaje hare ouje uru reta hokaí oia pe.

### CUENTO DE LA CHARATA

La charata se pone contenta cuando vuela porque nadie la incomoda.

Pero hubo una charata que fue amansada por la gente y vivía en un corral con las gallinas. Como las gallinas, no volaba muy alto y picoteaba el grano que su dueño le daba.

Esta charata sabía que otras charatas semejantes a ella vivían libres.

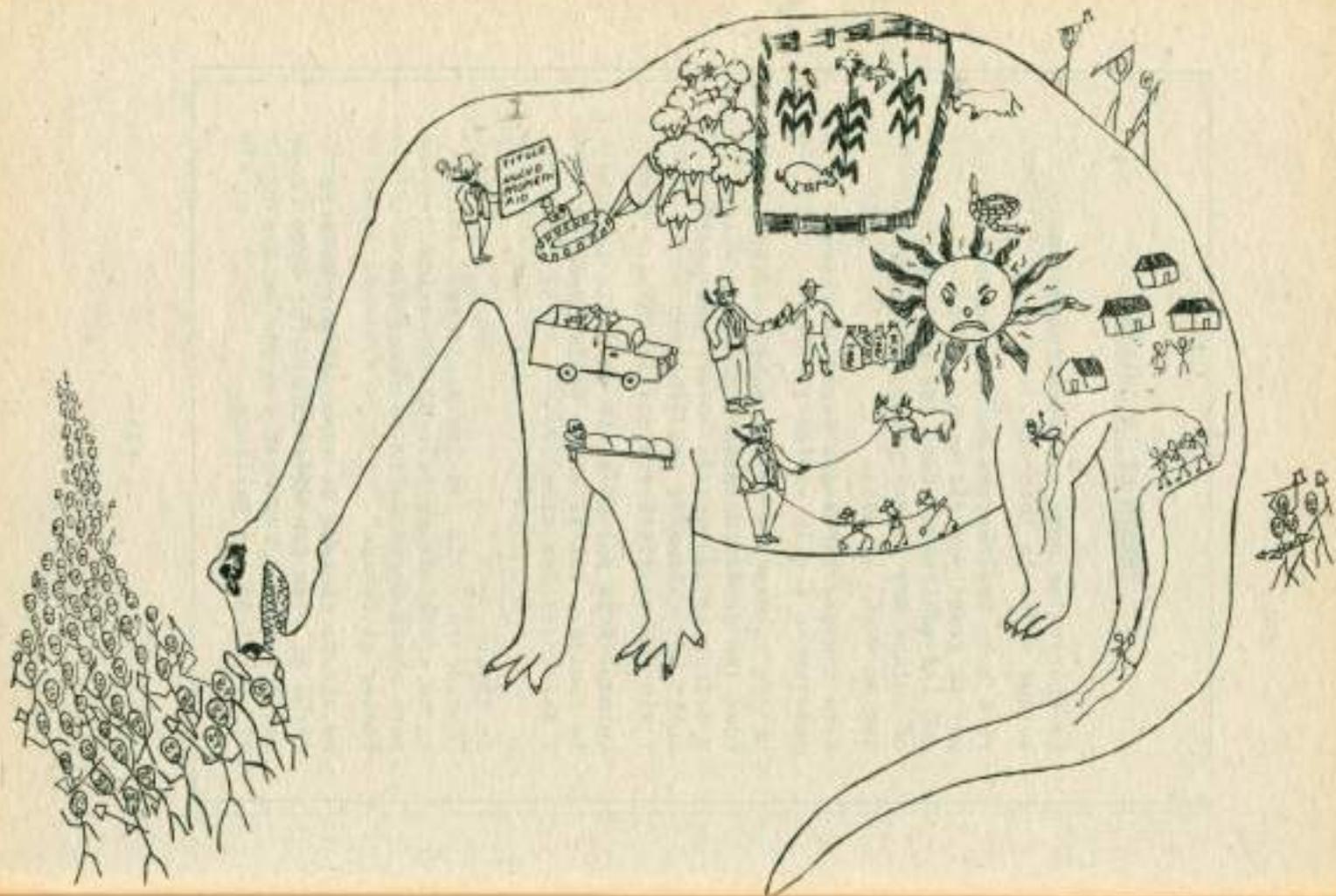
Un día la charata quiso también vivir como las demás charatas y probó de volar y descubrió que podría volar, que podría subir por encima de los árboles y vio que el cielo era muy lindo para ella.

Cuando vivía por el cielo ya nadie le daba la comida. Por sí misma debía buscarla. Y así todos los días...

Se dijo:

"Cuando yo vivía con las gallinas, en su corral no me faltaba la comida, pero ahora mucho sufro al tener que buscar mi comida".

De ahí la charata se acobardó por aquella forma de vida tan diferente. Por esta razón deseó volver y regresar a donde estaba el corral de las gallinas.



## PARA PENSAR JUNTOS

¿Qué puede significar para nosotros la charata? ¿Y las gallinas del corral?

## PARA PENSAR JUNTOS

¿Cuál es el monstruo que amenaza nuestra comunidad?

¿Qué debemos pintar dentro de él?

¿Y cuál es el monstruo que amenaza todo el campesinado?

¿Qué debemos pintar dentro de él?

## 6. OTRO TURBION Y VOLVEMOS A NACER. 1981-1983

Los comunarios vivíamos contentos. Ya hacía más de veinte años que estábamos en un rancho nuevo; habíamos vencido cuando nos quisieron quitar las tierras; y desde hacía varios años un buen grupo estábamos trabajando juntos en las tierras que juntos habíamos defendido. La Comunidad de Trabajo cada año nos iba dando ganancias. Con esta platita ya podíamos pensar en nuevas mejoras para cada familia y también para la comunidad. Pronto se presentó la ocasión.

### Viviendas mejoradas. 1980.

Llegó un padre Antonio. Llega de lejos. Dijo,

- Ya que ustedes tienen sus trabajos de chaco, no es que van a seguir trabajando puro chaco. Ustedes tienen que necesitar la vivienda, que tengan mejor casa. Algunos están sufriendo. No tienen ni casa, ni pared. De eso también a veces se enferman ustedes. Yo he venido acá para ver. Ustedes tienen que trabajar también en sus hogares. Yo, como he llegado de otra nación, puedo buscar

la forma para conseguir materiales para que ustedes puedan tener buenos hogares.<sup>d</sup>

El padre Antonio "Pasupasu" (Verwilghen), de origen belga, venía desde el Africa, desde el Zaire, donde durante muchos años tuvo mucha experiencia en apoyar programas de mejoramiento de viviendas con bajo costo. Había mejorado más de mil. Por eso le habían invitado a venir por acá. Hace poco ha ayudado también mucho en el Plan Tres Mil, para instalar a los perjudicados por un turbión en la ciudad de Santa Cruz el año 1983, y más recientemente en otras partes de Cordillera.

Llegó a Charagua y al Espino en febrero de 1980. Nos mostró fotografías de sus viviendas en Africa, estuvimos de acuerdo, y desde marzo ya estuvo viviendo en nuestra comunidad. Como tiene su técnica, con él hemos aprendido muchas cosas prácticas. Por ejemplo, la piedra se parte mejor con combo y con agua.

El proyecto de nuevas viviendas comenzó el 80. Al principio entramos puro de los socios de la Comunidad de Trabajo. No sabían cómo hacerlo al principio. El padre consiguió materiales una parte de CORDECruz y una parte de su nación. Tuvo que conseguir medio furgón de cemento para Espino y medio para Charagua.<sup>d</sup>

El proyecto se llevaba adelante con un crédito que los socios iban a devolver con sus excedentes agrícolas en la Comunidad de Trabajo. Los cuatro primeros, todos de la Comunidad de Trabajo, fueron Juan y Cruz Arias, Vicente y Hernán Arumbarí. Después se fueron añadiendo otros.

DE UN INFORME DE CIPCA, 1982

En 1975 las 30 casas de El Espino estaban dispersas por un área de 4 km<sup>2</sup>. Todas las casas tenían techo de paja, excepto una que lo tenía de teja, y paredes de tabique (palo y barro, sin revocar). La paja y las múltiples grietas del barro convertían a las casas en un nido de vinchucas (el insecto portador del terrible "mal de chagas"). El agua para todos los usos se conseguía de un "atajado" (represa de tierra donde se acumula el agua de lluvia que escurre de una ladera). Durante la época seca, el agua iba aumentando su grado de contaminación, hasta que finalmente se secaba y tenían que ir a buscarla en tonces, a una vertiente distante a 7 km. del rancho.

Desde las primeras distribuciones de ganancias de la Comunidad de Trabajo, la mayor parte de las mismas, las destinan a la compra de calaminas metálicas para los techos de las viviendas.

En 1980 se inició un programa de mejoramiento de viviendas, consistente en poner un cimiento y sobrecimiento de piedra y cemento de 40 cm. de profundidad y 40 cm. de altura, que queda como un banco al rededor de la casa; con esto se refuerza el punto más debil de las casas (donde la pared se asienta en el suelo), se reduce la humedad de las paredes y se impide la entrada de ratones y los hormigueros. Además se revocan las paredes con una mezcla de cemento muy apropiada, dejándolas perfectamente lisas y sin grietas, se las encala y se las pinta. Finalmente se ha organizado la compra de calaminas al crédito. Las casas así quedan más sólidas, luminosas, bonitas y libres de víchucas y ratones.

Todos trabajan para recoger piedra, a un kilómetro de distancia, con la carreta de Juan Arias. Aprovechaban sólo los momentos en que no tenían trabajo en el chaco. Las cuatro primeras casas, de los Arias y los Arumbari, acabaron a fin de año. Incluso estaban pintadas. Las de los dos Arumbari eran totalmente nuevitas; las de los dos Arias, mejoradas. Las casas nuevas tenían 4 por 5 o bien 4 por 6 metros. Su costo era sólo el equivalente de 200 a 250 dólares más el trabajo propio. Cuando Juan Arias vio su casa terminada, dijo,

- ¡Ah! Ahora sí comprendo la foto (del Africa): la pared del lado.

Otros empezaron a construir o estaban trabajando en el mejoramiento de sus casas de estilo tradicional, cortando palos, añadiendo calamina. Yo les adelantaba la compra de la calamina que entonces sólo costaba 9 dólares. Ya eran 16 los que estaban trabajando en el mejoramiento de sus viviendas. Entre ellos, una minoría no eran de la Comunidad de Trabajo.

Pero entonces llegó el aluvión.<sup>4</sup>

#### El segundo aluvión. Jueves 19 de febrero, 1981

Era en febrero. Hubo tres o cuatro días de lluvias y truenos. El cerro se derrumbó, el agua se embalsó y vino el aluvión en plena noche. Todos tuvieron que escaparse de sus casas en plena noche. El único atajado para beber se llenó con 4 metros de lodo y quedó inservible. Cerca de aquí, en Itane, que-

brada arriba, donde hay carboneros, desaparecieron dos niñas.<sup>u</sup>

Este segundo aluvión fue menos grave que el del 58. No ha entrado con fuerte. Lento, con barro, ma zamorra. El otro, en cambio, era fuerte; rompió el monte. Aquí, esta vez, un día un poco, otro día otro poco y otra vez, hasta que tapó el pozo (atajado). Pero le ha dado tiempo a la gente para que recoja sus cosas y se vaya. Se han perdido unas 8 casas. Y sólo se murieron de los pasajeros. Estaban viniendo de Camiri y se quedaron a dormir en la quebrada. Ha llegado la lluvia y los ha arrastrado. Eran dos chicas, una de 7 y otra de 12 años.<sup>l</sup>

Fue un día jueves. Ha llegado no tanto como el primer aluvión de Itaimbeguasú. El de Itaimbeguasú fue un poco grave, ha habido muertos. Pero el del 81 no fue así. Ha afectado los chacos y también las casas nuevas que están haciendo. Unas 4 casas que ya estaban todo pintadas. También ha afectado un atajado que recién hemos acabado de alambrear. Nos ha costado unos 5 rollos de alambre. Harto nos ha afectado. Lo ha llenado de arena. Así que entonces nos hemos quedado sin nada.<sup>d</sup>

Las pérdidas económicas fueron también otras: además del atajado del pueblo, se perdió también el atajado en el chaco de la Comunidad de Trabajo en la Estación. Allí el chaco también se llenó de lodo. En Piedritas, el otro chaco de la Comunidad de Trabajo, salió una quebrada en medio del chaco con lo que desde entonces resulta más difícil de trabajar. Además se perdieron muchos chacos familiares.

FRAGMENTOS DE LA PRENSA SOBRE EL TURBION

DEL 19-II-1981

Más de ochocientas personas damnificadas en el aluvión ocurrido en El Espino el mes pasado, carecen de alimentos, vivienda y asistencia para cubrir sus necesidades elementales, luego del desastre... En el sobrevuelo realizado ayer por toda la zona que abarca comunidades pequeñas, se pudo constatar el completo aislamiento en que aún se encuentran esas personas, y la única posibilidad de acudir en su ayuda es mediante el traslado de víveres, medicamentos y agua inclusive, a través de helicópteros... Formulamos un llamado al pueblo cruceño para que con la generosidad que le caracteriza, acuda en auxilio de estas 800 personas de las comunidades de El Espino, Pueblo Nuevo, Masavi, Itane, Guariri, Varaeta y otras.

(El Mundo, 8-III-1981: se tardó más de dos semanas en dar las primeras informaciones!)

Según versiones de algunos campesinos que difícilmente pudieron salir de sus comunidades, 35 campesinos se quedaron sin casa. También se registraron pérdidas de sembrados en 20 hectáreas en Guariri, 34 en Varaeta, 12 en Masavi, 100 cabezas de ganado, gallinas, chivas, utensilios domésticos y herramientas.

(El Mundo, 13-III-1981)

Gripe, diarrea y fiebres azotan a la población de El Espino que en días pasados sufrió los efectos de un aluvión. Así lo informó el dirigente campesino Roberto Arias... Por otra parte se informó que la escuela del lugar se desplomó al igual que varias viviendas, obligando a sus ocupantes a refugiarse en casas de vecinos. El dirigente Arias advirtió que en dos o tres días habrá escasez de agua para beber en El Espino pues el pozo que surtía a la población quedó bajo la mazamorra lo mismo que una vertiente. Estamos consumiendo agua de goteo, dijo, pero alcanzará para dos o tres días.

(El Deber, 15-III-1981)

Según Roberto Arias, Cruz Arias y Primitivo Tauquí (en la fotografía), la mayoría de la gente vive actualmente en casuehas construidas con ramas y palos, puesto que sus viviendas se encuentran completamente inundadas por agua y lodo... Indicaron además que alrededor de 40 hectáreas de sembrados con soya, ya en vainas, fueron completamente destruidos por el aluvión.

(El Deber, 17-III-1981)

Pero Dios es grande. Hay un gringo (Benito Manfredi) que está colindando nuestras tierras. Hasta ahora nosotros estamos sufriendo de agua. No tenemos agua en tiempo seco. El señor se ha mezquinado de agua en un cañón que sale de su propiedad. Ha puesto un mataburros para que no entren los animales, que no tomen agua. El lo ha baleado una vez a los burros de la comunidad. Lo ha baleado y ha puesto kerosén al río. Pero Dios es grande. Como Dios también cuida, ¿no? un día llegó el aluvión y lo ha arrastrado el corral con todo el ganado, y el huasquero, todo. Así que se acabó que él estaba atajando poniendo el mataburros. ... Toditos íbamos a trabajar allá, donde este Manfredi. Hasta yo he trabajado como dos años antes de la organización (Comunidad de Trabajo). Después de la organización iban también como dos años. Después, con la inundación lo dejó también. <sup>d, b</sup>

Los alcaldes querían ir al campamento de Yacimientos a poner en conocimiento de la inundación. Pero nunca han ido. Fueron, y llegaron esos regalitos para El Espino, pero se hicieron quitar con otra comunidad que no era afectada. Querían ir también a Camiri pero tampoco han podido ir. Entonces el otro día yo estuve charlando con mi sobrino Roberto y con Primitivo Tauque,

- ¿Por qué no vamos a Santa Cruz?

Porque nadie ya se preocupaba. Yo no era alcalde ni nada. Sólo socio. Avisamos a los otros. Apenas encontramos 1000 pesos para tres. La cooperativa nos consiguió eso para pasajes para ir a Santa Cruz. A las dos, tres de la noche hemos llegado a Santa Cruz. Al otro día llamé al padre Pifa (que estaba allí por las inundaciones en otros ranchos) y hemos ido con él

hasta la prefectura. Allá nos metieron a los tres a dar informe. Entraron los periodistas, todo eso. Esta noche hemos salido en televisión también. Hemos conseguido un poco de víveres. Con el padre hemos ido también a CORDECRUZ, a la oficina Pro Santa Cruz, a la VIII División y hemos conseguido algo. Víveres de Caritas también, y el tractor para hacer represa. Los tres, sin tener cargo, nos hemos dedicado a conseguir eso para la comunidad.<sup>b</sup>

### El nuevo pueblo

Las casas realmente fregadas fueron pocas. Pero mucha gente empezó a tener miedo y tuvimos que construir casitas de emergencia a media altura en las lomas. Empezamos a buscar un lugar más alto y seguro para levantar un rancho nuevo.

Por eso tenemos que buscar dónde vivir. Nos pusimos en un acuerdo para que podamos ocupar hasta aquí (a dos kilómetros y medio del rancho anterior). Como ya hay cooperativa, las autoridades departamentales y las instituciones, por ejemplo la CIPCA, el CORDECRUZ, ya ellos pueden ayudar. Dos personas han ido hasta Santa Cruz y consiguieron algo de ayuda: alimentos de Caritas, y también carrozas-cisterna, y efectivo como unos 30.000. Era plata. Hemos comprado con eso unos caballitos. También hemos recibido de CORDECRUZ unos 40 calaminas. También han mandado una maquinaria grande e hicieron dos atajados grandes y la limpieza para colocar nuevas viviendas.<sup>d</sup>

CIPCA gestionó dos nuevos atajados grandes, de 120 por 50 metros, y los tractores de CORDECruz vinieron a cavar esos atajados. Uno para que beba la gente queda a un kilómetro del nuevo lugar; y el otro, para el ganado, a un kilómetro y medio.

Los tractores limpiaron también la nueva plaza para las viviendas. Cuando estaba todo limpio, era el domingo de Ramos. Hemos venido todos en procesión de casi tres kilómetros a bendecir la nueva plaza, que por eso se llama "Plaza Domingo de Ramos".<sup>u,d</sup>

- ¿El problema del agua? - dijimos.

El padre Antonio seguía con nosotros. Ha estado como dos años con nosotros. Y el padre Antonio dijo,

- Yo buscaré.

Y fue hasta Camiri a conseguir 12 turriles. Ha con tratado un camión. Después de eso empezamos. Con el tractor de la cooperativa hemos hecho un acarreo. El padre dijo,

- Primero hemos de hacer un noque (aljibe, depósito). Ya estando un noque, ya hay solución.

- ¿Y cómo se va a hacer el noque?

- Yo diré las medidas.

Entonces hemos empezado por el noque. El padre seguía con nosotros. Algunos se animaron a empezar el noque, otros no también. Terminado un noque dijo,

- Yo iré a buscar para que tengamos agua.

Y fue a buscar un camión con una cisterna. Lo vació al otro día, se llenó el noque. Entonces ya hay ánimo para que podamos venir. Estamos en los meses de noviembre.<sup>d</sup>

## PARA PENSAR JUNTOS

- . ¿Cuándo estuvo más unido El Espino?  
¿en el aluvión del 58?  
¿o en el aluvión del 81?  
¿Por qué?
- . ¿Cuándo estuvo mejor organizada la autoridad comunal?  
¿el 58 o el 81?      ¿Por qué?
- . ¿En qué nos conviene mejorar nuestra organización comunitaria?

El traslado se empezó a fines de octubre. En el nuevo lugar había ya varios techos. Sólo había un noque terminado, de unos 5 metros cúbicos, que se llenaba con la cisterna portátil a caballos regalada por CORDECruz. Fue dura la decisión. Nadie se animaba. El primero en decidir su traslado fue Vicente Arumbarrí. El tractor de la cooperativa con su chata ya tenía el motor en marcha. Nadie se decidía. Hasta que

Vicente tomó la iniciativa: agarró lo suyo, que tenía ya empaquetado, y lo cargó al tractor. Fue el primero, y después siguieron los demás. Eran unos dos viajes de chata para trasladar cada familia.<sup>4</sup>

Con la maquinaria (tractor) trasladamos una casa: si es de paja, metemos todo al tractor; si es de calamina, echar las chapas, entero. Hemos estado acarreado casas como 20 días. Día y noche. El tractor nos ha ayudado mucho.

Primero hemos acarreado todos los socios. Después los demás dijo,

- Nosotros, ¿qué vamos a hacer aquí?

Algunos particulares decían que sólo se iban a trasladar los que trabajaban con la organización, la cooperativa. Ya se habían trasladado con la mitad y entonces algunas mujeres decidieron venirse con sus cosas, con sus pollitos, sin que el marido supiera.

- Yo me voy con ustedes.

Algunos se han venido porque aquí había más vida. Allí no había gente ya. Eran las señoras de los que no eran socios. Entonces ya los maridos se acercaron,

- Yo también quiero ir.

Así los que no son socios ya también se animan. Así hemos venido casi todos. Más antes los socios habíamos tenido una reunión con los no socios también. Dijimos,

- Vamos a hacer un traslado general.

Algunos no querían. Pensaban que el padre Antonio nos va a traer sólo a los que somos socios de la cooperativa. Pero no. La cooperativa se hizo cargo del traslado. La cooperativa les ha prestado calamina a los que no tenían techo. Pero ya faltaba el diesel, el aceite, y la cooperativa ya no tenía de dónde comprar porque no había ayuda de ninguna parte.

Seguimos trabajando. Dejamos unos cuantos aquí, hasta que el padre se traía los horcones, el techo armado, la calamina, todo armado y se quedaba un grupo a plantar. Y a los que no tenían techo, la cooperativa les prestaba calamina.

Era tiempo de lluvia ese tiempo.<sup>4</sup>

Al final, sólo unas tres o cuatro familias se quedaron en el rancho viejo. Cada una tenía sus motivos para no trasladarse.

Viviendo en una comunidad todos debemos vivir como hermanos. Al trasladarse, ni uno me ha venido a decir "vamos, vamos". La envidia pues. Además, todos estos trabajos que tengo aquí: mis cuchicitos, mis chivitos, mis vaquitas, todo.<sup>4</sup>

DEL LIBRO DE ACTAS DE LA COMUNIDAD

Día 16 de noviembre de 1981

Yo, Pacual Curenda, me dirijo ante el Presidente de la mesa directiva de la Central (C. de T.) para acetar el contrato combenio un traslado de vivienda asta otro lugar nuevo.

Me comprometo de pagar por el viaje bs. 900 en dos viajes. Se iso el total 1800. Cancelado al mismo tiempo la suma de 600 me queda con deuda de 1200... para cancelar hasta el 20 de diciembre.

(siguen firmas del interesado, de dirigentes de la cooperativa, y otros).

## El segundo plan de viviendas

Al hacer el traslado al nuevo lugar, toda la gente llegaba de nuevo a viviendas provisionales y muy precarias. Hacía frío, pero vivíamos bajo carpa o en chapapas. El agua la traíamos desde Itane, casi a 10 kilómetros. Enseguida se volvió a plantear la construcción de viviendas nuevas, como aquellas que se habían empezado en el rancho abandonado.

Lo primero fue hacer un plano general. Los jóvenes dibujaron el trazado del Rancho Nuevo, con tres plazas: la del pueblo, la de la escuela, y la de la cooperativa o Comunidad de Trabajo. Después empezó el trabajo de construcción de las primeras casas nuevas. Se consiguieron algunas ayudas. Por ejemplo, CORDECRUZ apoyó la construcción de 10 noques y nos consiguió cemento y calamina para el galpón de la cooperativa; el Consejo Mundial de Iglesias apoyó la primera fase de la construcción de las viviendas; la respuesta del gobierno belga llegó demasiado tarde, recién el 83. Cuando yo ya me fui del Espino, en abril de 1983, ya había unas 12 casas nuevas, pero todavía sin blanquear. Son de madera, pero con cimientos de piedra y una pared de protección, con unos 80 centímetros de ladrillo. Ahora, a fines de 1985 ya hay unas 25 terminadas (la parte gruesa) y otras 10 sin terminar. Además se ha hecho una escuela nueva de ladrillo con tres aulas más vivienda para el profesor, y también el local para la Comunidad de Trabajo, aún sin ampliar. Los noques siguen siendo sólo 10, pero ya se puede utilizar el atajado. Se pudo usar recién a principios de 1984, porque esa vez todavía no se nos ocurrió poner bloques de sal en el centro,

cuando aún estaba seco, para que el ganado vaya a lamer y así apisone más rápidamente el piso. Unos han hecho casas más grandes, hasta de 72 metros cuadrados, y otros más chicas, según su voluntad de poner más o menos mano de obra. Pero no sé cómo se ha arreglado entonces el reparto de ladrillos y calamina. Don Limón fue el primero que puso una huertita con papayas y mangos junto a su nueva casa.

La idea del proyecto ha sido la de crear un fondo rotativo con el capital logrado de esas ayudas, de manera que a medida que los primeros van devolviendo lo que se han prestado en materiales, los demás puedan recibir crédito para calamina, cemento, etc.

Tenemos que pagar. Pero todavía no hemos pagado. No hay todavía plata. Pero vamos a pagar. Vamos a conseguir plata de la cooperativa, cuando vendemos producto. Los que no son socios (de la Comunidad de Trabajo) tienen que pagar también a la cooperativa, porque tienen algún noque y calamina, y no son socios. Esos tienen que pagar y de ahí los socios que no tienen aún noque, que no están aún arregladas sus casas, de ahí con esa plata podrán arreglar sus casas. Ladrillo hay, pero cemento falta para hacer noque.?

Tenemos que aportar nosotros. Pero como este año no hemos trabajado (tanto), pienso yo que el próximo año con la plata que vamos a recuperar ya se puede comprar otra calamina y así se va mejorando.º

### Los problemas nos ayudan a aprender

El Espino ha sido la primera comunidad que se ha lanzado a un proyecto de viviendas. Antes

fue también una de las primeras en empezar una Comunidad de Trabajo. Hemos abierto brecha en todo Cordillera. Por ser los primeros, teníamos también poca experiencia y a veces hemos metido la pata, por no saber todavía. Pero también puede aprenderse de los errores.

El que abre la primera brecha en el monte se llena de rasguños y picaduras. Pero hace más fácil el camino para los que vienen atrás.

Para aprender, vamos a recordar los principales problemas con que hemos tropezado en este proyecto.

\* ¿Viviendas para los socios o para los no socios?

Las casas eran para los socios (de la Comunidad de Trabajo). Pero algunos, si se comprometen a pagar, también se les dan sus casas. Hay dos que eran socios y, cuando ya estaba hecho su noque, se han retirado. Después hay unos 5 socios que no tienen aún todo. Alguno tiene ya calamina, pero no está revocado. O falta cemento, y noque también no tiene. Otros tienen ya completa. Hay 12 casas arregladas, completas, todas de socios.<sup>a</sup>

Hay unas 15 o 16 casas listas de socios, puro socios. A veces se ingresaba a la Comunidad de Trabajo y se retiraba. Allá aprovechaban ellos. Cuando tenían oportunidad, sacaban las cosas (materiales) que necesitaban, y después se retiran. Algunos se han hecho socios sólo para la vivienda. Cosa de unos dos. Después se han salido.<sup>c</sup>

La directiva para las viviendas en gran parte ha sido la misma de la cooperativa, más que la de la comunidad. El alcalde y el corregidor están más ligados a la construcción de la escuela y a otras cosas más formales de toda la comunidad.<sup>4</sup>

(Al venir al Espino) también hemos visto casas muy bonitas que han conseguido por los que trabajan en cooperativa. En cambio nosotros trabajamos individual y no se puede. Entre hartos se hace.<sup>4</sup>

Al principio, el proyecto de las viviendas nació unido a la Comunidad de Trabajo. Los socios empezaban a tener ganancias y pensaron que con ellas podían mejorar viviendas. Pero también se corría un peligro grave. Que dentro de la comunidad podía haber los más ricos y los más pobres. Cuando llegó el aluvión, el traslado ya fue para todos, para los socios y para los no socios, aunque la principal ayuda fue el tractor de la Comunidad de Trabajo ¿Y después? ¿Qué hacer con la necesidad que todos tenemos de construir una nueva vivienda? Cuesta su platita, y es más fácil que la Comunidad de Trabajo pueda ser una garantía. Pero también tenemos que evitar que empiecen a crearse diferencias dentro de la comunidad.

Desde que se creó El Espino, cuando nos salimos de Itaimbeguasú con el turbión de 1958, todos hemos caminado más o menos igual. Con el nuevo traslado, después del turbión del 81, tenemos que evitar que vayan aumentando las diferencias:

- . los que tienen casa nueva y los que no;
- . los que tienen casa chica, y los que la tienen más grande;
- . los que están en la plaza, y los que están más lejos;
- . los socios, y los que no lo son...

Tenemos que tener mucho cuidado, y reflexionar mucho en nuestras asambleas para evitar que el Rancho Nuevo del Espino se vaya haciendo igual que los pueblos karai, donde hay grandes diferencias entre los más ricos y los más pobres.

¿Cómo vamos a hacerlo?

\* ¿Las nuevas casas son regalo o adelanto?

Al principio era claro que las nuevas casas debían ser el fruto de nuestro trabajo. Sólo se nos hacía un adelanto, para pagar después al vender los productos.

Pero después vino el aluvión, y la necesidad, la prisa para conseguir ayudas de cualquier parte. Algunos ya pensaron que todo eso eran regalos. Cuando conseguimos algo ya no con nuestro esfuerzo, sino porque nos lo regalan, es muy peligroso. Nos hacemos flojos. Esperamos no más que otros nos arreglen nuestros problemas mientras nosotros seguimos tumbados en la hamaca. Así ha pasado en muchas comunidades del país. Y cuando ya se acaban

los regalos, la comunidad se atrasa, se hunde.

En años anteriores, cuando el turbi6n del 58 cuando la lucha para defender nuestra tierra, cuando empezamos la Comunidad de Trabajo, hemos vencido gracias a nuestro trabajo y a nuestro gran esfuerzo. Otros nos han colaborado, pero lo principal ha sido nuestro esfuerzo. Ahora El Espino ya es muy conocido, y tenemos el peligro de que todos nos quieran ayudar y regalar, o peor todavía, que nosotros mismos ya sólo que ramos regalos. Sería nuestro fracaso.

### PARA PENSAR JUNTOS

- . ¿Cuándo se puso más trabajo y esfuerzo propio nuestro?  
¿el 58 o el 81? ¿Por qué?
- . ¿Qué es mejor: recibir muchas ayudas de afuera? o poner mucho esfuerzo propio?  
¿Por qué?

\* ¿Trabajamos nosotros o hacemos trabajar a otros?

Al principio todos íbamos a recoger piedra con la carreta de Juan Arias. Después la pie-

dra de aquí ya no alcanzaba y contratamos un camión que durante dos meses fue a buscar piedras hasta Abapó, a 45 kilómetros. Así el trabajo no se retrasaba, y nosotros podíamos dedicarnos a otras cosas.

La fabricación de ladrillos ha sido otro problema. Se necesitaba a algún especialista que sepa del oficio. Los dos primeros se hicieron humo después de recibir un adelanto. Sólo el tercero dio más o menos buen resultado. Al principio nosotros ayudábamos al ladrillero con nuestro trabajo. Pero después vimos que era un trabajo bastante duro, y hemos preferido no más pagarle todo al ladrillero.

También ha pasado al revés. Nosotros teníamos que hacer varios trabajos para nuestras propias viviendas, pero algunos ya sólo queríamos trabajar, si se nos pagaba, como si trabajáramos para un patrón y no para nosotros mismos.

Es imposible que todos lo hagamos todo. Nunca avanzaríamos. Necesitamos organizarnos para que cada uno haga aquello que sabe hacer mejor. Pero tenemos que evitar dos extremos:

- . Un extremo es que algunos nos hagamos ya "capitalistas": es decir, que hagamos trabajar a otros con nuestro capital, mientras nosotros nos rascamos la barriga.
- . El otro extremo es que algunos nos hagamos peones no más: es decir, que trabajemos para otros como si fueran nuestros patrones.

Todos tenemos que ser dueños y peones en lo que es de todos nosotros. Podemos conseguir a-

yuda de otros y debemos pagarles lo justo, pero nosotros tenemos que esforzarnos y trabajar también como el que más.

\* ¿A qué paso adelanta el trabajo?

Nosotros hacemos las cosas a nuestro paso. A veces también nos interesa más hacer otra cosa, o descansar un poco. En la Comunidad de Trabajo ya tuvimos este problema: no sabíamos si acabar antes la chicha o empezar ya a sembrar, y casi perdimos la soya. Con el proyecto de viviendas nos ha pasado algo parecido. Algunas instituciones que nos ayudan quieren ver los resultados en un plazo fijo, y si no, piensan que el proyecto ha fracasado, que les hemos fumado con su plata. Pero nosotros tenemos también otros trabajos, o a veces simplemente nos sentimos cansados, o flojos. ¿Cómo podemos combinar nuestro paso y el paso de los que nos ayudan? Tenemos que comprender las exigencias de otros, pero también tenemos que hacerles comprender cuáles son nuestras posibilidades reales. No podemos comprometernos a lo que no podemos cumplir.

Una mula demasiado lenta no sirve.

Una mula desbocada, tampoco.

La mula tiene su propio paso.

Nosotros también tenemos nuestro propio paso. No debemos flojear, ni tampoco debemos desbocarnos.

Otras comunidades ya están aprendiendo de nuestra experiencia. Pero nosotros también podemos aprender de la de ellos. Los de Ibamirapinta ahora piensan así:

ESTATUTOS DE LA COOPERATIVA DE VIVIENDAS  
DE IBAMIRAPINTA

1. La inscripción tiene que ser en grupos de 10 a 12 comunarios.
2. Cada grupo deberá sembrar un chaco de 5 tareas por socio en cooperativa.
3. Los socios se comprometen a trabajar juntos por lo menos 5 años.
4. El socio será propietario si cumple los 5 años con las obligaciones de la cooperativa.
5. Cada socio se compromete a preparar adobes y madera para su vivienda.
6. Levantar paredes y cortar tijeras antes de solicitar el crédito para calaminas, cemento y clavos.
7. El socio se compromete a colaborar con los otros socios de su grupo en la construcción de sus viviendas.

## 7. ¿Y AHORA, HACIA DONDE VAMOS?

Así, paso a paso, hemos llegado hasta la comunidad actual en El Espino, Rancho Nuevo.

En este capítulo repasaremos cómo es ahora la vida ordinaria de la comunidad, cuáles son sus principales novedades actuales, y también sus problemas y desafíos más urgentes. En el próximo capítulo haremos un recuento parecido de la Comunidad de Trabajo.

### La asamblea, corazón de la comunidad

En la asamblea de comunidad todos participamos. Primero empieza el Corregidor. Ve los problemas, qué es lo que ha sucedido diario. Entonces ya reflexionamos entre todos y cuál será la solución para estos problemas. Así vamos viendo cada día. Porque, la verdad, los problemas no faltan. Por eso es necesario tener reunión semanal para reflexionar entre todos y solucionar estos problemas.

Cada vez que llega alguno tenemos que hacer reunión. Los comunarios tenemos asamblea cada viernes. Vienen todos. El que no viene paga la multa. Ahora

es 50.000. Les cobramos. Pero ahora ya nadie falta. Todos tienen que participar en la asamblea. Nos juntamos en la tarde, a las 7, por ahí.

Hablamos de muchas cosas. De los trabajos, si tenemos que hacer algún trabajo para la comunidad, de todo.<sup>m</sup>

Somos nosotros mismos quienes nos hemos de marcar el camino que conviene para nuestra comunidad.

No nos cerraremos a escuchar las ideas que nos traen los técnicos o asesores de afuera. Pero luego, aparte, ya entre nosotros, veremos lo que nos conviene.

La asamblea es nuestra principal arma.

La asamblea trata todos los temas.

No guardamos anotaciones de lo que pasa en cada asamblea, aunque en nuestro Libro de Actas se conserva el recuerdo de muchos puntos interesantes. Pero unos secretarios de actas son más cuidadosos mientras que otros son más dejados y ya no se acuerdan de anotar cosas importantes.

Repasando el libro de actas de los últimos años, después del traslado, encontramos temas como los siguientes:

\* Decidimos qué trabajos vamos a hacer y cómo.

Este tema es quizá el más importante. En

los últimos años, desde el aluvión del 81, nuestros trabajos han crecido tanto, que trataremos de ellos aparte.

\* Nos fijamos cuotas para diversas necesidades y obligaciones de la comunidad. Por ejemplo,

para alimentos de primera necesidad.  
para la gasolina de la ambulancia del hospital.  
para el viaje de comisiones nombradas.  
fijamos también multa para los faltones.

\* Resolvemos algunos problemas entre comunarios. Veamos algunos ejemplos:

Daños de animales:

(Decidimos) "amarrar los chanchos y para que recoja su dueño de dichos animales tendrá que pagar el perjuicio. Caso contrario ser carneaado y luego restar el 50 por ciento de su peso. Por último perderá su chanco."

Otras veces han sido delitos más graves contra los comunarios:

"que el Sr... entregue un toro en manos de los comunarios por el delito que cometió."

"El Sr... cometió delito... un problema con toda la comunidad. El presente lo reconoce, pide perdón. El culpable ofrece vaca con cría (a la familia perjudicada)."

"Se reunieron todos los habitantes de esta localidad.. En esta reunión incluso hago notar que participan todas las mujeres de esta comunidad para solucionar (el problema) que atraviesa entre vecinos que viven cerca... Al inicio de esta reunión se discutieron doña N. con doña N, seguidamente varias personas protestaron sobre el noque de la casa de don N. Las autoridades dieron consejo que el amor de be reinar en nuestra comunidad; y por ser la primera vez queda perdonado. Por segunda vez será multa."

\* Vemos las relaciones y problemas con los de afuera.

"Decidimos cambiar de profesor porque no cumple. No queremos que vuelva."

"Solicitar al señor Michel del Comité Cívico de Camiri ayuda para el atajado agua potable canal de riego. También motor de luz, posta sanitaria... Y que haga las gestiones necesarias ante Acción Bolivia."

\* Aceptamos nuevos vivientes dentro de la comunidad.

\* Nombramos autoridades, directivas, y comisiones.

"Como nueva autoridad pedimos que sea justa y haga grande con trabajo nuestra comunidad."

## PARA PENSAR JUNTOS

¿Cuántos jornales hemos dedicado este año a trabajos comunitarios? ¿Y cuántos a asambleas comunitarias? ¿Y cuántos a fiestas?

### La autoridad

Primero teníamos "capitán", el finado don Bruno. Después ya sólo tuvimos "alcaldes". Ahora, recientemente, tenemos "corregidor".

En febrero del 82 nombramos al primer corregidor, que fue Hernán Arumbari. En octubre del 83 fue nombrado Eugenio Yahuaresa, y en diciembre del 84, nombramos al corregidor actual, Pascual Curenda:

¿Cómo me han nombrado corregidor? No sé por qué. Toda la comunidad ha dicho que sea yo. No iba a decir que no. Después el memorandum ha llegado de Chragua. Los alcaldes estaban ya desde antes.<sup>m</sup>

Desde antiguo la autoridad principal ha sido ayudada siempre por algún alcalde. Ahora al corregidor le colaboran dos alcaldes.

Nuestra autoridad ha ido cambiando de nombre, tiene otros títulos. Pero en realidad no hay mucha diferencia. Todos son mburuviza: "la autoridad".

Las dos principales diferencias son:

1. Antes la autoridad duraba muchos años, casi toda la vida. Ahora, la cambiamos cada año en asamblea.
2. Antes dependíamos de un corregidor karai. Tal era el caso de don Zenzano, quien no era viviente de acá pero a cada rato aparecía para meter las narices en la comunidad, en nuestras asambleas, o para ponernos multas. Pero ahora el corregidor es un comunario, nombrado por los comunarios, y entre nosotros nos arreglamos para los asuntos internos de la comunidad.

Nuestra autoridad comunal nos ayuda sobre todo en lo siguiente:

- . Anima a la comunidad y la guía en los trabajos y necesidades principales de la comunidad.
  - . Aconseja en los momentos importantes y en las asambleas.
  - . Lleva adelante las decisiones de la asamblea.
  - . Resuelve algunos asuntos y demandas más chicos, que no necesitan de toda la asamblea.
- Por ejemplo:

peleas entre borrachos,  
anotar los arreglos entre compañeros por  
una herencia o una compra.  
atajar a los que se entran a la comunidad  
a cortar madera.

### Las organizaciones nuevas dentro de la comunidad

Antes sólo teníamos la Comunidad de Trabajo.  
Pero en estos últimos años hemos creado otras  
organizaciones dentro de la comunidad, para sa-  
tisfacer diversas necesidades, y también como  
respuesta a las instituciones que nos visitan.

#### \* La Comunidad Eclesial de Base

A veces hacíamos reunión y en la reunión nadie di-  
rigía y hacía falta quién nos oriente. Una vez vino  
el Tiano Piru (Padre Gabriel). Ya me dijo que hace  
falta un coordinador, quien corrija todo este fallo  
que tenemos porque en la reunión nadie hablaba una  
cosa que pudiera ir adelante. Así que me dijo:

- Pueden ir unos 3 de aquí en Charagua a practicar  
sobre la religión para que pueda andar un poco  
mejor la organización porque así no más no van a  
poder andar bien, porque siempre va a haber pe-  
leas, o todo esto. Para que ande bien la coope-  
rativa tienen que aprender algo de religión.

Así que hemos ido cuatro de nosotros. Yo he ido, Cruz y mi hermano Juan, Vicente y Primitivo Tauque. Ha sido el 78 ó 79.<sup>b</sup>

Hemos ido viendo que nos hacía falta también de religión. Porque uno va aprendiendo más y puede ir subiendo aplastando a los otros. Hacía falta también religión para que ande bien, compartir como debe ser entre cristianos. En los cursos hemos visto harto nuestros fallos, que nos dedicábamos harto al alcohol. No veníamos a comer a la hora. No veníamos ya del chaco. Dormíamos en el camino y a la mañana lo encontraban ahí no más botado para ir al chaco otra vuelta. También ha ayudado en la contabilidad, para que uno no se adueñe de la plata. A veces alguno, cuando manejaba la plata, se agarraba. No avisaba a los otros. Se lo gastaba y nadie lo sabía. No se ha podido arreglar. Hasta la fecha seguimos así, pero no tanto como antes.

Así se formó la Comunidad Eclesial de Base, nombre con que se conocen otros grupos cristianos en muchas partes de América Latina.

Antes teníamos misa, sobre todo para la fiesta de San Isidro. Ahora la Comunidad Eclesial de Base y el grupo juvenil se reúnen 2 veces cada semana. A veces se reúnen 30, 20, 10, así. Más mujeres. Casados y solteros. Escogemos 2 lecturas, leemos y después hacemos comentario. Después cantos.

Las autoridades casi no participan porque están casi retirados a un lado. La mayor parte son miembros de las bases no más. La mayoría no son socios, Don Cruz también. Hay varios socios.

La reunión se hace jueves por la noche y domingo por la mañana. Los collitas no van casi, de vez en cuando van. Los que van más son los de Jabillo. Hacemos en guaraní y en castellano. Los cantos en castellano, también a veces en guaraní.<sup>c</sup>

La Comunidad Eclesial de Base quiere actuar como fermento dentro de la comunidad y lograr un compromiso serio para ayudarnos entre todos. Seguimos buscando cómo hacerlo.

Esto es más de la cooperativa. Por medio de ella hemos conseguido la mayor parte de las ayudas: los aljibes, las calaminas... Ellos ya son bastante garantes para todo.

Nosotros queremos siempre compartir ese conocimiento, ese amor de hermano a hermano. Que vayan comprendiendo eso, que después ya no haya esa división entre nosotros. En hechos lo hacemos en el trabajo. Nos ayudamos unos a otros. Cuando hay emergencias, a los miembros de la Comunidad Eclesial de Base y a los otros. Cada cual quiere una colaboración. Entonces en base a eso nosotros vamos. Ellos dicen: "hermanos queremos que nos ayuden en esa forma", y nosotros vamos. Por más que no sean socios, nosotros vamos igual.

A veces también nos aportamos de todos los miembros para dar un poco de dinero al que va a viajar, a cursos, a lo que sea.

Somos católicos. No hay evangelistas. Ni uno.

Otros que no son de la Comunidad Eclesial de Base a veces también participan. Por ejemplo, cuando ven

algún peligro. Por ejemplo, hace dos semanas (mediados de diciembre 1985) la casa de Vicente, la mitad, se lo ha llevado el viento y la casa de Juan Arias. Ya cuando vienen esas pruebas así, les viene el miedo. Así de esa forma se reúne toda la gente. Y allí aprovechamos nosotros para comentar, para leer la Palabra del Señor.<sup>c</sup>

Dentro de la Comunidad Eclesial de Base se ha formado un Grupo Juvenil, en el que participa un buen número de los muchachos y muchachas de la comunidad.

Los del Grupo Juvenil participan en las reuniones regulares de la Comunidad Eclesial de Base. Tienen además sus propias actividades como reunirse al atardecer para cantar y guitarrar. Pasan cureillos con la parroquia en El Espino o en algunas de las comunidades vecinas, y realizan encuentros de juventud con grupos parecidos de toda la región.

#### \* Grupo de Amas de Casa

En muchas comunidades campesinas y barrios populares de Bolivia se han ido formando organizaciones de mujeres. Según los lugares tienen diversos nombres y orientaciones.

Aquí también hemos formado una organización a la que llamamos "Grupo de Amas de Casa".

Yo primera he pensado de organizar Amas de Casa. Primero me nombraron de Presidenta, ya hace 3 años (en 1982), después del aluvión. Mi esposo no era socio de los hombres más antes. Después llegó el aluvión y se le fregó todo su chaco, nos quedamos sin nada. Así que viene el padre Lucho a hacer una reunión con nosotros:

- Usted señora ¿por qué no forman un grupo de amas de casa? Porque esta noticia les traigo a ustedes. En todas partes hay amas de casa y ustedes en El Espino también pueden organizarse.

Nos charló bien, lo hemos sentido bien. Así que un día hace una pregunta a mí:

- ¿Cómo lo piensa, Sra. Emilia?
- ¡Ah bueno, me quedo conforme!
- ¿Va a organizar sus amas de casa?
- Sí. Hemos quedado con eso pero ahí no hemos trabajado porque nos hemos venido a este lado.

Aquí hemos empezado este trabajo. ¡

La organización de nuestro grupo de mujeres fue precisamente cuando el aluvión del 81.

Para el traslado han venido el hermano Cruz y el Hernán:

- ¿Cómo la van a dejar a su socia? ¡que ella es presidenta! Tiene que hacer junta allá. De repente ella quiere tener reunión con las otras. Va a ser costoso ¿no?

Así que tenemos que irnos todos juntos. También ellas son socias ya. Así que un día de éstos viene:

- Vamos. Tenemos que irnos. ¿Cómo se va a quedar usted aquí?

Y nos hemos venido. Hemos llegado aquí y yo seguía de socia.

Para empezar Amas de Casa éramos unas 10, después 16. La mayoría eran esposas de socios de la Comunidad de Trabajo. Ahorita somos 22.}

La primera actividad de las Amas de Casa ha sido el consumo.

Hemos puesto cuota para conseguir alimentos, lo que falta aquí. Hemos comprado azuquítar, arroz, todo eso...

Ahorita tenemos el consumo ahí. Las señoras atienden. De un tiempo se nos ha perdido toda la plata (por la inflación). No recuerdo muy bien cuántos me ses hemos dejado de trabajar porque no podíamos, se nos ha perdido todo el capital, se han desanimado las otras. Decían:

- Es de vicio que trabajamos. Las otras no más aprovechan. ¡Y los demás nada!

Pese al fracaso de la primera vez no nos hemos desanimado.

Pero otra vez nos hemos organizado, hace unos 5 meses por ahí (abril o mayo del 85). Ya no estoy de presidenta. En esta segunda organización la presi-

denta ha sido doña Benigna y Prima Yarihua la vice-presidenta. Ahora ya han cambiado y la presidenta es doña Martina.

Las otras señoras ahora dicen que quieren ser socias también. Están pensando organizarse con nosotras. Porque cuando salimos nos salen más caras las cosas y nosotras conseguimos aquí un poco menos precio. Ya no vendemos como nos vende doña Vicenta allá en la estación. Por todo eso hemos charlado en la reunión qué es lo que podemos hacer, qué es lo que ne necesitamos más. Hay días que no hay plata también. Como trabajan en la cooperativa hace falta la plata. Porque ellos trabajan y trabajan y hasta que vendan su maíz recién ven la plata. Y uno va a querer fiar allá y ella (doña Vicenta) no quiere dar. Por todo eso hemos conseguido lo que tenemos ahorita. Creo que no tenemos azúcar, pero tenemos hierba, jabón, harina, todo eso. Para conseguir la plata hemos pues to cuotas.↓

Las mujeres tenemos también nuestra huerta de hortalizas.

Cuando nos hemos organizado de nuevo también hemos puesto una huerta, cuando ha sido la presidenta Benigna Limón y Prima Yarihua.

También los hombres, los socios, nos ayudan en estos trabajitos que tenemos. Y cuando ellos tienen su cosecha en el chaco, nos vamos también, les ayudamos a trabajar.↓

La señora Vanda de CIPCA nos asesoraba en el comienzo de la huerta.

Ella nos guiaba, venía a hacer reunión con nosotros, nos daba todo consejo. Aunque hablaba como gringa, la entendíamos. Si no la entendíamos bien, otra vez teníamos que preguntarle. Ella nos dijo:

- Yo por mi parte quisiera tener un chaquito para que se siembren verdura, para que se alimenten así sus familias, sus hijos. Porque aquí les falta verdura. Yo les puedo conseguir semilla de cebolla, de lechuga, de tomate.

Así que ella nos consiguió todo esto. A la huerta los maridos nos ayudan a plantar palo, a levantar cerco. Hemos trabajado hombres y mujeres. J

## PARA PENSAR JUNTOS

- ¿Cómo es mejor la asamblea comunitaria?
  - ¿Con puro hombres?
  - ¿Hombres y mujeres juntas?
  - ¿Por qué?
- ¿Qué se puede hacer para que las mujeres no tengan miedo de hablar delante de los hombres en la asamblea?

También hemos tenido varios cursillos para mejoramiento de nuestra alimentación, especialmente para los niños.

La señora Vanda ha pasado tres veces cursillo: cómo tenemos que preparar chicha de soya... todo eso. También ha venido una profesora de Abapó, creo, a pasar cursillo. Con ella hemos preparado torta y otras cosas. Yo ya he hecho chicha de soya, milanesa de soya, caramelo de soya. Torta no he podido hacer, pero hemos hecho también eso. Toditas las socias hemos participado. Se acuerdan. Pero ahora no están haciendo porque no tenemos soya.

La señora Vanda nos ha dicho que la soya es alimento bueno para los niños. De ahí también nos preparó para leche: cómo lo van a dar a sus hijos. Hemos aprendido muchas cosas, gracias a esta organización. Cómo vamos a preparar comida para nuestros hijos, cómo vamos a asear nuestras casas, cómo tenemos que trabajar hombres y mujeres.]

Lamentablemente, en la pasada cosecha los socios de la Comunidad de Trabajo no guardaron nada de soya para el consumo de la comunidad y todo este producto fue llevado a la fábrica de Villamontes. Las mujeres lo lamentan.

Los socios no han guardado nada para consumo. No han hecho. De repente no les han preparado sus señoras. La han mandado toda la soya a Villamontes. No se han acordado de sus hijos.]

Las mujeres siguen organizadas y tienen planes interesantes en su trabajo.

Estamos pensando en conseguirnos chanchos. Nos han ofrecido que nos van a prestar de la CIPCA. Hemos hecho una reunión. Algunas han dicho:

- ¿Cómo vamos a hacer eso? Porque no tenemos soya. Los hombres no han hecho sobrar soya; y los chanchos comen soya. - dice - ¿Cómo los vamos a mantener? Porque ahora no tenemos nada.

Pero otros piensan,

- Mejor comprémoslos no más.

Otros dicen,

- Compremos chanchos de acá, de los criollos. Estos puro maíz comen.

Aunque acostumbrándolos comerían soya también.<sup>f</sup>

Vamos sintiendo la necesidad de mayor coordinación entre hombres y mujeres. Pero las asambleas de la comunidad hasta ahora son de puro hombres. ¿Por qué será?

No hemos hablado de nuestra idea con los hombres. Las reuniones las tenemos siempre nosotras solas. Y los hombres se reúnen solitos también. Cuando el corregidor don Pascual reúne a toda la comunidad, también puro hombre no más. Más primero, para nuestras reuniones lo hacíamos llamar al hermano Vicente y al otro.<sup>f</sup>

Los varones a nosotros no nos dicen que vayamos a reunión de ellos y hacen para ellos solos los viernes, y cuando hacemos domingo nos dicen que ellos no son mujeres. Pero la verdad que, cuando trabajamos, algunos, no todos, nos ayudan a cortar palos. Algunos pero no todos.<sup>ii</sup>

## \* Cooperativa de Consumo

Hemos comenzado el 12 de agosto de 1984. El consumo de las mujeres era aparte, el de nosotros también muy aparte. Era de casi todos los comunarios. Las señoras entonces estaban descansando. Hicimos un préstamo de un poco de dinero, 6 millones, creo, de CORDECRUZ. Cuando recibimos este dinero ya nos fuimos a Santa Cruz a comprar todo lo que necesitábamos para alimentarnos, alimentos de primera necesidad. Porque para comprar acá en otra venta era muy caro. Nosotros buscábamos un precio que no sea elevado. Esta vez trajimos, creo que 25 quintales de azúcar, arroz, en fin todo. Así empezamos a tener esa venta. Un poco hemos fracasado porque no hemos podido adelantarnos. Ya hubo mucha devaluación, así que por eso hemos llegado a fracasar un poco. Tampoco había un control bueno. Teníamos presidente, yo era el ventero. Estuve dos meses, después nombraron ya a otro. La venta ha aguantado 6 meses, después ya no era bien surtido, ya no era como primero. Traíamos víveres pero era muy poco ya. No alcanzaba la plata porque era muy caro ya. Ahorita ya no funciona.

Después, cuando ya no funcionaba la venta de nosotros, las mujeres empezaron a funcionar otra vez. Siguen trabajando. Ya ellas iban a Santa Cruz, traían víveres. Ya tienen su granja. La venta ahorita sigue. Ya están unos 4, 5 meses.

¿Cómo fue que nos animamos?

En una reunión acordamos. Al señor Corregidor, don Eugenio Yahuaraza, parece que alguien le dijo

que CORDECruz estaba dando préstamos. Así que nos reunimos nosotros y en esta reunión ya charlamos de que sí era bueno. Casi todos los comunarios estaban de acuerdo para hacer el préstamo. Al fin hemos tenido que devolver 14 millones. Pero ya no valía lo mismo. Ya nos quedaba muy poco. Pero menos mal que no hemos salido con esta cuenta ¿no?h

\* Otras organizaciones según los momentos

Según la política del momento, según sea quién venga por acá, han habido otras organizaciones que no han acabado de encajar en la comunidad.

En tiempos de García Meza se organizó el Comité Civil de Reconstrucción Nacional que sólo existió de nombre, porque nadie de la comunidad firmó el compromiso (Acta de la Comunidad: 1 de noviembre 1980).

También ha habido Comité Cívico. De Presidente estuvo Saúl Cuéllar, de Secretario Germán Camachano y de Tesorero Lucio Melgar. Parece que se organizó por quedar bien con la profesora que había en nuestra escuela entonces porque mucho nos lo rogó (Acta de la Comunidad: 11 de agosto 1983). Duró dos o tres meses; mejor dicho, hasta que se fue la profesora al terminar el curso.

Hemos tenido varias veces Sindicato en los últimos años. La última vez que se organizó fue para elegir a Roberto Arias como Secretario

General y a Mario Ortiz como Secretario de Relaciones (Acta de la Comunidad: 11 de octubre 1983). De todas maneras no era verdadero sindicato para la comunidad porque se apuntaba algunos solamente y nosotros pensamos que la comunidad bien organizada, con todos los comunarios, hombres y mujeres, ya es de por sí un sindicato. Este sindicato se apagó sin darnos cuenta.

\* Campe sinos de otras partes llegan a la comunidad

Nuestra comunidad ha recibido en estos 2 ó 3 últimos años a otros comunarios de Jabillo y también algunos collas. Vienen acá porque en sus comunidades no tienen tierra y nosotros pensamos que no sería justo mezquinarles un lugar para vivir y trabajar entre nosotros ya que a nosotros todavía nos sobra algo de terreno. No es que tengamos hart o porque ya somos bastantes, pero ellos, que están peor que nosotros, también tienen derecho. Porque la tierra es para que la trabajen los campesinos y no para que la tengamos dormida como hacen muchos ricos que tienen por tener y nada más.

Cuando llega alguien de otra parte es la asamblea convocada por el Corregidor la que decide si se los recibe y en qué condiciones pueden entrar a vivir como comunarios en medio de nosotros. Veamos lo que nos dice el Corregidor don Pascual Curenda:

Cuando vienen de otras partes, vienen a decirme a mí por qué vienen de lejos. Yo los hago reunir con todos:

- Estos hombres quieren venirse aquí a la comunidad.
- Estamos de acuerdo todos para recibirlos.<sup>m</sup>

Que nos explique don Melquiades Carrillo de Jabillo cómo han venido a vivir a nuestra comunidad:

Hace dos años yo he venido por el problema de las tierras allá, que nosotros tenemos muy poquito. Jabillo es una loma de altura. Pero no hay tierra plana para hacer chaco. Puro cerro, piedra. No sirve. Sólo hay algún pedacito por ahí. Por eso nosotros pensamos buscar por otra parte. De repente hay tierra para trabajar por otra parte.

Los hermanos Cruz de aquí también, cuando fueron allá a visitar nos decían:

- Si algunos quieren venir a visitar o vivir a la comunidad del Espino, hay bastantes tierras para trabajar.

Yo entonces vine una vez a visitar aquí, en Pueblo Nuevo, solito. He charlado con los comunarios de aquí. Les he dicho que me den permiso para poder venir a trabajar en las tierras de aquí. Me han dado permiso. Entonces he ido vuelta a Jabillo a informar a mi familia. Todos están de acuerdo de venir a vivir aquí. Así que una vez he ido a alistar mis cosas, me vine ya. Ha sido en junio, para San Juan, 24

de junio del 83. Me he venido con mi señora, mi hermano y un padrastro. Entre tres, tres hombres, dos mujeres y tres niños. Ya no más yo vine a hacer un chaquito por lo pronto. Yo no más he ido a ver dónde lo quería hacer. Los comunarios no nos han señalado el sitio.

Más después ya ha venido Maximiliano y Cornelio, y Joaquín también. Y hay dos familias más que han llegado recién. Están en mi casa todavía. Recién van a hacer su chaco. Cuatro familias ya tenemos casa. Dos todavía no tienen casa. Son familias grandes. Cada vez que viene una familia piden permiso, vienen a avisar al señor Corregidor y según entren de acuerdo van a buscar a su familia.<sup>4</sup>

El que hayan venido de Jabillo a El Espino no quiere decir que hayan perdido sus derechos como comunarios en su comunidad de origen.

En Jabillo, los que hemos venido tenemos tierra todavía. Para cualquier rato que queremos ir tenemos entrada libre. Ahí hemos tenido harto trabajo, en la escuela, en trabajos de la comunidad hemos trabajado harto.<sup>4</sup>

¿Qué diferencias se ven entre vivir en Jabillo o vivir en El Espino?

Allá nosotros no tenemos camino. A pie no más. Cuando hace falta azúcar, cualquier cosita, tenemos que ir a Gutiérrez. A veces no hay plata, apenas para comprar un killito de azúcar, por nada tenemos que ir allá a comprar (De Jabillo a Gutiérrez serán como 5 ó 6 horas de andada). Aquí hay camino, hay para ir a comprar.

Para vender nuestros productos allá en Jabillo cuesta mucho. Más antes había camino pero no llegaba a la comunidad mismo. Solamente a 2 kms. Cuando hay los compradores de maíz, o que van a vender azúcar o alguna cosa, allá tenemos que sacar nuestros productos. Ahora son 4 kms. que tenemos que sacar al hombre el maíz. Cuesta mucho. Aquí por lo menos hay esta facilidad. Cuando no hay plata, hay por lo menos maíz que se puede vender.

Aquí ellos trabajan en la cooperativa, en un grupo de trabajo. Eso a nosotros nos ha gustado mucho. Pero como nosotros recién hemos llegado, primero tenemos que hacer chaco particular y una casita. Pero todos los que hemos venido de Jabillo ya estamos trabajando en grupito entre nosotros.

También hemos visto casas muy bonitas que han conseguido por lo que trabajan en cooperativa. En cambio nosotros trabajamos individual y no se puede. Entre hartos se hace.<sup>3</sup>

También han llegado collas, campesinos que trabajan la tierra como nosotros. Ellos han solicitado unas tierras junto a la vía del tren y son vecinos de nuestra comunidad. Allí están formando su propia comunidad con el nombre de "Sindicato San José Obrero". Pero por falta de agua, aún no se han instalado. Mientras tanto cuatro familias viven en Rancho Nuevo y los consideramos como comunarios.

Le pedimos a don Emiliano Rocha, que nos cuente su llegada a esta parte de El Espino:

Somos de los primeritos que llegamos. Eramos cuatro. Ya habíamos ido a Lagunillas a trabajar.

Nos dijeron que aquí había tierras y contratamos un expreso. Aquí hemos estado en un cuarto alquilado por una semana. Nos vimos con el Corregidor, Eugenio Yahuaraza, y con los alcaldes, y pedimos permiso de ellos para ingresar en la comunidad.

Tenemos nuestras parcelas allá, al frente de la Estación, pero por falta de agua no vamos. El expediente, el plano, está ya, y las parcelas divididas. Aproximadamente 120 has. por persona. Somos 41 familias. Pero no sabemos qué hacer con el agua. Pensamos sacar con cañerfa.

El doctor Michel de CORDECRUZ nos avisó que por acá había tierras. El nos dio una mapa y mirando la mapa nos dijo.

Hace un año y un mes estoy en Rancho Nuevo. En el lote he trabajado un poquito. Pero no había agua. Yacimientos a los vivientes de allí por latitas les da. Pero sólo a los 3 vivientes. Si fuéramos más ya no nos daría.

Somos de Chapimayu, y algunos de Lagunillas. De Piraimiri también hay. Del Armado, otro de San Juan del Piraf (provincia Hernando Siles, Chuquisaca).

El Corregidor nos ha dicho que "caso de ser comunitario, puede trabajar". Pero otros que han venido dicen que es mejor de reagruparse en una tierra aparte. Pero la mala suerte es que no hay agua para vivir ahí.

Aquí sólo somos 4 (familias) estantes. Los demás están como visitantes: él, mi suegra, mi cuñado. En total en rancho, con chicos y grandes somos 6 niños

chicos, 5 hombres grandes y 4 mujeres. 15 somos. Los niños no están en la escuela. Tienen edad, pero han llegado tarde, recién. Los últimos han llegado hace un mes, desde Chapimayu directo acá.†

## Tres grandes desafíos para nuestra comunidad

Muchos son los problemas que seguimos teniendo. Pero hay tres sobre los que queremos llamar la atención, por su gravedad e importancia muy especial.

### 1. El agua: 25 años de lucha

Desde que hemos llegado de Itaimbeguasú a este lado casi todos los años hemos sufrido por la falta de agua. En años más secos el agua se empieza a secar desde el mes de julio o agosto hasta enero. Tenemos que ir lejos, hasta Itaysito, a 7 kilómetros del Rancho Viejo, y casi 10 del Rancho Nuevo. A pie, ida y vuelta, a buscar agua para el gasto de la casa.

El agua fue una de las últimas preocupaciones de nuestro finado capitán Bruno Barrientos. Desde entonces hemos reclamado muchas veces por este problema. Primero a Obras Públicas. Después, a CORDECRUZ. Hay algunas ayudas, pero ninguna es la solución definitiva:

- Nos hacen atajado. Pero se seca en el tiempo que nos hace más falta. De vicio lo tenemos.

¿Qué pasara? Parece que nadie sabe hacer el tipo de atajado que aquí nos conviene. ¿Será el piso? ¿Qué será?

- Con el padre Antonio hemos hecho noques en algunas casas. Nos ayudan mucho durante algún tiempo, especialmente para que los niños tomen agua limpia. Pero son pocos y tampoco arreglan de raíz nuestro problema.

Este año hemos vuelto a sufrir mucho, especialmente nuestras mujeres y niños, que tenían que ir lejos a buscar agua. No había forma de hacer otros trabajos. ¿Qué cosa se puede hacer cuando no hay ni agua para tomar?

Por falta de agua, los profesores han clausurado la escuela un mes y medio antes de acabar. No se podía exigir a los profesores que se quedaran a sufrir con nosotros. Pero nuestros niños pagan las consecuencias.

Recién por octubre Yacimientos nos ha empezado a colaborar con una cisterna. Pero sólo alcanza a una lata de 20 litros por familia. El Corregidor pasa lista para que todos recibamos igual y, si al fin sobra algo, se lo damos a las familias que tienen más hijos.

Hemos padecido sin ninguna agua en la casa. Mi mujer y mis hijos pequeños harto tiempo se pierden cada día pa buscar la agua. Ahorita recién nos ayudan los de Yacimientos con una cisterna de agua durante esta seca. Pero sólo cada dos días llega la cisterna y de apenitas alcanza para todos.<sup>4</sup>

## La solución: una larga tubería

Ya el 1 de diciembre de 1976, Isidoro Mery con el padre Pifa fueron hasta Itaysito a medir el aforo del agua en Itaysito por si se podía traer agua desde allí al pueblito. Era poca la cantidad de agua: 102,30 litros por hora en tiempo seco, o sea, 2.455 litros por día, unos 12 turriles. Pero para salvarnos de la necesidad era suficiente.

Parece que después del turbión la vertiente de Itaysito tiene más agua que antes y estamos solicitando de CORDECRUZ que nos colaboren para hacer una instalación, porque YPPB nos dice que en nuestra tierra no hay caso de hacer pozo.

En nuestro archivo guardamos una copia de la carta que le hicimos a Raúl Quintela Vaca Díez, Presidente de Obras Públicas de Santa Cruz, el 4 de diciembre de 1976, y nunca recibimos contestación.

Y hasta ahora seguimos igual. Este año hemos abierto una nueva senda a Itaycito y hemos traído de nuevo al ingeniero. Vamos a pelear para conseguir una tubería hasta el Rancho Nuevo y después hasta la Estación y la nueva comunidad colla, donde sufren más que nosotros. Hay algunos problemas de lomas. Pero hay que pelearlo.

El agua es uno de nuestros grandes desafíos.

## 2. Borrachera de trabajos

La lista de trabajos que nos presenta nuestro Corregidor, don Pascual Curenda es larga y clara. Realmente no estamos dormidos.

En trabajo a veces nos ayudamos. Ahora, por ejemplo, estamos en el trabajo de 1 hectárea para don Anselmo, que es viejito y ya no puede trabajar. Toda la comunidad le ha ayudado. Hace una semana todita la comunidad también le hemos hecho en cercado para don Vicente, porque le hemos nombrado para una comisión que vaya a Camiri. Toditos han participado. A veces otros van a hacer otros trabajos de la comunidad. Otras cosas que hemos hecho son:

La escuela y un cuarto para el profesor: unos 8 días de trabajo cada uno.

Ahora hay 7 abriendo senda para conseguir agua. Otros pocos están en la tejería haciendo un galpón para las tejas. La tejería es de la comunidad. Teníamos tejero, un hombre de Jabillo, pero no ha venido a trabajar. Le pagábamos con plata de CORDECRIUZ. Ahora él está debiendo más bien.

Para la posta estamos adaptando la tiendita de consumo. Pero estamos trabajando aún pequito, menos que para la escuela.

También hemos hecho una labrada de palos para la escuela nueva, de a 2 tijeras. Dos días hemos trabajado.

Los cercados del atajado, este año también, dos días.

Adobes, de a 250 cada hombre. Toditos tienen que hacer. Lo hacen en un día trabajando fuerte, 2, 3 días, según lo que cada uno trabaje.<sup>m</sup>

En una reunión que CIPCA tuvo con nuestra comunidad el 3 de junio de 1983, se analizó la situación de los comunarios frente a la enorme cantidad de trabajos que había pendientes para la reconstrucción del nuevo pueblo. Los comunarios presentamos la siguiente lista:

<u>Trabajos comunales</u>	<u>Trabajos particulares</u>
Salón Cooperativa Mujeres.	7 casas de socios
Posta	26 chacos-patio
Bancos Escuela	26 patios
Escuela Nueva y cuartos	26 letrinas
Capilla	Puertas y ventanas para casas
Atajado: cerco, toma de agua.	Un número indefinido de casas para comunarios no-socios

No se incluyen aquí otros trabajos también importantes como el proyecto de instalación de agua (que en la actualidad es la prioridad número 1), los nuevos chacos familiares, mejoras y aumento del chaco de la Comunidad de Trabajo, etc...

En aquella reunión se veía que todos estos trabajos eran urgentes, prácticamente todos a la vez. Habría que preguntarse: Urgentes ¿para quién?

El hecho es que un día llega a la comunidad el Médico-Director del Hospital de Charagua y nos dice: "Cuando tengan posta les visitaremos y atenderemos a los enfermos". Ya está, hay que hacer posta.

Llega el supervisor de Educación Rural y nos amenaza con sacar a los maestros si no nos ponemos ya a hacer la escuela. Ya está, hay que apurarse a hacer la Escuela y cuartos para los profesores.

Llega el padre Antonio y lo mismo: "apúrense que el plazo del proyecto de las casas se acaba". Bueno, apuremos las casas.

Llegan los padres de la Parroquia de Charagua y nos hablan de que sin la Capilla no hay modo de que pasemos cursillos con ellos y que hay que hacer Capilla. Claro, es cierto, todavía no tenemos Capilla en el Rancho Nuevo.

Llega el técnico de CIPCA y nos dice: "la hierba en el chaco ha crecido demasiado. Puede perderse la cosecha". Y es cierto también, hay que cortar la hierba.

Parece que en los últimos años nos hemos hecho muy conocidos porque aquí vienen de todas partes. Los de IRFA (Instituto Radiofónico de Fe y Alegría) también vienen y es interesante

lo que ayudan para que aprendamos; pero es otra responsabilidad más. Los de CORDECRUZ también vienen a cada momento para que hagamos Consumo y otros trabajos.

Nos hemos puesto de moda y por todos lados nos acosan y por todos lados nos vemos obligados a responder.

Para el médico la posta es lo más importante del mundo.

Para el profesor, la escuela.

Para el padre Antonio, las casas.

Para la parroquia, la capilla.

Para CORDECRUZ, el consumo

Para el técnico de CIPCA, las siembras.

Cada visitante cree que su proyecto es el principal, sólo ve lo suyo y en eso nos empuja.

Frente a tantos trabajos nos cuesta saber qué cosa podemos hacer ahora y qué cosa hay que dejar para después. Porque esto de tantos trabajos al mismo tiempo ya nos produce borrachera en la cabeza.

Saber lo que queremos y caminar a nuestro propio paso es otro desafío para la comunidad.

## PARA PENSAR JUNTOS

- ¿Qué cosas hacemos en nuestra comunidad?  
¿Lo que decidimos nosotros?  
¿o lo que nos exigen los de afuera?
  - ¿En qué nos ayudan las instituciones que nos visitan?  
¿Y en qué nos distraen de lo más importante?
- ¿Por qué?

### 3. Los jóvenes se van a trabajar a otras partes

Vemos con preocupación que en los últimos años los jóvenes, especialmente hombres, salen con mucha frecuencia de la comunidad.

Como es natural, con menos jóvenes entre nosotros nuestra vida pierde alegría. Antes, por ejemplo, cuando los jóvenes paraban más por aquí, teníamos a cada rato

campeonatos de futbol con equipos de otras comunidades. Pero ahora esto ya no se ve...

En la comunidad jugamos cada tarde. Nos damos tiempito para jugar a futbol, pero no hacemos campeonato porque casi todos los muchachos se han ido a Santa Cruz. Así que habemos muy pocos jóvenes. Hay tiempos que se van casi todos.<sup>c</sup>

Nosotros los dejamos en libertad porque así es nuestra costumbre. Entre nosotros no se ataja a nadie por la fuerza. El que quiere se va el que quiere se queda. Pero ciertamente nos gustaría más que nuestros jóvenes quedaran más en la comunidad y nos ayudaran en nuestros trabajos y en el adelanto de la comunidad. Porque si vamos quedando puro viejos ¿qué será de la comunidad más después?

A veces nos preguntamos ¿por qué los jóvenes se van? Puede muy bien ser que salgan por el deseo que tiene el joven de conocer otras cosas, y de vivir un poco la aventura de andar por otras partes. Ellos creen que ésta es una manera de aprender. Pero entre nosotros hay quien piensa distinto:

Será que les gusta andar de pulsera y zapatos, y cuando quieren irse se van a trabajar a otros lados. *Imara ñande rekogii* (se avergüenzan de nuestra manera de ser).<sup>9</sup>

Puede ser también que se vayan por no haber comprendido debidamente el pensamiento que nosotros tenemos de hacer adelantar la comunidad desde aquí no más.

Se van por falta de organización y hallan donde ganarse para su ropa y no hay donde trabajar y tener plata, y por motivo de que nadie los aconseja. No hay quién por lo menos les aconseje para que trabajen unidos sino que ellos se agarran y se van a trabajar ante los patrones.<sup>21</sup>

¿Y a dónde van los jóvenes? En 1982 hicimos un censo. Había 15 varones mayores de 16 años y que todavía no eran padres de familia. De ellos:

- Sólo 4 se quedaron en el rancho; todos eran socios de la Comunidad de Trabajo.

- Los otros 11 estaban fuera:

3 en el servicio militar

2 estudiaban

4 fueron a la zafra del azúcar

1 trabajaba como albañil

1 en una carbonera lejana

Ahora, en 1985, tenemos a 2 que se han ido de forma casi definitiva al lado del Brasil, a trabajar en una empresa. También hay varios que salen durante algunos meses del año, aunque luego de nuevo regresan acá a la comunidad y se quedan por un buen tiempo. Van a Santa Cruz, a Basilio donde los menonitas e

incluso hay dos que van al nuevo puesto de nuestro anterior patrón Manfredi, el que estaba aquí cerca, en Itane, hasta el aluvión.

Las mujercitas en su mayoría se quedan porque no es tan fácil para ellas salir a otra parte. Pero varias de ellas también salen a trabajar a otras partes, aunque puede que alguna de ellas salga más para paseo que por otra cosa.

Cuando salen, van generalmente de empleadas domésticas a Santa Cruz. Hay una que en vacaciones se va a ayudar en la casa del profesor de la escuela.

Lo que también preocupa es que algunos de los jóvenes no tienen chaco en la comunidad y eso hace ver que no piensan de momento en vivir como cualquier comunario. Tampoco se los ve animados o interesados por el trabajo en cooperativa.

## PARA PENSAR JUNTOS

¿Qué podemos hacer para que los jóvenes se sientan a gusto en la comunidad?

¿A QUE SE DEDICAN NUESTROS JOVENES? 1985.

JOVENES SOLTEROS

NOMBRE	EDAD	CUANTOS MESES SALE?	¿A DONDE VA?	ES SOCIO DE C. DE T.?	TIENE CHACO?	ESTA EN CEB/GRUPO JUV.
Hugo	31	NO	-----	SI	SI	SI
Ricardo	28	NO	-----	SI	SI	NO
Antonio	25	3-4	Cabezas (Manfredi)	NO	NO	NO
Epifanio	27	1-2	Basilio	NO	SI	SI
Róger	19	1-2	Basilio	NO	NO	SI
Domingo	27	2-4	Abapó y Santa Cruz	NO	SI	SI
Constantino	23	NO	-----	NO	SI	NO
Bonifacio	18	2-3	Santa Cruz	NO	NO	SI
Alejandro	19	2-3	Basilio	NO	HACE	SI
Jacinto	20	5-6	Santa Cruz	NO	SI	NO
Eulogio	17	NO	-----	NO	NO	NO
Julián	18	4-6	Cabezas (Manfredi)	NO	NO	NO

## LAS JOVENES SOLTERAS

NOMBRE	EDAD	CUANTOS MESES SALE?	¿A DONDE VA?	QUE TRABAJO	ES SOCIA AMAS DE CASA	ESTA EN CEB/GRUPO JUV.
Ruti	16	3-4	Santa Cruz	niñera	SI	SI
Neldi	15	No	-----	-----	SI	SI
Mari	15	No	-----	-----	SI	SI
Pepa	17	3	Santa Cruz	cocinera	SI	SI
Constanza	16	No	-----	-----	SI	SI
Silvia	14	No	-----	-----	SI	SI
Irene	14	No	-----	-----	NO	SI
Melania	15	1	Santa Cruz	visita	SI	SI
Brfgida	14	No	-----	-----	NO	SI
Marcelina	14	1-2	Charagua	niñera	NO	SI
Betty	14	No	-----	-----	NO	SI
Arodia	14	No	-----	-----	NO	SI

No tienen empeño en trabajar unidos.

- No tenemos tiempo, dicen, para trabajar pa nosotros. No hay plata.

Eso dicen y prefieren empatronarse que trabajar unidos. Decimos que todo eso es por falta de consejo.<sup>n</sup>

De todas maneras, cuando quedan en la comunidad se comportan muy correctamente y participan de la comunidad sin problemas.

Cuando se hace reunión, todos ellos van, ellos obedecen a la reunión y, cuando les mandan, así ellos cumplen con los mayores y respetan.<sup>p</sup>

En la comunidad hará falta preguntarnos más a menudo sobre la vida de nuestros jóvenes. Puede muy bien ser que los más adultos no nos hayamos interesado del todo por sus problemas y por su compromiso de comunarios.

Este es quizás el principal desafío.

No podemos dejarlo a un lado.

## 8. LA COMUNIDAD DE TRABAJO AHORA

### La sacudida del golpe del 80

El 17 de julio de 1980 el general García Meza tomaba el poder mediante un golpe que cortó la vida democrática en Bolivia.

Los padres de Charagua, y también la oficina de CIPCA, fueron perseguidos y acusados de ser "revolucionarios", "guerrilleros", y todo eso.

También a nosotros un patrón vecino, por el que hemos trabajado durante muchos años, nos acusaba de ser "comunistas".

Por todo esto los de CIPCA dejaron de venir por acá durante mucho tiempo y todos pensábamos que ya no iban a volver. Por este tiempo nos pusimos a andar por nuestra cuenta. Otras veces ya habíamos charlado con los de CIPCA de que después de cinco años teníamos que andar solos. Posiblemente el golpe militar fue la ocasión para que así fuera.

Desde el 80 CIPCA nos fue dejando solos pensando que podíamos caminar por nuestra cuenta.

Al año siguiente, 1981, llegó el aluvión que nos afectó también de muchas maneras:

Nos estropeó el chaco de la Comunidad de Trabajo en Piedritas: el agua abrió un boquete en medio del chaco, que poco a poco se ha ido convirtiendo en quebrada. Se nos han perdido más de 30 hectáreas, en su mayor parte ya destroncadas.

- . Se perdió el chaco familiar de 12 comunarios, en su mayoría socios.
- . El traslado al Rancho Nuevo nos ha mantenido ocupados en muchas actividades necesarias. La Comunidad de Trabajo apoyó mucho a toda la comunidad en el traslado y en la construcción de nuevas viviendas, pero al mismo tiempo tuvo más dificultades para llevar adelante su propio trabajo agrícola.

Como resultado de todo esto, la Comunidad de Trabajo ha estado en una situación muy especial. Por una parte en esos años ha crecido más que nunca; pero al mismo tiempo ha tenido problemas nuevos que nunca había experimentado.

### El crecimiento de la Comunidad de Trabajo

En 1980 éramos 20.

En 1981 subimos a 24, porque entraron 4 nuevos.

En 1982 y 1983 llegamos un tiempo a 26, porque regresaron 2 ex-socios. Fue el momento máximo: el 60% de los padres de familia de El Espino eran socios. Pero, además, las familias de los socios eran más numerosas que las de los no socios, tal vez porque tenían más cultivos en el lugar: las familias de los socios tenían más de 7 personas, mientras que las otras como promedio no llegaban a 5. Por eso el 70% de la gente de El Espino tenía que ver con el trabajo y la producción de la Comunidad de Trabajo. Ha cia mitad de 1983 murió Rafael Yarigua y los socios quedamos reducidos a 25.

En este momento de máximo crecimiento de la Comunidad de Trabajo se hizo un censo en toda la comunidad de El Espino. Comparándolo con otro anterior de 1977, se puede ver cómo ha cam biado la comunidad en 5 años. Además, compa rando la situación de los socios y de los no-socios, se puede ver de qué manera muchos de estos cambios se deben a la existencia de una Comunidad de Trabajo en El Espino. Por su importancia, publicamos la mayor parte de este informe aparte, en el apéndice 3 de este libro. Pero aquí señalamos los cambios más importantes. Des de que se formó la Comunidad de Trabajo,

- . Las familias son más estables, y más numerosas, porque viajan menos, y cultivan más en el mismo lugar.
- . La comunidad en su conjunto aumenta más de población.

- . Los socios se preocupan también de tener un chaco familiar más estable y grande (a pesar de que el turbión destruyó parte de este chaco).
- . Como ahora hay más maíz, ha aumentado el número de chanchos, y en cambio ha disminuido el número de chivos (que sólo andan por el monte).
- . Ha aumentado mucho el número de árboles frutales en cada casa, tal vez porque la gente ahora vive de manera más estable en el lugar.
- . Y, por supuesto, se han aprendido muchas cosas nuevas, al nivel técnico, organizativo, vivienda, etc. Pero de esto ya hemos hablado bastante en los capítulos anteriores.

El hecho de que una parte de la comunidad sean socios, y otra parte no-socios, ha creado también mayores diferencias dentro de la comunidad. Ya lo hemos comentado al hablar de las nuevas viviendas, en el capítulo 5. El estudio citado lo muestra en forma más concreta. En general, los no-socios viven igual que antes de la Comunidad de Trabajo, y tienen que completar sus ingresos yendo a trabajar a otras partes lejos de la comunidad (donde, además tienen otros gastos extras). En cambio, los socios han logrado mayores ingresos sin salir de la comunidad de El Espino. El ingreso promedio por familia en pesos de 1982 fue:

Sb. 52.877 entre los socios fundadores  
Sb. 54.369 entre los socios no-fundadores  
Sb. 35.948 entre los no-socios

Los comunarios de El Espino que no son socios deberían trabajar fuera de la comunidad durante 17 semanas para igualar los ingresos de los socios nuevos; o bien 25 semanas (casi medio año) para igualar a los socios fundadores, eso sin contar los gastos extras (vestido, comida, viaje, vivienda) que tienen por estar viviendo fuera de la comunidad.

Estas diferencias se deben sobre todo a que los socios tienen su trabajo y terrenos en la Comunidad de Trabajo, y además tienen mayores chacos familiares. A pesar de los estragos hechos por el turbión de 1981, poco después en El Espino se cultivaba mucho más que en 1977, gracias sobre todo a la Comunidad de Trabajo. Prescindiendo de los chacos comunales, también en sus chacos familiares los socios habían trabajado más:

- . todos los socios fundadores tenían chaco familiar, con un tamaño promedio de 1,78 hectáreas.
- . un 82% de los socios no fundadores tenía chaco familiar. El tamaño promedio de los que sí tenían chaco era de 1,44 hectáreas.
- . sólo un 53% (la mitad) de los no-socios tenía chaco familiar. Y el tamaño promedio de estos que habían hecho chaco era de 1,23 hectáreas. Incluyendo a los que no tenían

chaco, el tamaño promedio era de sólo 0.65 hectáreas.

Estos datos nos muestran, por una parte, la importancia que ha tenido la Comunidad de Trabajo para estabilizarnos en El Espino. Por otra parte, nos señala el peligro de que ya no seamos iguales y unidos, si unos somos socios y los otros no; si unos estamos siempre en El Espino, y otros tenemos que pasar mucho tiempo fuera para poder sobrevivir.

### Cinco años más de trabajo, 1981-1985

En esos años nuestro trabajo ha seguido adelante. El año 1981, gracias a los chacos de la Comunidad de Trabajo en ningún momento faltó el maíz en la comunidad durante el traslado al Rancho Nuevo.

Nuestras cosechas por lo general han sido buenas, con rendimientos mejores que los que se dan en otras partes de Santa Cruz. Por ejemplo, en el Norte de Santa Cruz se considera normal una cosecha de soya con un rendimiento de 25 quintales por hectárea. Nosotros en 1984 conseguimos 38 qq/Ha. y en maíz un año llegamos a cosechar 190 quintales por hectárea! Pero en los años más recientes nuestros rendimientos han sido menores que en otras Comunidades de Trabajo de la región, donde se han logrado cosechas realmente fabulosas. Por ejemplo, si nosotros logramos 38 qq/hectárea de soya, el mismo año otras Comunidades de Trabajo conseguían

más de 60 y Taputá pasó de 77! y en maíz nosotros hemos bajado a 43 qq/hectárea, mientras que otras Comunidades de Trabajo han cosechado más de 80, 90 y ¡hasta por encima de 100 quintales! En parte se debe a que nuestros terrenos ya están más cansados. Pero tal vez nosotros estamos también algo cansados y nos hemos dormido un poco con el éxito de años anteriores.

Durante ese tiempo hemos adquirido el tractor, que fue comprado a la Central Cordillera Norte porque las comunidades de Masavi, Yaraeta y Guarirí (pertenecientes a la Central) no tenían chacos destroncados y no lo ocupaban. El tractor ya está pagado aunque ya está viejo porque antes había trabajado mucho en la Central Cordillera Sur con las Comunidades de Trabajo cercanas a Charagua.

También durante estos años hemos formado nuestro taller de mecánica para soldadura, forja y mantenimiento de máquinas. En el taller tenemos un buen stock de herramientas. El generador del taller nos ha servido muchas veces para dar luz al galpón de la comunidad durante fiestas como Navidad, Pascua, y San Isidro.

También hemos adquirido 3 moto-sierras y los implementos del tractor (sembradora, arado, rastra y chata).

Hemos llegado a tener un jeep, un Ford de segunda mano que fue adquirido de una manera muy curiosa. Resultó que un comprador de maíz no nos pagaba y a lo último hemos llegado al

acuerdo de que nos dejaba esta movilidad como prenda y ahí sigue porque parece que ya no se ha acordado de pagar. Lo maneja Vicente que es buen mecánico y chofer, pero hasta la fecha no hemos todavía puesto ninguna norma para

COMUNIDAD DE TRABAJO EL ESPINO

Balance gestión 1983-1984

INGRESOS

			<u>Dólares</u>
<u>Ventas</u>	soya	570.7 qq.	4.273.23
	maíz	800 qq.	4.000.00
	miel de caña	200 lbs.	60.73
			<hr/>
		TOTAL	8.334.02

Créditos

	inversión	116.60
		<hr/>
		8.450.62

EGRESOS

	Devolución/servicio de créditos	533.55
	Pasajes y viáticos	48.00
	Reparto de soya, miel y efectivos	404.37
	Compra de respuestos y mantenimiento	2.044.60

el uso del jeep y esto nos ha creado algunos problemas entre los socios.

En el recuadro adjunto resumimos nuestra situación, según el último balance disponible.

Aporte a la comunidad (cemento)	365.00
Fondo social (curación de un socio)	60.00
Excedente para repartir	3.220.46
Pérdida por devaluaciones	1.774.64
<b>T O T A L</b>	<b>8.450.62</b>
<b>ACTIVO POR INVERSIONES</b>	
Chacos (37 has.)*	3.700.--
Taller completo de mecánica	1.500.--
Ganado (vacuno y caballar)	3.750.--
Maquinaria grande	7.675.--
Maquinaria pequeña, herramientas	4.430.--
Equipos de tracción animal	850.--
Material en depósito, envases	3.728.--
<b>T O T A L</b>	<b>25.633.--**</b>

\* Disminuido desde turbión 1981

\*\* De los que 372,96 son créditos y 25.260 capital propio.

## Nuestra vinculación a la Central de Cordillera

Entre las Comunidades de la Cordillera, por el lado de Charagua nos organizamos en una Central de Comunidades de Trabajo. Al principio teníamos una sola Central, pero desde 1982, al ver que resultaba difícil reunirnos con los del lado de Charagua (Taputá, Taputamí y Akasé), decidimos dividir la Central en dos partes: Cordillera Norte y Cordillera Sur. Nosotros, naturalmente, estábamos en la Central Norte.

Pero con los compañeros de Masaví y Yaraeta no sabemos por qué no nos llegábamos a entender y desde 1984 la Central ha ido dejando de funcionar. Esta es la única Central que no ha andado bien de todas las que hay en la Provincia Cordillera.

Puede haber varias razones para explicar el por qué no ha andado bien nuestra Central. Puede ser que al no necesitar aquellos compañeros el tractor y otra maquinaria que nosotros sí ocupábamos no vieran la necesidad de esta organización. Puede ser también que nosotros no nos hayamos entendido con Masaví y Yaraeta porque desde muy antiguo El Espino había estado más unida a la parte de Gutiérrez, con las comunidades de Itaimbeguasú, Itay, Ipitásito del Monte, Caraguatarenda, en las que tenemos incluso muchos parientes nuestros.

Antes del aluvión del 81 había camino para llegar a las comunidades del lado de Gutiérrez pero por motivo del lodo que se amontonó ahora ya no hay por dónde pasar. Esto nos ha perju-

dicado mucho porque nosotros teníamos costumbre de estar más en contacto con aquellas comunidades.

COMUNIDADES DE TRABAJO EN LA PROVINCIA  
CORDILLERA, 1985.

- En la zona de Charagua: Guarirí  
Masaví  
Taputá  
Taputamí  
Akae
- En la zona de Isoso: San Francisco  
Yapiroa  
Capiatindi
- En la zona de Eiti: Capirenda (3 grupos)  
Eiti (2 grupos)  
Sinal  
El Cruce (2 grupos)  
Loma Alta  
Edén  
Ibimirapinta (5 grupos)  
Barrio Caipependí
- En la zona de Gutiérrez: Palmarito
- En la zona de Lagunillas: Kuruyuki  
Tunal  
Mocomocal  
Moreviti  
Pampa Redonda
- En la zona de Camerí: Rodeo
- En la zona de Cuevo: Ivo (3 grupos)
- En total: 34 Grupos Asociados para la Producción

## Hemos crecido en muchas partes

Quizás la alegría más grande que hemos tenido durante estos años ha sido ver cómo el trabajo que nosotros hemos comenzado en El Espino ha sido imitado por otras comunidades guaraní en la Provincia Cordillera. Nosotros hemos sido como una semilla que ha germinado y de ahí han nacido y se han multiplicado otras semillas.

Ahora hay Comunidades de Trabajo por todas partes. Es cierto que nosotros no andamos todavía de la mejor manera. Pero nos alegra ver que otros nos hayan seguido y quizás algunos grupos de trabajo ahora trabajan hasta mejor que nosotros. Todo esto nos alegra.

La más alegría que me ha dado es cuando estamos juntos así, trabajando, y ya vemos cómo van más adelante nuestras comunidades.<sup>e</sup>

Un resultado de estos intercambios entre tantas comunidades es que hemos llegado a una síntesis más sencilla de lo que es una verdadera Comunidad de Trabajo. Los aspectos más necesarios los hemos recopilado en un folleto para todas las Comunidades de Trabajo, que se llama "los diez mandamientos de la Comunidad de Trabajo".

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA  
COMUNIDAD DE TRABAJO

1. Los socios se comprometen a trabajar año re dondo.
2. Todos los socios trabajan por igual.
3. Los socios son los trabajadores y los dueños de la Comunidad de Trabajo.
4. La Comunidad de Trabajo no ocupa peones. Pero, cuando tiene necesidad de trabajadores, puede pedir ayuda a un grupo de comarrios de la propia comunidad, o a otra comunidad de trabajo, o a la central.
5. La asamblea se hace cada semana.
6. Los cargos de la mesa directiva cambian cada año, pero no conviene que toda la mesa directiva cambie de una vez.
7. La Comunidad de Trabajo nunca queda sin cabeza.
8. El tesorero tiene que informar en asamblea de cómo andan las cuentas de la Comunidad de Trabajo.
9. Al ladrón siempre se le sanciona.
10. Los socios tienen necesidad de educarse siem pre.

## Vuelven los problemas

Sin embargo el crecimiento de los años 1982 y 1983 no era del todo verdadero. Los nuevos se habían anotado en la Comunidad de Trabajo en la época del turbión y del traslado al Rancho Nuevo tal vez por otra clase de intereses, como por ejemplo conseguir calamina y otras ayudas para la nueva vivienda. Tal vez algunos socios o asesores también nos habíamos equivocado y pensamos que para conseguir casa nueva en el nuevo lugar había que ser socio. O que nos iban a regalar los materiales. Pero después no todos teníamos las mismas ganas de trabajar juntos.

### **PARA PENSAR JUNTOS**

Cuando pedimos ayuda a las instituciones y ellas nos regalan ¿caminamos adelante o caminamos hacia atrás?

¿Por qué?

Por eso en los años siguientes el número de socios volvió a bajar; ya no entró nadie, uno se jubiló y 3 se fueron:

1984: 22 socios

1985: +21 socios (octubre).

Una primera crisis ocurrió durante la cosecha del año 1983. Nos habíamos quedado unos meses sin presidente:

Yo era vaquero entonces. Iba poco a la Comunidad de Trabajo. Parece que estaban en cosecha de soya, pero iban pocos a trabajar. Y esos entonces decían:

- Que vayan los otros.

Juan también decía,

- Yo ya he ido bastante. Que ahora vayan los jóvenes.

Yo le dije,

- Eso está muy mal. Hay que decir que vayan todos.<sup>e</sup>

Pero lo que pasó fue que dejamos de ir al trabajo. Y la soya seguía sin cosechar.

Por suerte supimos reaccionar, y la Comunidad de Trabajo también volvió a nacer, como había vuelto a nacer poco antes nuestro rancho:

Un día a las 4 de la tarde yo llegaba del corral y estaban así sentados. Los chanchos ya se lo estaban terminando todo, porque no cosechamos.

- Ahora no hay ni presidente.
- Habrá que pasarlo todo al alcalde.

Pero el alcalde no era socio. Sólo particular.

Yo entonces dije,

- En la mañana vamos a hacer reunión. A las 8 tocaré la campana.

Entonces esa misma noche fui casa por casa. Pasé por casa de don Rafael, que estaba muy de acuerdo que había que reorganizar la cooperativa, a comenzar nuevamente. A las 8 nos reunimos a reorganizar la cooperativa. Nos fuimos a un galpón donde daba menos el viento. El finado Rafael me los pidió los estatutos, para caminar de nuevo como antes. Dijo,

- No importa lo que nos cueste, vamos a seguir.

Esas han sido las últimas palabras de Rafael. Ha sido como a las 11 de la mañana; murió a la 1 de la tarde.

Hasta que llegaron los de CIPCA y nos reunimos otra vez para nombrar la directiva. La soya ya se perdió, por la gente desganada y por los chanchos.<sup>e</sup>

Perdimos la soya, pero habíamos salvado la Comunidad de Trabajo.

De todas maneras, han ido surgiendo otros problemas de diversa clase, que vamos a señalar en las páginas siguientes.

## Más viejos y menos jóvenes

Ahora que han ido pasando los años, nos ha llegado un problema que no habíamos previsto en los estatutos. Algunos ya se han hecho viejos y no pueden trabajar. Otros se han finado, pero quedan sus viudas. Tenemos ya 1 finado y otros 2 jubilados.

Para discutir este punto hicimos una reunión el 3 de junio de 1983 y decidimos:

"A la viuda del finado Rafael Yarihua y a su familia tenemos que ayudar con trabajos en su chaco, mejoras en su vivienda y con productos de la Comunidad de Trabajo.

Los socios viejos ya retirados es justo que alcancen beneficio de la Comunidad de Trabajo porque ellos han terminado de gastar su salud entre nosotros. No nos podemos portar como hacen los patrones que lo botan al peón cuando se hace viejo, lo despachan como a perro que ya no sirve al amo"

(Acta de Reunión. 3-VI-83.  
Copia en archivo de CIPCA).

Con esto nacía un nuevo compromiso que era como un nuevo estatuto.

Si un caso nosotros acabamos nuestras fuerzas, en nuestros trabajos tenemos que ayudar a los que ya son viejos. No vamos a hacer como los patrones. Los patrones, cuando ocupan a una persona y ya lo ven

viejo, lo botan. Pero nosotros decimos en los estatutos: "tenemos que atenderlos hasta que llegue su hora". Así ahora tenemos dos viejitos que les hemos seguido ayudando. Hemos cumplido algo de lo que hemos dicho en los estatutos.<sup>d</sup>

Debemos reconocer que todavía no hemos podido hacer mucho por estos jubilados y la viuda del socio fallecido. Nuestros viejitos presentan sus quejas:

Nosotros los ancianos, que ya no podemos trabajar, nos pone a un lado, se olvidan de nosotros, cuando nos enfermamos ya no hay colaboración. En mi adentro pienso que no es justo. Hace poco me dieron un poco de carne pero con eso yo y mi señora no podemos vivir todo el tiempo. Yo, cuando era socio, en el trabajo, hicimos un acuerdo para ayudar a los enfermos, a los ancianos, viudas en la comunidad, pero es to no se está cumpliendo ni siquiera con nosotros que hemos sido socios.

Es bien que sigan trabajando pero que también pien sen en los otros.<sup>d</sup>

Ahora ya no puedo trabajar. Me han declarado jubilado. Somos tres: yo, Anselmo, y la viuda del finado Rafael Yarihua. Pero no se acuerdan de mí. ¿Qué les parece? Yo a veces les pido plata y no quieren darme.<sup>g</sup>

Uno de los socios reconoce que no se acaba de cumplir del todo este estatuto:

Los viejitos se quejan de que no reciben ayuda. Al go les hemos dado. Pero seguramente ellos decían que

querían recibir como antes. Ahora estamos con la fatiga de entregarles a cada uno un torillo porque así hemos decidido de entregar a cada socio fundador, ah ora al cumplir los 10 años de Comunidad de Trabajo. Resulta que no podíamos reunir todas las guachitas. A nadie se está repartiendo todavía.<sup>b</sup>

Alrededor de la Navidad de 1985 hemos podido finalmente hacer el reparto para cada socio fun dador y también para los jubilados. A toditos se ha repartido un torillo o una vaquilla.

Pero el problema va más allá. Unos se jubilan, y los socios antiguos nos vamos haciendo más viejos. Pero los jóvenes no entran. Preferieren irse a Santa Cruz donde los patrones. Un viejo jubilado piensa así:

No están trabajando. Están flojeando. Lindo trabajábamos, como con el capitán Bruno. Los jóvenes no lo toman en serio ahora. Ya dos veces han querido de jarlo. Eso ya no me gusta como está ahora. No sé qué le falta ahora, pero le falta algo importante. Durante seis años han trabajado bien. Después ya atrasos en los trabajos. Hasta maíz ya no se siembra. Parece que los jóvenes trabajaban con ánimo porque los viejos estábamos. Ahora que ya no estamos han de caído. Cuando estábamos los viejos, había más valentía, como en tiempo de Bruno Barrientos. Todos unidos. Eso pienso yo, aunque ahora ya no puedo trabajar.<sup>9</sup>

Realmente la falta de jóvenes nos está afectando mucho. Los cuadros humanos de la Comunidad de Trabajo no se han renovado y casi los an tiguos no más hemos seguido y en todo caso los

que han ingresado también han sido adultos, como la mayoría de los socios. Pero las ideas y la fuerza que dan los jóvenes nos han ido faltando:

Puro viejos trabajan en la Comunidad de Trabajo no hay ni un joven. El Hugo no más, medio joven. Ese trabaja en la maquinaria no más. Ya en la mano no trabaja.

Así trabajando en grupo uno defiende su comunidad. Nadie puede estropear, el rico, cualquiera. Cuando no trabajamos así en grupo cualquiera nos echaría. Quería entrar aquí, quería organizar. Pero nosotros no les dejamos. Si los jóvenes no van a querer trabajar así en grupo, que después nadie nos atropelle.<sup>9</sup>

La falta de jóvenes no ha permitido que los adultos nos hayamos capacitado debidamente. Los jóvenes siempre están listos y frescos para aprender. Los adultos también podemos, pero ya no es lo mismo. Hay toda una serie de "especialidades" que no se han aprendido de acuerdo al crecimiento que tenía la Comunidad de Trabajo. Podríamos decir que nuestra Comunidad de Trabajo no se ha renovado tal como era de desear.

Pienso que todavía hay mucha limitación de toda clase en nuestra cooperativa. Como para trabajar se necesita fuerza y para esto hay limitaciones, se ve en la vejez y enfermedad. Por otro lado los cursillos quisiéramos aprovecharlos pero también hay limitaciones. La mayoría somos analfabetos y esto nos impide tomar notas de ello.<sup>a</sup>

Y finalmente, con algo de pena hemos de reconocer que a veces entre nosotros ha habido incumplimiento, peleas, mezquindad. Por este motivo no nos hemos administrado bien. El viejo Anselmo, socio jubilado,\* nos recuerda lo siguiente:

Lo que no me gusta es que echamos a perder las ganancias en vicios y esto me apena muchísimo. También hay socios que ingresan a la Comunidad de Trabajo por algún interés personal y éstos siempre están haciendo problemas.<sup>a</sup>

### El chaco familiar

Ya hemos dicho que uno de los problemas surgidos desde el turbión de 1981 ha sido la pérdida de muchos chacos familiares, que estaban cerca de nuestras casas en el Rancho Viejo.

En la Comunidad de Trabajo siempre hemos dado mucha importancia al chaco familiar. Además de los trabajos comunes y planificados entre todos en los dos chacos de la Comunidad de Trabajo, hemos visto muy conveniente que cada familia socia siguiera trabajando sus chacos familiares. Hay

---

\* Escribiendo estas páginas hemos recibido la triste noticia del fallecimiento de don Anselmo. Sus palabras nos sirven de testamento.

ciertos productos y necesidades que se trabajan mejor al nivel familiar, porque no requieren tanta mano de obra o tanta maquinaria e inversión. Además a la señora ama de casa le resulta muy práctico poder ir a cualquier rato a su chaco a buscar un poco de yuca o maíz que necesita en aquel momento para meter en la olla, o para las gallinas y el chanco. Una buena Comunidad de Trabajo es la que sabe combinar bien qué trabajos y qué productos son más adecuados para el chaco familiar de cada socio, y cuáles conviene trabajar y programar de manera conjunta. Además, en momentos especiales en que sí se necesita mayor número de trabajadores, los socios también nos ayudamos mutuamente en nuestros chacos familiares. Por ejemplo, para el momento mismo de preparar el chaco.

Pero después del aluvión de 1981 varios socios hemos perdido estos chacos o parte de ellos. De esta forma teníamos nuevos problemas. Algunos nos las hemos arreglado sin chaco familiar, pero no era fácil. Otros hemos entrado de acuerdo con otros comunarios que tenían todavía su chaco. También hemos dedicado parte de los terrenos en los grandes chacos colectivos de la Comunidad de Trabajo para poner temporalmente ahí nuestros chacos familiares. Pero todo eso son sólo parches. La solución verdadera es buscarnos tiempo para volver a tener cada uno también su chaco familiar, y volver a combinar, como antes, los dos tipos de trabajos, en el chaco de cada hogar y en el chaco de toda la Comunidad de Trabajo. Pero, ¿cómo sacar tiempo para volver a empezar, sin abandonar las demás tareas?

Resulta evidente la mayor dedicación de los socios de la Comunidad de Trabajo a los cultivos familiares.\* Este mayor interés por el chaco familiar se ha plasmado en la introducción de la siguiente práctica: para los trabajos más duros y apremiantes del chaco familiar (limpieza antes de sembrar y siembra), todos los socios acuden a trabajar al chaco familiar de un socio; el trabajo se termina así en un tiempo menor. Pasan luego al chaco de otro socio, y así hasta dejar todos los chacos listos. Todos los socios más antiguos (fundadores) tienen cultivos familiares: 8 de ellos de más de 1 hectárea y 3 de menos de 1 hectárea. De los socios menos antiguos (no fundadores), 9 tienen cultivos familiares y 2 no tienen. De los 15 no socios, 8 tienen cultivos familiares y 7 no tienen.

(Del Estudio de 1982, ver apéndice 3)

### Se nos han amontonado muchos trabajos a la vez

En todos estos años, particularmente a partir del turbión y el traslado, tenemos demasiadas necesidades urgentes, en la familia, en la Comunidad de Trabajo y en el conjunto de la comunidad

El Espino. A cada rato el tiempo nos pisa.

- . En nuestras familias, muchos socios hemos perdido el chaco familiar. Ya no tenemos dónde sembrar el maíz para la casa. Además muchos seguimos completando nuestra casa.
- . En la Comunidad de Trabajo perdimos una buena parte del chaco de Piedritas, y además hemos tenido que acomodar temporalmente otra parte para que los socios sin chaco familiar puedan cultivar algo. Hemos visto que ya nos conviene hacer otro chaco grande para la Comunidad de Trabajo, y llegar hasta las 80 hectáreas.
- . En el conjunto de toda nuestra comunidad ya hemos visto que teníamos una "borrache-ra de trabajos": el agua, la escuela, la posta, la capilla, etc. etc. etc...

Nos pasa lo mismo que a un caballo cuando ya ha trotado mucho; o lo mismo que a un camión cuando anda muy cargado en una cuesta grande: se le recalienta el motor.

El caballo necesita descansar.

El camión necesita una buena revisión después de unos años de funcionamiento para ver sus fallos y poderlos arreglar.

La Comunidad de Trabajo, también.

## PARA PENSAR JUNTOS

. De qué manera se puede coordinar mejor el plan de trabajo de cada organización y el de toda la comunidad?

¿Cómo podemos decidir qué cosa es primero, qué cosa es segundo, tercero, qué cosas pueden esperar todavía?

### Necesitamos un descanso

Ahora no nos reunimos porque tenemos mucho trabajo, ¿no? Y se nos fregó el tractor: no podemos acabar de desgranar el maíz todavía.

Los socios han decidido que, bueno, por lo menos un año han de descansar. Para el siguiente año empezar nuevamente. En vista de que el tractor anda mal y pensamos que no va a operar para este año. Otra razón es que tenemos varios socios que todavía no tenemos el chaco particular, porque siempre hemos estado trabajando en la cooperativa no más. Entonces, para evitar eso, para que cada socio tenga su chaco ya, hemos dejado un año para trabajo libre.

Siempre nos ayudamos, cuando hay tiempo. Por eso, por este año piensan ellos que quieren hacerlo todos, que tengan su chaco ya, particular de cada uno. Siempre nos hemos estado ayudando unos a otros por grupos.<sup>c</sup>

Ahora estamos preocupados por los chacos particulares. El 81 se nos fregaron con el aluvión. Ahora en el rancho nuevo tenemos que hacer chacos nuevos.<sup>d</sup>

### El gran desafío actual: "Buscar una manera mejor"

Es bueno seguir trabajando, esto nos conviene. Pero parece que se tiene que buscar una manera mejor, porque el grupo a lo último no ha andado tan bien. De lo que estoy seguro es que se tiene que trabajar, porque por el camino individual no se puede, esto es cuando uno es rico, con plata.<sup>e</sup>

Todos estamos de acuerdo en dedicar este año de "descanso" para analizar qué piezas del "vehículo Comunidad de Trabajo" ya no sirven y cuáles están en buen estado y conviene aprovechar. Será conveniente "buscar una manera mejor".

No sabemos todavía en qué consistirá esta manera mejor.

¿Bastará ajustar unas piezas?

¿Habrá que hacer algo nuevo?

No lo sabemos todavía.

Pero hay dos puntos que sí están claros desde ahora:

\* Primero: Coordinar con la Comunidad

Para otros años, tal vez sería bueno que hiciéramos asamblea de comunarios para ver cuál es el trabajo principal de cada año, para que no se nos amontonen los trabajos como ahora nos está pasando.

Aparte de otros trabajos pequeños de la comunidad, de repente sería mejor que escogiéramos un trabajo fuerte por año: un año podría ser el agua; otro año, las casas que faltan; otro año, la capilla; otro año, los cuartos de los profesores; etc... Eso lo deberíamos ver en asamblea de todos. La asamblea tendrá que ver.

Sabiendo qué trabajos hay en la comunidad, entonces los socios de la Comunidad de Trabajo podríamos quedar más tranquilos para los trabajos en los chacos.

\* Segundo: Coordinar trabajos del chaco familiar con el chaco de la Comunidad de Trabajo.

A veces los trabajos de un chaco y otro se nos montan. Por ejemplo, toca carpizar en el chaco de la Comunidad de Trabajo pero al mismo tiempo urge la carpida en el chaco familiar.

Sería bueno, como hacen en otras Comunidades de Trabajo de la Cordillera, hacer un plan de trabajo que tenga en cuenta al mismo tiempo los trabajos en los chacos familiares y en el chaco de la Comunidad de Trabajo.

### No importa lo que nos cueste, vamos a seguir

En setiembre de este año 1985 hemos hecho una gran fiesta. Había carne de chanco, de res, de gallina. Hemos comido bien. No faltaba la chicha, y con la chicha la alegría. Hemos bailado.

Nos reunimos hartos, prácticamente toda la comunidad de El Espino. Hemos invitado también a los de CIPCA y ellos también han participado.

¿Qué estábamos celebrando?

¡Los diez años de la Comunidad de Trabajo!

Todos estábamos contentos por haber trabajado en grupo diez años seguidos. Pocos lo han conseguido...

Pero en este aniversario se nos está mezclando lo dulce con lo amargo: celebramos diez años juntos, pero también vemos que necesitamos un descanso porque tenemos la borrachera de trabajos, porque el motor se ha recalentado, porque nos hacemos viejos.

Y en este momento recordamos aquella otra crisis de 1983, y aquella reunión en que salvamos la Comunidad de Trabajo. Y recordamos las palabras que entonces dijo el finado don Rafael Varigua, uno de los principales defensores en la lucha por la tierra de nuestra comunidad, y más tarde un socio comprometido:

A las 8 de la mañana nos reunimos a reorganizar la cooperativa. Nos fuimos al galpón donde daba menos el viento. El finado don Rafael me los pidió los estatutos, para caminar de nuevo como antes:

- No importa lo que nos cueste, vamos a seguir.

Estas han sido las últimas palabras de don Rafael: ha sido como a las 11 de la mañana; murió a la una de la tarde.<sup>e</sup>

## PARA PENSAR JUNTOS

La Comunidad de Trabajo ¿nos ayuda a ser más comprometidos con las bases?

¿o nos ayuda a buscar nuestra plata no más?

¿Por qué?

## 9. SIGUE LA HISTORIA



Este es el capítulo más importante de nuestra historia. Pero todavía no se puede escribir: primero tenemos que vivirlo.

¿Será bueno?

¿Será malo?

¡Está en nuestras manos!



## PALABRAS FINALES

Metel mbae aipota hae peve tayrusu reta.

"Ore reta orendexima roiko, haéramo pe reta peparavykyta ko, hare hokorãi pepuere vaëra ñanerëta peepy, hare peiko vaëra metëi rami kuae ñandeyvy pe; ërëi mbaeti yave peiko metëi rami, irü vae reta ipuere oñemombae huae ñandeyvy re, hare jaikojeta tenonde rami peonerã: "Pemãe hare pesarekomo mixi".

Haéramo, kuae xemiari peve vae, ikavi peipy peyeupe exa hokorãi ko ore romboypy kuae tekoavai reta ñandeyvyre, exa heta oime oipota oñemombae hare oipota oiko ñanerëta pe vae reta, oikokatu vae reta vi.

"Tayrusu vae reta: Ore reta orendexi ma roiko, hare pe reta pepytako orerekovia. Xe vi xembaerasy. ¿Peikua pa xe aiko metel ara, hare metel pyare tuyuapo pe yporu yave?

Haéramo xe aipota aeya peve kuae arakua, aguyje peaky peiko, peparavyky perëta re, pereko arakua peyeupe hare peñemboaty oyoupí".

Eugenio Yaguaresa

### PALABRAS FINALES

Pero una cosa quiero decirle a los jóvenes.

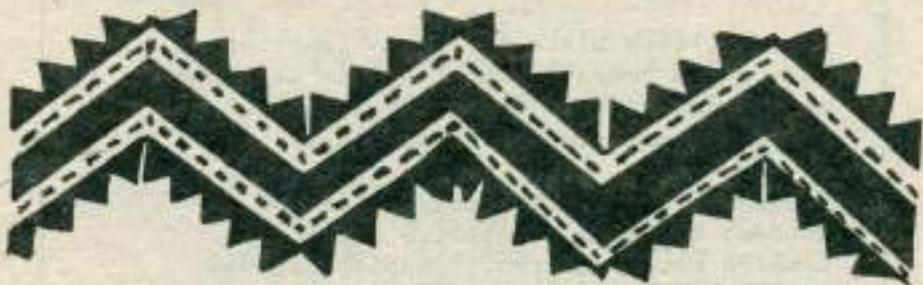
Ya nosotros nos estamos haciendo viejos, entonces tienen que trabajar para que así por medio del trabajo demuestren la unidad y la defensa de nuestra tierra; pero si no lo hacen, otros se adueñarán de ella, de nuestra tierra y de sus habitantes y volverán a ser peones. Ojo que tienen que despertar un poco.

Por eso, esta historia es muy importante, porque así hemos luchado; porque hay muchas gentes que quieren ser comunarios, hasta los ricos quieren ser comunarios.

"Jóvenes, ya nosotros estamos viejos y ustedes quedarán en nuestro lugar. Yo también estoy enfermo. ¿Sabían ustedes que yo estuve un día y una noche en el barro cuando el aluvión?

Es por eso que quiero dejar este testimonio. No sean flojos, pues. Trabajen en comunidad. Participen en cursillos y en las reuniones".

Eugenio Yaguareza



## 2. 1. UNA COMUNIDAD UNIDA MUERTE

a. Buscando juntos las soluciones



b. Unidos en el trabajo siguiente del torbellino de 1991.



## 2. EL AGUA: SEMILLA DE VIDA Y DE MUERTE

a. El Atajado antes de la Piada



b. El Espino dos semanas después del turbión de 1981.



#### 4. CASO 3. VOLVEMOS A NACER LOS

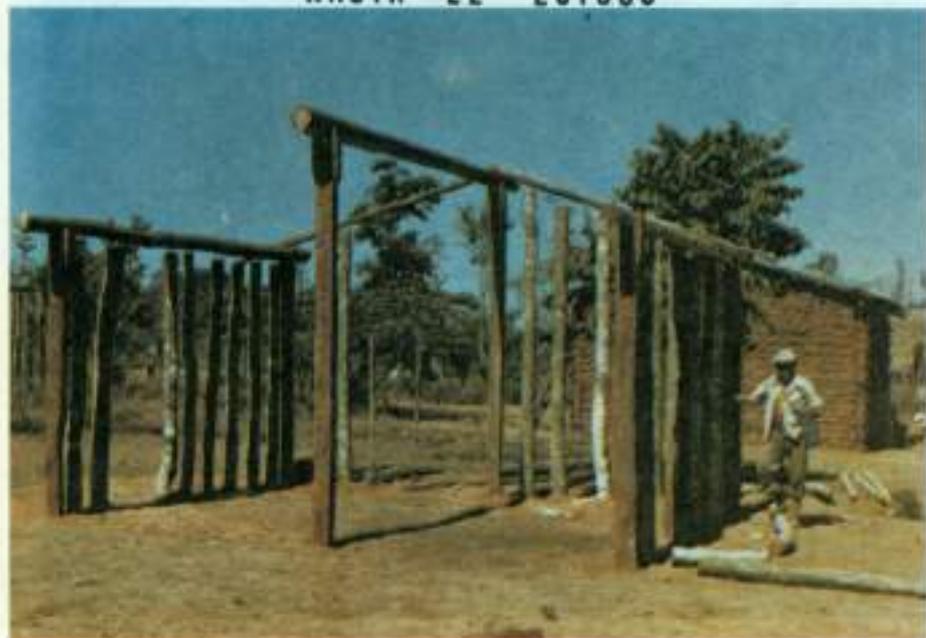
a. Viviendas precarias después del turbión de 1981



b. ....pero se prepara ya un rancho nuevo y mejor



4. CASAS NUEVAS DESDE LOS PALOS  
HASTA EL ESTUCO



5. LAS MUJERES NO NOS QUEDAMOS ATRÁS



## 5. LAS MUJERES NO NOS QUEDAMOS ATRAS



5. Ensayando la voltereta



Handwritten signature or mark.

## 6. LA C. D. T.

a. Colaborando al traslado

ESPINO



b. Ensayando la molienda



7. CARAS DEL ESPINO





## 8. DON JUAN ARIAS

\* Yvyra ija durante la pelea por la tierra, 1974-1975

\* Corregidor en 1986



A P E N D I C E S

# 1. COLABORADORES

## COMUNARIOS ENTREVISTADOS

(la letra después del nombre identifica el autor de los testimonios citados en el texto. El signo # indica que no se han conservado las grabaciones).

Anselmo Alvarez (a) #	Emilia Camachano (j)
Cruz Arias (b)	Antonio Carrillo (k)
Hugo Arias (c)	Saúl Cuéllar (l) #
Juan Arias (d)	Pascual Curenda (m)
Vicente Arumbari (e)	Ambrosio Chingo (n)
Ramona Y. vda. de Arumbari (f)	Amelia Chingo (ñ)
Daniel Bachi (g)	Julio Moreno (o) #
Epifanio Bachi (h)	Melania Solano (p)
Francisco Barrientos (i)	Eugenio Yahuaresa (q)

Benito Calderón, colla de Chapimayu (r) #  
Melquiades Carrillo, de Jabillo (s)  
Emiliano Rocha, colla de Chapimayu (t)

## OTROS ENTREVISTADOS

Luis Farré	Gabriel Siquier
Marcos Reolons	Antonio Verwilghen (u)

## COLABORACIONES ESPECIALES

Felipe Román (texto y transcripciones en guaraní)  
Julián Chacae (texto en guaraní)

Desiderio Aruchari (transcripción guaraní)  
Darwin Chávez (mapas y gráficos)  
Eulogia Mejía (mapas)  
Antonio Verwilghen (mapa)  
Marcos Recolons (apéndice 3)  
Secretarías de CIPCA (diseño y picado final)

#### EDITORES GENERALES

Xavier Albó  
Francisco Pífarre

- Diseños artísticos extractados del Boletín  
del CIDOB.







PINTO,	David	x		x	x	x													
	Fuustino		o Lanja Honda (SCZ)																
SANTOS,	Felipe		o Argentina																
	Francisco	x											x	x	x	x	x		
SOLANA,	Alberto		o Santa Cruz																
	Julio		o Santa Cruz																
	Natalie		o Minereros (SCZ)																
	Raperto		o Masavi																
TABORGA,	Conrado		o Ipitá																
	Justo	+		x	x	x													después murió
TARQUE,	Primitivo	x																	
VACA,	Anselao		o Minereros (SCZ)																
	Lorenzo	+																	
YARUAESA,	Eugenio	x		x	x	x	x												
	Herberto		o Santa Cruz																
YARIRIA,	Arturo		o Argentina																
	Celino		o Santa Cruz																
	Dionisio		o Santa Cruz																
	Ernesto		o Santa Cruz																
	Estanislao	+																	
	Rafael	+																	
	Sergio		o Santa Cruz																
	Sindulfo		o Itaipogussu																
ORTIZ,	Mario (no conuario en 1974)																		
RODRIGUEZ,	Néstor (no conuario en 1974)																		

RESUMENES TOTAL/AÑO 17 20 25 20 21 20 24 25 25 22 21

45 viven en El Espino (sin contar los nuevos adultos y los llegados de Jabillo y de la provincia Hernando Siles)

16 han muerto desde 1975

49 viven fuera de El Espino:

11 en cercanías: 3 Estación, 2 Itaipogussu, Ipitá, Tacobo, 1 Masavi, Abapó

21 en Santa Cruz (ciudad, o sin especificar)

13 en resto departamento Santa Cruz: 5 minereros, 2 Lanja Honda, 1 Angostura, Basilio, Gari, Montero, San Pedro, sin especificar.

4 En la República Argentina

COMUNIDAD DE TRABAJO: 37 han pasado por la Comunidad de Trabajo. De ellos:

6 ya han muerto

28 siguen viviendo en la comunidad:

1 se ha ido a otra parte

21 siguen socios

2 no tenemos datos

1 jubilado

6 retirados

### 3. EL ESPINO EN 1977 Y EN 1982

(versión abreviada)

por Marcos Recolons

En agosto de 1977, realizamos un sencillo censo de población y agropecuario que hemos repetido ahora, en julio de 1982, para poder comparar unos datos con los otros.

La Comunidad de Trabajo de El Espino se inició con los trabajos de siembra de verano de la gestión 1975-1976; por consiguiente, cuando se realizó el primer censo, ya habían concluido dos gestiones. De todas maneras, al no disponer de otros datos más antiguos, nos parece legítimo suponer que la situación demográfica, los cultivos particulares de los comunarios y sus animales domésticos, no sufrieron gran variación durante estos dos primeros años. En todo caso, la pequeña evolución que pueda haber habido, debe de haber sido de incremento en los tres rubros censados. Dada la finalidad de la comparación entre los datos de 1977 y los de 1982, que es determinar la influencia de la Comunidad de Trabajo en el conjunto de la comunidad campesina de El Espino, el considerar que los datos de 1977 reflejan la situación anterior a la creación de la Comunidad de Trabajo, tiende a atenuar ligeramente la consideración de la influencia de la Comunidad de Trabajo.

Durante el pleito de tierras (1973-1975) y después del mismo, los campesinos de El Espino, ayudados por CIPCA, fueron analizando las condiciones que habían favorecido la usurpación de sus tierras y encontraron las siguientes:

1. El poco trabajo que realizaban en sus tierras y que volvía en contra de ellos, el principio de la Reforma Agraria: "La tierra es de quien la trabaja".
2. El abandono definitivo de la comunidad por parte de muchos comunarios que se instalan preferentemente en el Norte de Santa Cruz.
3. El abandono temporal de la comunidad por parte de todos los hombres hábiles para el trabajo, durante varios meses al año, para emplearse como trabajadores eventuales en la zafra azucarera, en los aserraderos, o en otros trabajos temporales. Las tierras quedaban así indefensas durante largos periodos.
4. La falta de posibilidades de trabajo fijo en su rancho, que era causa de las anteriores situaciones.

### La Comunidad de Trabajo

Para superar estas cuatro condiciones, que juzgaban sumamente desfavorables para ellos, aceptaron la propuesta de CIPCA (que llevaba un tiempo trabajando con los campesinos del Izozog en el diseño de lo que luego serían las Comunidades de Trabajo) y constituyeron la primera C. de T. en julio de 1.975.

Datos de Población

DATOS GENERALES	AGOSTO 1977	JULIO 1982	% INCREMENTO
Varones de más de 16 años	55	52	- 5.45 %
Mujeres de más de 16 años	50	53	+ 6.00 %
Varones de menos 16 años	50	65	+ 30.00 %
Mujeres de menos 16 años	55	57	+ 3.60 %
T O T A L	210	227	+ 8.10 %
No. de familias	30	37	+ 23.30 %
Promedio personas por familia	7	6.13	- 12.40 %

La disminución del número de varones mayores de 16 años en un 5.45% refleja principalmente el éxodo definitivo de bastantes varones jóvenes que, durante el comienzo del quinquenio que contemplamos, todavía se daba. Nos asegura un informante de El Espino que durante los últimos tres años no ha salido definitivamente ningún comunario.

En cambio el notable aumento del número de familias en relación al aumento de población, lo interpretamos como una tendencia reciente de los jóvenes a formar su hogar y permanecer en El Espino. En 1977 habían 25 varones (45.5%) y 20 mujeres (40%) de más de 16 años que no eran padres de familia. En 1982 los varones de esas características son 15 (28.8%) y las mujeres 16 (30.2%).

Corroborando la tendencia que acabamos de señalar, tenemos los datos del aumento de la población infantil en su conjunto en un 16.2%. En 1977 la mitad exacta de la población era menor de 16 años. En 1982 ese porcentaje sube a 53.7%. Ese aumento puede deberse también en parte a una disminución de la mortalidad infantil, como consecuencia de una mejora general de las condiciones de vida.

Tenemos serios indicios que nos permiten suponer que la Comunidad de El Espino era demográficamente deficitaria hasta 1975. Actualmente la tendencia se ha invertido hasta lograr una tasa de crecimiento anual de 1.62%. Este porcentaje es superior a la tasa de crecimiento del sector rural del país, que se situó en 1.30% en el período 1950-1976 y superior también a la tasa de crecimiento demográfica de las poblaciones comprendidas entre los 200 y los 499 habitantes, de la que forma parte El Espino, que fue de 1.05% en el período intercensal mencionado (Cfr. "El país deshabi

tado" ed. Última Hora pp. 54 y 56, La Paz 1982).

La mitad de los varones de más de 16 años (26 sobre 52) son socios de la Comunidad de Trabajo. De estos 26 socios, 22 son padres de familia; o sea que el 60% de los padres de familia de El Espino, son socios de la Comunidad de Trabajo.

TAMAÑO DEL GRUPO FAMILIAR EN RELACION A LA COMUNIDAD DE TRABAJO

	Familias	Personas	Prom. Pers. Familias
Socios fundadores			
C. de T.	11	78	7.09
Socios no fundadores	11	80	7.27
No socios	15	69	4.60
<b>T O T A L</b>	<b>37</b>	<b>227</b>	<b>6.13</b>

Es muy notable la diferencia del tamaño de la familia entre los socios y los no socios. La familia promedio del socio está constituida por los cónyuges, unos 5-6 hijos y, a veces, una persona anciana. Mientras que la familia del no socio está constituida por los cónyuges, unos 2-3 hijos y, a veces, una persona anciana. Supuesto que los métodos de control de natalidad son prácticamente ignorados, esta diferencia hay que atribuirla a la edad (lamentablemente no tenemos datos sobre la edad de los comunarios socios y no socios). Es decir, los hogares muy

jóvenes (que todavía tienen pocos hijos) o muy viejos (cuyos hijos ya se han emancipado en su mayoría) tienen menos inclinación a ingresar a la Comunidad de Trabajo, que aquellos que están en la etapa intermedia, o sea que tienen ya bastantes hijos y éstos todavía no se han emancipado.

Si con los socios contamos los miembros de sus respectivas familias, la Comunidad de Trabajo agrupa a 158 personas, es decir al 70% de la población.

### Exodo Laboral

Los datos de nuestros informantes coinciden en señalar que hasta 1975 todos los padres de familia solían ir cada año a buscar trabajo fuera del rancho. El promedio de duración de este trabajo lo sitúan en unos cuatro meses al año. El trabajo principal era el de la zafra azucarera, pero también se dedicaban a otros trabajos eventuales durante los meses secos (mayo-octubre).

Actualmente de los 37 padres de familia, 31 (83.8%) quedan en el rancho y 6 (16.2%) están trabajando fuera del rancho: 1 en la zafra azucarera, 1 en la cosecha de maíz, 2 en trabajos de desmonte y 2 en una carbonera cercana al rancho.

De los 15 varones mayores de 16 años y que no son padres de familia, 4 quedan en el rancho; todos ellos socios y 11 están fuera: 3 en el servicio militar, 2 estudiando, 4 en la zafra azucarera, 1 de albañil y 1 en una carbonera lejana.

En resumen, excluyendo a los soldados y los estudiantes, de los 47 trabajadores de El Espino, 35 (3/4 partes) trabajan en el rancho y 12 (1/4 parte) fuera de él. De los 35 hombres que quedan en el rancho, 3/4 partes son socios y, 1/4 parte, no lo es. Ningún soltero que no sea socio queda en el rancho.

Es evidente la importancia decisiva de la Comunidad de Trabajo para frenar el éxodo temporal por razones laborales; ya que, además de ocupar permanentemente al 55% de los trabajadores, influye en el ambiente general del rancho, -que anteriormente en época de zafra quedaba reducido a mujeres, niños, ancianos y enfermos- para que los hombres puedan encontrar decoroso y agradable permanecer en el rancho dedicados a su chaco y al cuidado de sus animales, aunque no sean socios de la Comunidad de Trabajo (en esta situación se encuentra el 20% de los trabajadores. Sólo una cuarta parte sale estacionalmente en busca de trabajo).

### Agricultura (Ver cuadros en pgs. 291-293)

La agricultura de El Espino recibió un duro golpe con las inundaciones del año pasado, que no sólo arruinaron gran parte de las cosechas, sino que además utilizaron definitivamente unas 15 has. de chacos particulares, de 12 comunarios, al llenarlos de arena o zanjones. Este factor hay que tenerlo en cuenta al considerar la disminución de la extensión de los cultivos familiares.

En todos los cuadros siguientes, para que la comparación sea posible, valoramos los productos que se te-

nían en 1977 a los precios que rigen en julio de 1982.

Distinguiremos entre los cultivos comercializables, que son maíz, soya y trigo y los cultivos para autoconsumo, que renunciamos a valorar económicamente por resultarnos muy difícil y poco exacto.

CULTIVOS COMERCIALIZABLES EN CHACOS FAMILIARES EN 1982 (MAIZ)

	No. DE CHACOS	EXTENSION CULTIVADA	VALOR DE LA PRODUCCION
Socios Fundadores	11	12.5 ha.	\$b. 187.500.-
Socios no-fundadores	11	8.7	130.500.-
No socios	15	7.5	112.500.-
<b>T O T A L</b>	<b>37</b>	<b>28.7 ha.</b>	<b>\$b. 430.500.-</b>

A pesar de haberse perdido en febrero de 1981, 15 has. de chacos cultivados, la extensión total cultivada en El Espino se ha incrementado, desde la fundación de la Comunidad de Trabajo en un 61.45%, y el valor de los productos agrícolas comercializables en un 131.11%. El valor total de los productos agrícolas comercializables es de \$b. 1.248.040.--, de los que el 65.5% corresponde a la producción de la Comunidad de Trabajo, el 26.1% a los cultivos familiares de los socios de la Comunidad de Trabajo y sólo el 8.4% a los cultivos de los no-socios.

Resulta evidente la mayor dedicación de los socios de la Comunidad de Trabajo a los cultivos familiares. Este mayor interés por el chaco familiar se ha plasmado en la introducción de la siguiente práctica: para los trabajos más duros y apremiantes del chaco familiar (limpieza antes de sembrar y siembra), todos los socios acuden a trabajar al chaco familiar de un socio, el trabajo se termina así en un tiempo menor, pasan luego, al chaco de otro socio, y así hasta dejar todos los chacos listos. Todos los socios más antiguos (fundadores) tienen cultivos familiares: 8 de ellos de más de 1 ha. y 3 de menos de 1 ha. De los socios menos antiguos (no-fundadores) 9 tienen cultivos familiares y 2 no tienen. De los 15 no-socios, 8 tienen cultivos familiares y 7 no tienen.

Finalmente, otro aspecto llamativo de los cuadros de datos agrícolas es el gran incremento de frutales, que es al mismo tiempo efecto y causa coadyuvante a una mayor estabilidad de la población. El aumento del cultivo de frutales aporta un importante complemento alimenticio que, sin duda, está influyendo positivamente en la salud de la población. A causa de las inundaciones, El Espino todavía no se ha beneficiado de los programas frutícolas de CIPCA, de los que participará el año entrante.

Ganadería (Ver cuadros en pg. 294-296)

Es muy notable el aumento de cabezas de ganado, que llega a duplicar con creces su valor en 5 años. Pode-

mos afirmar que el ganado vacuno, para la mentalidad de los campesinos de El Espino, corresponden al ahorro. Su aumento (25% cabezas; 117% valor) supone que se ha logrado una excelente capitalización, y que no ha habido grandes necesidades que obligasen a la venta de vacas fértiles o de torillos chicos. Para la atención de necesidades menores suelen venderse chivas o gallinas.

El aumento de los chanchos en un 66.3%, es correlativo a un aumento de maíz en un mismo porcentaje, ya que fuera de los pastos naturales, el maíz es el principal alimento de los chanchos, como también de las aves de corral.

En el valor total del ganado de los no-socios, así como en el rendimiento del mismo, distorsiona un poco los promedios el hecho de que un solo comunario tiene el 40% del ganado de la comunidad de El Espino.



Promedio de ingresos por salarios fuera de la Comunidad (Ver cuadro pg. 297)

Se calcula el salario semanal en \$b. 1.080.-- (\$b. 180 x 6 días laborables).

Antes de la existencia de la Comunidad de Trabajo se puede calcular en unos 4 meses el promedio de trabajo de los hombres mayores de 16 años fuera de su comunidad, o sea, unas 17 semanas, lo que supondría unos ingresos por este concepto de  $17 \times 1.080 = \$b. 18.360.--$

El ingreso familiar promedio antes de la existencia de la Comunidad de Trabajo se puede calcular en su equivalencia a precios actuales en:

Ingreso agropecuario	\$b. 35.889.06
Ingreso salarial	\$b. 18.360.--
	<hr/>
T O T A L	\$b. 55.249.06
	=====

Los comunarios de El Espino que no son socios, deberán trabajar fuera del rancho también ahora las mismas 17 semanas de antes, como promedio, para igualar a los socios más antiguos (1). Lo que demuestra que la Comunidad de Trabajo de El Espino es para sus socios una alternativa económicamente válida y a la larga ventajosa, frente al trabajo estacional fuera del rancho, con lo que cumple su objetivo principal.

- 1) Vale la pena, mencionar que si bien el hecho de vivir fuera del rancho significa para el campesino un ingreso, constituye también para él, una serie de "gastos extras" (como vestimenta, alimentación, etc.) que viviendo en el mismo rancho no tiene.

### Conclusión

La Comunidad de Trabajo de El Espino ha sido la de demostración de que, a pesar de todas las limitaciones de un trabajo asociado cuando el país se rige por un sistema individualista, en el contexto del campesinado guaraní, las comunidades de trabajo son:

- 1o. posibles
- 2o. una alternativa real frente a la migración estacional
- 3o. un factor estabilizador del campesino en su tierra
- 4o. un factor muy importante de organización y conscientización campesina.
- 5o. un factor de cobertura, estabilidad y continuidad de la organización campesina en tiempo de represión.

CULTIVOS COMERCIALIZABLES

	CULTIVOS FAMILIARES		%	CULTIVOS COMUNIDAD TRABAJO 1,982	TOTAL CULTIVO JULIO 1,982	% INCREMEN TO
	AGOSTO 1977	JULIO 1982				
<b>- MAIZ</b>						
Extensión (has.)	40	28.7	- 20.20 %	29	57.7	44.25 %
Producción por ha. (qq.)	45	50	11.00 %	55	52.5	16.60 %
Producción total (qq.)	1.800	1.435	- 20.20 %	1.595	3.030	58.30 %
Valor al precio actual* (\$b.)	540.000.-	430.500.-	- 20.20 %	478.500.-	909.000.-	56.30 %
<b>- SOYA</b>						
Extensión (has.)				5.5	5.5	
Producción por ha. (kg.)				3.429	3.429	
Producción total (kg.)				18.860	18.860	
Valor al precio actual** (\$b.)				264.040.-	264.040.-	
<b>- TRIGO</b>						
Extensión (has.)				5	5	
Producción por Ha. (qq.)				20	20	
Producción total (qq.)				100	100	
Valor al precio actual*** (\$b.)				75.000.-	75.000.-	
<b>T O T A L</b>						
Extensión (has.)	40	28.7	- 28.25 %	39.5	68.2	70.50 %
Valor al precio actual (\$b.)	540.000.-	430.500.-	- 20.20 %	817.540.-	1.248.040.-	131.11 %

\* El precio actual es de \$b. 300 por quintal (1982), en 1977 se vendió a \$b. 110 el quintal.

\*\* El precio actual es de \$b. 14 por kilogramo (1982).

\*\*\* El precio actual es de \$b. 750 el quintal (1982).

CULTIVOS PARA AUTOCONSUMO

CULTIVO	CULTIVOS FAMILIARES			CULTIVOS COMUNIDAD TRABAJO 1982	TOTAL CULTIVO JULIO 1.982	± INCREMENTO
	AGOSTO 1977	JULIO 1982	± INCREMENTO			
Frejol	2.4 ha.	1.25 ha.	- 47.9 %	1 ha.	2.85 ha.	- 6.25 %
Yuca	2.4 ha.	0.80 ha.	- 66.0 %	-	0.80 ha.	- 66.00 %
Caña	0.7 ha.	1.21 ha.	+ 72.8 %	-	1.21 ha.	+ 72.8 %
Maz. forrajero	---	---	---	1 ha.	1.00 ha.	---
TOTAL	5.5 ha.	3.26 ha.	- 40.72 %	2 ha.	5.26 ha.	- 4.36 %

EXTENSION TOTAL CULTIVADA\*

	EXTENSION CULTIVADA AGOSTO 1977	EXTENSION CULTIVADA JULIO 1982	± INCREMENTO
Cultivos familiares	45.5 ha.	31.95 ha.	- 29.77 %
Cultivos Comunidad de Trabajo	---	41.50 ha.	---
TOTAL CULTIVADO	45.5 ha.	73.45 ha.	+ 61.45 %

\* Comprende cultivos comercializables y cultivos para autoconsumo.

## DISTRIBUCION DEL GANADO ENTRE PROPIETARIOS

VALOR TOTAL DEL GANADO (en \$b.)	No. TOTAL DE PROPIETARIOS	PROPIETARIOS SOCIOS FUND.	PROPIETARIOS SOCIOS NO FUND.	PROPIETARIOS NO SOCIOS
\$b. 808.400	1	-	-	1
\$b. 198.000	Propiedad de la Comunidad de Trabajo			
\$b. 158.200	1	1	-	-
\$b. 112.800	1	1	-	-
\$b. 41.000	1	1	-	-
Entre \$b. 30.000 y 40.000	3	1	1	1
Entre \$b. 20.000 y 30.000	4	1	-	3
Entre \$b. 10.000 y 20.000	9	2	2	5
Entre \$b. 5.000 y 10.000	8	3	2	3
Entre \$b. 1.000 y 5.000	5	-	3	2
Sin ganado	4	1	3	-
<b>T O T A L</b>	<b>37</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>15</b>

## RENDIMIENTO ANUAL DEL GANADO EN 1982 (estimación)

1. Ganado de la Comunidad de Trabajo	\$b. 21.250.-
2. Ganado de socios fundadores	\$b. 120.650.-
3. Ganado de socios no-fundadores	\$b. 84.050.-
4. Ganado de no-socios	\$b. 288.050.-
	<u>\$b. 514.000.-</u>

G A N A D E R I A

	PROPIEDAD AGOSTO 1977	FAMILIAR JULIO 1982	% INCRE- MENTO	PROPIEDAD DE COM. TRABAJO 1.982	TOTAL JULIO 1982	% INCREMENTO
<u>Vacuno:</u> Cabezas	49	151	208	25	176	255
Valor precio 1982 (\$b.)	294.000.--	906.000.--	208	150.000.--	1.056.000.--	255
Rendimiento bruto anual a precios 1982 (\$b.)	41.650.--	128.350.--	208	21.250.--	149.600.--	255
<u>Caballar:</u> Cabezas	14	14	0	4	18	28.5
Valor precio 1982 (\$b.)	168.000.--	168.000.--	0	48.000.--	216.000.--	28.5
Rendimiento bruto anual a precios 1982	Son animales para trabajo, no para cria					
<u>Asnal:</u> Cabezas	66	61	- 7.5	---	61	- 7.5
Valor precio 1982 (\$b.)	52.800.--	48.800.--	- 7.5	---	48.800.--	- 7.5
Rendimiento bruto anual a precios 1982	Ordinariamente no se comercializan					
<u>Porcino:</u> Cabezas	92	153	66.3	---	153	66.3
Valor precio 1982 (\$b.)	73.600.--	122.400.--	66.3	---	122.400.--	66.3
Rendimiento bruto anual a precios 1982 (\$b.)	184.000.--	306.000.--	66.3	---	306.000.--	66.3
<u>Caprino:</u> Cabezas	209	142	- 32	---	142	- 32
Valor precio 1982 (\$b.)	104.500.--	71.000.--	- 32	---	71.000.--	- 32
Rendimiento bruto anual a precios 1982 (\$b.)	83.600.--	56.800.--	- 32	---	56.800.--	- 32
<u>Ovino:</u> Cabezas	15	8	- 46.6	---	8	- 46.6
Valor precio 1982 (\$b.)	7.500.--	4.000.--	- 46.6	---	4.000.--	- 46.6
Rendimiento bruto anual a precios 1982 (\$b.)	3.000.--	1.600.--	- 46.6	---	1.600.--	- 46.6
<u>TOTAL:</u> Cabezas	445	529	+ 17.9	29	558	+ 25.39
Valor precio 1982 (\$b.)	700.400.--	1.320.200.--	+ 88.5	198.000.--	1.518.200.--	+ 116.78
Rendimiento bruto anual a precios 1982 (\$b.)	312.250.--	492.750.--	+ 56.2	21.250.--	514.000.--	+ 64.6

A V E S   D E   C O R R A L

	AGOSTO 1977	JULIO 1982	% INCREMENTO
<u>Gallinas:</u> Cabezas	562	680	21 %
Valor estimado precios 1982	112.400.--	136.000.--	21 %
Rendimiento anual precio 1982	254.422.--	307.841.--	21 %
<u>Pavos:</u> Cabezas	--	40	--
Valor est. precios 1982	--	16.000.--	--
Rendimiento anual	--	28.000.--	--
<u>Patos:</u> Cabezas	--	30	--
Valor est. precios 1982	--	3.750.--	--
Rendimiento anual	--	6.000.--	--
<b>TOTALES:</b> Cabezas	562	750	33 %
Valor precios 1982	112.400.--	155.750.--	38 %
Rendimiento anual	254.422.--	341.841.--	34 %

Indicadores económicos

El valor total de la producción agropecuaria de El Espino ha aumentado en un 90%. Un 40% del valor total corresponde a la producción de la Comunidad de Trabajo.

VALOR DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (en \$b.)

	PRODUCCION FAMILIAR EN 1.977	PRODUCCION FAMILIAR EN JULIO 1.982	PRODUCCION DE COM. TRABAJO EN 1.982	TOTAL PRODUCCION AÑO 1.982
Agricultura (1)	540.000.--	430.500.--	817.540.--	1.173.040.--
Ganadería	312.250.--	492.750.--	21.250.--	514.000.--
Avicultura	254.422.--	341.841.--	---	341.841.--
<b>T O T A L</b>	<b>1.106.672.--</b>	<b>1.265.091.--</b>	<b>838.790.--</b>	<b>2.103.881.--</b>

(1) Se excluyen los cultivos destinados exclusivamente al autoconsumo (frijol, yuca, caña y frutales).

PROMEDIOS DE INGRESOS FAMILIARES AGROPECUARIOS

	TOTAL 1.977	SOCIOS FUNDADORES 1.982	SOCIOS NO FUNDADORES 1.980	NO - SOCIOS 1.982
Agricultura	$\frac{540.000}{30} = 18.000$	$\frac{187.500}{11} = 17.045.45$	$\frac{130.500}{11} = 11.863.36$	$\frac{132.500}{15} = 7.500$
Ganadería	$\frac{312.250}{30} = 10.408.33$	$\frac{120.650}{11} = 10.968.18$	$\frac{84.050}{11} = 7.640.90$	$\frac{286.050}{15} = 19.203.30$
Avicultura	$\frac{254.422}{30} = 8.480.73$	$\frac{341.841}{37} = 9.238.94$	$\frac{341.841}{37} = 9.238.94$	$\frac{341.841}{37} = 9.238.94$
Coop. de Trabajo (1)	---	$\frac{666.244.50}{26} = 25.624.78$	$\frac{666.244.50}{26} = 25.624.78$	---
<b>T O T A L</b>	<b>36.889.06</b>	<b>62.877.35</b>	<b>54.268.98</b>	<b>35.948.24</b>

(1) El cálculo se ha hecho restando de los ingresos brutos de la Comunidad de Trabajo los egresos por gastos de operación y dividiendo por el número de socios:  $830.790 - 172.545.50 = 666.244.50$

## 4. EL ESPINO 1985. DATOS BASICOS

(Fuente: Censo y encuesta 1985, CIPCA-CORDECruz)

- \* Población total 1976: 140  
1985: 249 (tasa anual de crecimiento: 6.61)  
1995: 472 (proyección)

### Detalle 1985:

44 familias, con un promedio de 5.65 personas  
128 hombres : 28 de 0-5 años; 43 de 6-15; 57 de 16 o más  
121 mujeres : 23 de 0-5 años; 43 de 6-15, 55 de 16 o más  
Analfabetos : 12 hombres, 24 mujeres (de 16 años o más)  
Mortandad infantil, de 0 a 5 años entre 1980 y 1985: 6 por 57 nacidos (105,3 por mil)

- \* Producción en el chaco familiar (sin la Comunidad de Trabajo)

(Promedios, en base a 16 familias encuestadas, ni muy ricas ni muy pobres)

- hectáreas cultivadas por familia = 1,56

- principales cultivos en tareas (10 tareas = 1 ha.):

maíz	13.50
yuca	1.09
plátanos	0.28
cumanda (frejol)	0.25
camote	0.22
caña	0.07

- animales por familia:

vacas	4.56
caballos, burros	1.62
chanchos	2.06
chivos	3.12
gallinas	6.75
patos	1.37
pavos	0.19

## 5. ESTATUTOS DE LA COMUNIDAD DE TRABAJO " EL ESPINO "

### DECLARACION DE PRINCIPIOS

1. Los campesinos de la Comunidad de Trabajo de "El Espino" queremos liberarnos de todo abuso, engaño, miseria y desunión. Por eso que remos organizarnos.
2. Nuestro objetivo es hacer producir nuestra tierra trabajando cada uno según sus fuerzas y preparación y ganando todos por igual, de manera que todos seamos a la vez dueños y trabajadores para nosotros mismos.
3. No permitiremos que entre nosotros haya algu no hecho el grande, que se aproveche de los otros y los maneje para su provecho.
4. En nuestra Comunidad de Trabajo todos los so cios somos responsables de su buena marcha.
5. Queremos que nuestra Comunidad de Trabajo sirva para el progreso de todos los comunarios de la Comunidad.
6. Para adelantar más en el trabajo nos uniremos con otras Comunidades de Trabajo, participan-

do en la Central de Comunidades de Trabajo y desde la Central apoyaremos los esfuerzos de nuestros hermanos campesinos y las organizaciones que trabajen para la liberación del campesinado.

## II. INGRESO Y RETIRO DE SOCIOS

7. Para ser socio de la Comunidad de Trabajo se necesita ser comunario y ser recibido como socio por la Asamblea.
8. No puede ser socio un comunario que tenga pa- 9. No puede ser socio un comunario que tenga más poder o dinero que la mayoría.
- 10. El comunario que sea recibido como socio se compromete a lo siguiente:
  - a) a cumplir los Estatutos
  - b) a respetar y obedecer a las autoridades de la Comunidad de Trabajo
  - c) a trabajar por lo menos año redondo
  - d) a dar ánimo a los otros socios en el trabajo y en las dificultades
  - e) a asistir a las asambleas y cursillos
  - f) a asistir a un cursillo preparatorio para conocer bien los Estatutos y el funcionamiento de la Comunidad de Trabajo.
- 11. Cada año la asamblea después de estudiar bien sus posibilidades económicas, determinará el

número de socios que puede admitir.

12. Al ingresar un nuevo socio a la Comunidad de Trabajo, la Asamblea analizará el trabajo que se le pedirá por cuenta de su aporte.
13. Cuando un socio, que ha cumplido debidamente en el trabajo se retira, la Asamblea estudiará cuánto se le pagará por razón de indemnización.
14. Cuando un socio comete picardías, será expulsado de la Comunidad de Trabajo sin derecho a indemnización.

### III. LA ASAMBLEA

15. La asamblea es la máxima autoridad de la Comunidad de Trabajo.
16. En nuestra Comunidad de Trabajo la Asamblea es semanal.
17. Con la ayuda de la Mesa Directiva en cada Asamblea hacemos revisión de cómo han ido los trabajos durante la última semana y hacemos el plan de trabajo para la siguiente.
18. Los socios que no son cumplidos en el trabajo no tienen derecho a voz y voto en la Asamblea.
19. Las decisiones más importantes de la Comunidad de Trabajo se toman en Asamblea y por

mayoría de votos. Por ejemplo, hacer los estatutos; nombrar la mesa directiva; admitir nuevos socios; poner sanciones y expulsar a los socios que dañan a la Comunidad de Trabajo; aprobar inversiones y planes de trabajo; etc.

#### IV. LA MESA DIRECTIVA

20. Todos los socios deben respetar y obedecer a la Mesa Directiva, que es la principal autoridad después de la Asamblea.
21. Cuando los socios son muchos, la Mesa Directiva estará formada por un Presidente, un Vice-Presidente, un Secretario, un Tesorero y un Vocal. Cuando hay pocos socios será suficiente un Presidente, un Secretario y un Tesorero.
22. La Comunidad de Trabajo nunca queda sin cabeza. Cuando el Presidente se ausenta, la autoridad pasa al Vice-Presidente, si éste también se ausenta pasa al Secretario y, en último caso, el Tesorero o el Vocal.
23. La Mesa Directiva debe reunirse para tomar las decisiones que convengan para la buena marcha de la Comunidad de Trabajo como, por ejemplo, analizar el calendario de trabajos, organizar debidamente el trabajo de los socios, controlar las cuentas y el manejo de la plata y preparar el temario de las asambleas, etc.

24. Se recomienda renovar una parte de la Mesa Directiva cada 6 meses, de manera que en un año todos los cargos se renueven. Ningún cargo dispensa de otros trabajos como socio sin voluntad expresa de la asamblea.
25. El Presidente dirige y controla los trabajos ayudado por el Vice-Presidente.
26. El Secretario lleva el Libro de Actas y llama a los socios a la Asamblea, colabora por el Vocal.
27. El Tesorero es el responsable del cuidado de la plata de la Comunidad de Trabajo, de llevar bien las cuentas y de informar a la Asamblea.

#### V. EL TRABAJO

28. Una vez al año la Comunidad decide el calendario y planes de trabajo.
29. Si algún socio se tiene que ausentar en tiempo de trabajo debe pedir licencia a la Mesa Directiva.
30. Para que la Comunidad de Trabajo no se convierta en un patrón de nuestros hermanos, todos los trabajos los harán los socios y no contrataremos peones.
31. Cuando la Comunidad de Trabajo tenga necesidad de trabajadores, podrá pedir ayuda a

otros grupos de campesinos de la propia comunidad, de otra Comunidad de Trabajo o de la Central.

32. Como cada socio debe trabajar según sus fuerzas, en la distribución del trabajo se procurará dar a los viejos los trabajos más livianos y a los jóvenes los más duros, y que cuando estén en el mismo trabajo los jóvenes ayuden a los viejos.
33. Cuando un socio falta al trabajo porque está enfermo, la asamblea decide sobre su comportamiento anterior a la enfermedad. Si ha sido un hombre trabajador, se le reconocerá medio jornal. Si ha sido incumplido, no se le reconocerá nada.

## VI. FUNCIONAMIENTO ECONOMICO

34. Después de vender la cosecha, primeramente se pagarán las deudas, los jornales pendientes y se hará el balance para ver el saldo que se ha obtenido.

Cuando el saldo es positivo el dinero se repartirá en 3 partes:

- a) La principal parte se destinará para capital de la Comunidad de Trabajo, porque debemos llegar a funcionar sin depender de nadie.

- b) Otra parte se destinará a ganancias que se repartirán por igual entre los socios que mejor hayan cumplido en el trabajo.
  - c) Y finalmente otra parte se guardará para el Fondo Comunitario que será para enfermedades y educación de los socios, para la familia de algún socio fallecido, para el sindicato y otras necesidades de la comunidad campesina.
35. No tienen derecho a las ganancias los socios que han sido expulsados de la Comunidad de Trabajo, aunque sí podrán tener derecho a los jornales pendientes.
  36. Está prohibido prestar plata de la Comunidad de Trabajo o gastarla en cosas que no ha determinado la Asamblea o la Mesa Directiva.
  37. Si alguna vez los socios, por propia voluntad, deciden acabar con la Comunidad de Trabajo, se hará un balance para arreglar las deudas y después repartir cuidadosamente los bienes adquiridos entre los socios.
  38. Los socios de ésta Comunidad de Trabajo están de acuerdo en que, si algún día, por causa de la dejación, queda suprimida nuestra organización, de ninguna manera se deberá permitir que los bienes adquiridos pasen a beneficiar a alguno de los socios más avivados. Antes que esto suceda declaramos

en estos Estatutos que los bienes deben pasar a ser propiedad de la comunidad campesina.

## VII. SANCIONES

39. Cuando el robo aparezca lo atacaremos de inmediato y castigaremos siempre al socio ladrón o pícaro.
40. En nuestra Comunidad de Trabajo siempre castigaremos cualquier mal como, por ejemplo, la flojera, la irresponsabilidad en el trabajo, la murmuración, la no-asistencia a la Asamblea, el robo, la picardía, etc...
41. La Asamblea de socios escribirá un reglamento aparte en donde quedará claro los castigos que pondremos a los socios que dañen con su mal comportamiento a la Comunidad de Trabajo.

## VIII. LA EDUCACION

42. Como es necesario que los socios estén cada vez más preparados, la Comunidad de Trabajo organizará reuniones y cursillos de educación y enviará a los socios que le parezca conveniente a aprender en cursillos o prácticas fuera de la Comunidad.

43. En la Asamblea analizaremos qué cosa puede aprender cada socio para que todos avancen algo y puedan aportar con sus conocimientos al buen funcionamiento de la Comunidad de Trabajo. En las técnicas más importantes, sobre todo en contabilidad, procuraremos que haya más de un entendido y que haya mejor conocimiento de la especialidad entre varios socios.
44. La Comunidad de Trabajo se hará cargo de todos los gastos de viaje, alimentación y materiales de estudio que tengan los socios que sean enviados a estudiar fuera de la comunidad. Así los más capacitados no podrán nunca exigir nada por su mayor preparación, ya que esta preparación se la habrá dado la Comunidad de Trabajo.
45. En Asamblea también analizaremos algunas veces el estudio de nuestros hijos jóvenes para que en su estudio no se despreocupen de las luchas de la comunidad.

#### IX. NUESTRA COMUNIDAD CAMPESINA

46. Los socios que trabajamos en Comunidad de Trabajo no somos un grupo aparte de nuestra comunidad campesina.
47. Siempre que esté a nuestro alcance trabajaremos para el bien de la comunidad como, por ejemplo, el camino, la escuela, la posta sanitaria, etc... y pondremos a disposición de los demás comunarios nuestras maquinarias,

semillas, agro-químicos, galpones, conocimientos técnicos, etc...

48. Cada año una parte de nuestro Fondo Comunitario se destinará a servicios que beneficien a nuestra comunidad campesina.

#### X. NUESTRO PUEBLO GUARANI

49. Nuestro pueblo guaraní, sobre todo en los últimos 100 años ha perdido la mayoría de sus tierras y ha sido duramente oprimido y abusado. La Comunidad de Trabajo que hemos formado no quiere crecer a espaldas de nuestro pueblo, antes bien queremos que sirva para despertar en una nueva conciencia organización y adelanto del pueblo guaraní.

#### XI. OTROS PUEBLOS HERMANOS DE BOLIVIA

50. Porque somos bolivianos queremos también crecer y luchar al lado de los otros pueblos campesinos de Bolivia, oprimidos y abusados como nosotros, y queremos buscar con ellos la liberación de nuestra patria.

#### XII. REVISION DE LOS ESTATUTOS

51. Cada año la asamblea revisará sus Estatutos y los ira mejorando.

Abril, 1983

## 6. GUIA CRONOLOGICA

- 1958 23 diciembre: Aluvión en Itaimbeguasú  
Capitán/*mburuvíxa*: Bruno Barrientos.
- 1959 Traslado a nueva comunidad en El Espino con el mismo capitán.
- 1962 3 abril: Título Ejecutorial núm. 148861 para tierras comunales. Se inaugura la nueva escuela.
- 1966 Muere el último capitán, Bruno Barrientos. Desde entonces sólo hay alcaldes (*yvyra ija*), pero los nombrados no aguantan, se van, y durante varios años la comunidad queda prácticamente sin autoridad estable.
- 1967 28-29 mayo: Los guerrilleros, el Ché y el ejército pasan por El Espino. (Alcalde: Hernán Arumbarí).
- 1969 Empiezan trabajos en capilla.
- 1971 Con ocasión de un pleito con profesor, de nuevo empieza a haber autoridad estable: alcalde/*yvyra ija*: Cristino Arumbarí.
- 1973 Alcalde: Eugenio Yahuaresa  
Primer campamento de YPFB en Estación.

Ingeniero Jaime Santacruz quiere quitarnos tierras.  
Empieza un pleito de dos años para defender nuestras tierras.

1974 Alcalde: Crisanto Camachano. Sigue el pleito.

1975 Alcalde: Juan Arias.

Julio: Ganamos el pleito contra Jaime Santacruz.  
Primera organización para trabajar la tierra, bajo la presidencia del mismo alcalde Juan Arias, pero se enferma.

Diciembre: Fundación definitiva de la C. de T.  
Primer Presidente: Vicente Arumbari.  
Socios: primero todos; después 17  
(uno se retirará después).

1976 Alcalde: Marcelino Mendoza (llamado también "corregidor")

C. de T.: Presidente: Cruz Arias. 20 socios  
Primeros estatutos. Tracción animal.  
Setiembre, Censo nacional: 80 hombres y 92 mujeres (34 familias).

1977 Alcalde: Pascual Curenda.

C. de T.: Presidente: Hernán Arumbari. 25 socios.  
Proyecto de chanchos. Peladora. Primera venta de soya.

Agosto, Censo particular: 105 hombres y 110 mujeres.

1978 Alcalde: Bailón Carrillo

C. de T.: Presidente: Crisanto Camachano. 20 socios.  
Trilladora Maringa.

- 1979 "Dirigente": Rafael Yarigua (Bailón Carrillo sigue como alcalde).  
 C. de T.: Presidente: Eugenio Yahuaresa. 21 socios. Empieza proyecto ganadero con 10 vacas.  
 Empieza la Comunidad Eclesial de Base.
- 1980 Alcalde: Valeriano Carrillo.  
 C. de T.: Presidente: Primitivo Tauque.  
 Proyecto de viviendas (con Padre Antonio "Pasupasu").
- 1981 19 febrero, segundo aluvión destruye casas, chacos y atajado.  
 Noviembre, traslado al Rancho Nuevo, a 2,5 kiló metros.  
 Alcalde: Crisanto Camachano; se nombra "corregidor", pero sin memorandum, a Rafael Yarihua.  
 C. de T.: Presidente: Valeriano Carrillo. 24 socios.  
 Por el aluvión se dispone de poco tiempo. Pérdida de chacos. Mucha participación en el traslado al Rancho Nuevo.
- 1982 Febrero: Corregidor con memorandum: Hernán Arumbari.  
 Segundo proyecto de viviendas y noques en el Rancho Nuevo.  
 C. de T.: Presidente: Ambrosio Chingo. 25 y hasta 26 socios.  
 Instalación del nuevo taller de mecánica más generador.  
 Empieza el Grupo de Amas de Casa.  
 Julio: Censo: 117 hombres y 110 mujeres (37 familias).

- 1983 Octubre: Nuevo corregidor: Eugenio Yahuaresa.  
C. de T.: Presidente: Andrés Arariyu; pero viene una crisis por falta de dirección.  
Reorganización en junio: Presidente, Vicente Arumbari. 26 socios hasta la muerte de Rafael Yarihua.  
Compra del tractor, que antes servía a toda la central.  
Llega el primer grupo de comunarios de Jabillo.
- 1984 Diciembre : Nuevo corregidor: Pascual Curenda.  
C. de T.: Presidente: Marcos Moreno. 22 socios.  
Llega el primer grupo de comunarios collas de provincia Hernando Siles.
- 1985 Corregidor: Sigue Pascual Curenda.  
C. de T.: Presidente: Francisco Santos. 21 socios.  
La C. de T. entra en "descanso" para atender otros trabajos urgentes.  
Nuevos proyectos: agua, posta, capilla, escuela, tienda consumo.



## 7. V O C A B U L A R I O

- Alcalde, alcalde político. Ver yvyra ija
- Arakuaa, Consejos. Suelen darse durante asambleas y reuniones. Hay personas más respetadas que los dan a los demás.
- Atajado, atajau: Represa cavada para almacenar agua para que beba la gente o los animales durante la época seca. A veces se llama también pozo.
- Capitán, Ver mburuvixa.
- C. de T. Comunidad de Trabajo. Ver el capítulo 5 y el fin del 7.
- Conchu, La borra harinosa que queda al fondo de una taza o tinaja (Del quechua qhonchu).
- Curichí, Charco, pequeña laguna o pantano.
- Charata, Ave del monte, parecida a la gallina pero voladora.
- Charqui, Carne seca y conservada con sal, como chalonga. (Del quechua ch'arki).
- De vicio, De balde, en vano.
- Guacho, guacha, Cria de ganado que anda suelta. (Del quechua wajchu, huérfano).
- Guasu, Grande.

- Hepo, Grito de respuesta al que llama: Iya va! ite he escuchado!
- Ija, Dueño de. Ijambae: Sin dueño.
- Karai, El que no es guaraní. Blanco; o colla llegado del interior; patrón. Suele decirse también karai pochi (pochi es "malo"). Antiguamente karai significaba persona muy importante y sagrada.
- Maribí, marihuí, Mosquito muy pequeño.
- Mburuvixa, Autoridad. Se aplica sobre todo al "capitán", que es la autoridad tradicional de la comunidad guaraní. Suele ser nombrada por un tiempo largo e indefinido; con frecuencia, hasta la muerte. Aunque no es obligatorio, es bastante corriente que el sucesor sea pariente del capitán cesante. Pero la comunidad siempre tiene el poder de nombrar o rechazar a un capitán.
- Mburuvixa quasú: "Capitán Grande". Título de los capitanes más importantes, que suelen tener influencia sobre varias comunidades.
- Minga, Faena, o trabajo colectivo a favor de algún comunitario. El beneficiario invita a los demás participantes con chicha y a veces con comida. (Del quechua mink'a).
- Motirō, Palabra guaraní que significa casi lo mismo que minga.
- Noque, Aljibe, cisterna para almacenar agua de lluvia.

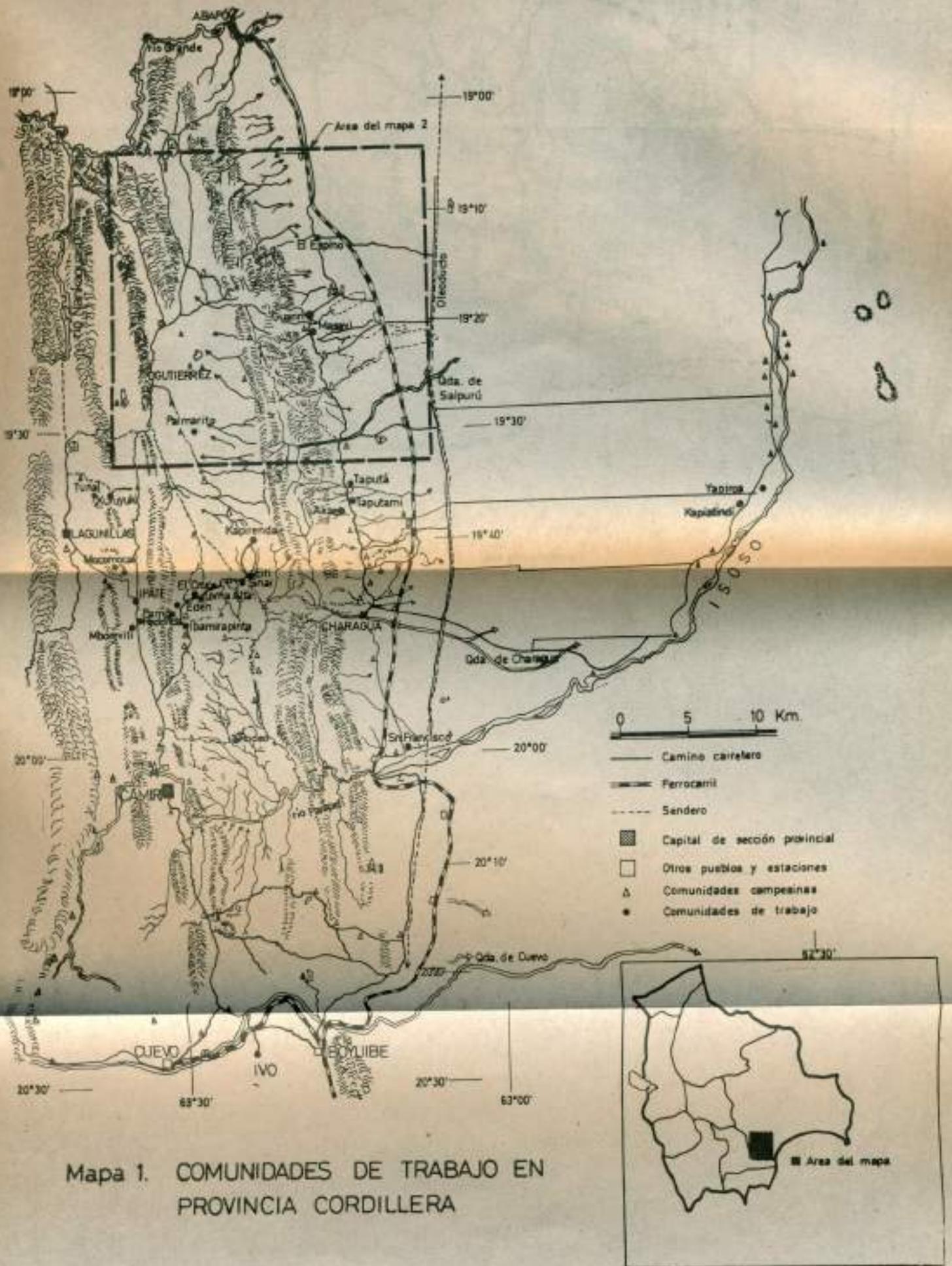
Pahui chi, Choza.

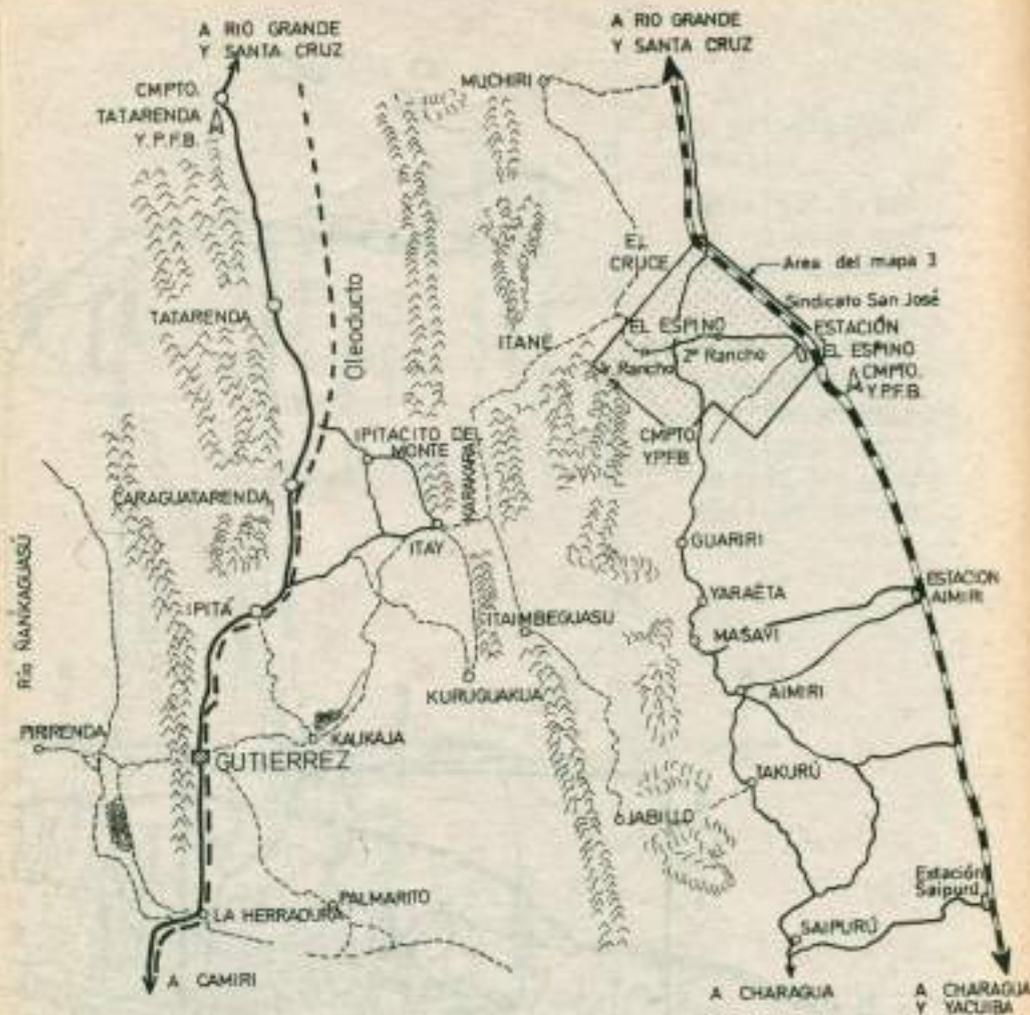
Taxi, Cualquier movilidad liviana, principalmente jeep, aunque no sea de alquiler.

Yana, "Bárbaro", ayoreo, miembro de algún grupo humano propio del oriente que no vive en contacto regular con la sociedad dominante.

Yvyra Ija, "El dueño de la vara". Nombre de la autoridad guaraní secundaria, subordinada al "capitán". En algunos lugares donde ya no hay capitán pasa a ser la autoridad principal de la comunidad. Es nombrada en asamblea, pero para un tiempo limitado: uno o dos años.







## Mapa 2. EL ESPINO Y SUS ALREDEDORES

Se ha respetado la escritura guaraní de los nombres de lugares, excepto los muy generalizados como Camiri (Kaamiri 'bosquecillo').



Mapa 3. COMUNIDAD EL ESPINO

# I N D I C E

PROLOGO	3
1. PRESENTACION	7
- Breve Semblanza de la Comunidad El Espino	11
2. NACE EL ESPINO	15
- Hasta 1.958	15
- El Turbi6n de diciembre 1958	16
- El traslado. Enero 1959	24
- Construimos un pueblito: febrero-Mayo 1.959	30
- Los primeros a6os, 1959-1966	33
- El 6ltimo mburuvixa	37
3. UNA VISITA SORPRENDENTE: LOS GUERRILLEROS	41
- La sorpresa. 28 de mayo, 1967	42
- El tractor y la volqueta de Yacimientos	45
- Preparando la retirada	52
- Llega el ej6rcito. 29 de Mayo, 1967	56
- El 6ltimo recuerdo del Ch6	61
4. UNIDOS PARA DEFENDER LA TIERRA. 1973-1975	69
- Otra vez tenemos autoridad. Aproximadamente 1969	70
- Un intruso quiere quitarnos nuestra tierra. 1973	71
- La segunda batalla: Vuelve el intruso. 1974.	77

- Nos llevan presos. 3-4 de agosto 1974.	82
- Fracasa reunión en Camiri. 8-11 de agosto, 1974.	93
- La gran reunión en El Espino. 16-17 de junio, 1975.	102
- La batalla final. Junio-Julio 1975	113
5. UNIDOS TRABAJAMOS NUESTRA TIERRA. 1976-1980	120
A. Nace la Comunidad de Trabajo: El primer año. 1976-1977	120
- Hay que trabajar la tierra recuperada	120
- Los primeros trabajos	121
- CIPCA nos asesora y aprende	126
- No fue fácil organizarnos	127
- Una Ley hecha por nosotros	130
- Préstamos sí. Regalos no.	136
- La primera ganancia	137
B. Caminando se aprende a caminar. 1977-1980	139
- Aprendemos nuevas técnicas	140
- Ya comercializamos solos	144
- Vamos mejorando la organización	149
- ¿Quién mató el chancho? ¡La cooperativa!	157
- Unos entran, pero otros se van	162
- La tentación del patrón	163
- Las relaciones con los no socios	164
- Y con todo eso, hemos aprendido a pensar	168

6. OTRO TURBION Y VOLVEMOS A NACER. 1981-1983	176
- Viviendas mejoradas. 1980.	176
- El segundo aluvión. Jueves 19 de febrero, 1981	180
- El nuevo pueblo	185
- El segundo plan de viviendas	191
- Los problemas nos ayudan a aprender	192
* ¿Viviendas para los socios o para los no socios?	193
* ¿Las nuevas casas son regalo o adelanto?	195
* ¿Trabajamos nosotros o hacemos trabajar a otros?	196
* ¿A qué paso adelanta el trabajo?	198
7. ¿Y AHORA, HACIA DONDE VAMOS?	200
- La asamblea, corazón de la comunidad	200
- La Autoridad	204
- Las organizaciones nuevas dentro de la comunidad	206
* La Comunidad Eclesial de Base	206
* Grupo de Amas de Casa	209
* Cooperativa de Consumo	216
* Otras organizaciones según los momentos	217
* Campesinos de otras partes llegan a la comunidad	218
- Tres grandes desafíos para nuestra comunidad	223

1. El agua: 25 años de lucha	223
2. Borrachera de trabajos	226
3. Los jóvenes se van a trabajar a otras partes	230
8. LA COMUNIDAD DE TRABAJO AHORA	237
- La sacudida del golpe del 80	237
- El crecimiento de la Comunidad de Trabajo	238
- Cinco años más de trabajo, 1981-1985	242
- Nuestra vinculación a la Central de Cordillera	246
- Hemos crecido en muchas partes	248
- Vuelven los problemas	250
- Más viejos y menos jóvenes	253
- El chaco familiar	257
- Se nos han amontonado muchos trabajos a la vez	259
- Necesitamos un descanso	261
- El gran desafío actual: "Buscar una manera mejor"	262
* Primero: Coordinar con la Comunidad	263
* Segundo: Coordinar trabajos del chaco familiar con el chaco de la Comunidad de Trabajo	263
- No importa lo que nos cueste, vamos a seguir	264
9. SIGUE LA HISTORIA	266
PALABRAS FINALES	268-269
APENDICES	271
1. Colaboradores	273

2. Comunarios varones adultos de El Espino en 1974, su ubicación en 1985 (20 octubre), y años de participación en la Comunidad de Trabajo	275
3. El Espino en 1977 y en 1982	279
- La Comunidad de Trabajo	280
- Datos de población	281
- Exodo laboral	284
- Agricultura	285
- Ganadería	287
- Promedio de ingresos por salarios fuera de la Comunidad	289
- Conclusión	290
4. El Espino 1985. Datos Básicos	298
5. Estatutos de la Comunidad de Trabajo "El Espino"	300
6. Guía Cronológica	310
7. Vocabulario	314
MAPAS	317

C U A D E R N O S   C I P C A

SERIE CUADERNOS DE INVESTIGACION:

1. ESPOSOS, SUEGROS Y PADRINOS ENTRE LOS AYMARAS (2da. edición)
2. EL FUTURO DE LOS IDIOMAS OPRIMIDOS (agotado)
3. IDIOMAS, ESCUELAS Y RADIOS EN BOLIVIA (3ra. edición)
4. LA RADIO, EXPRESION LIBRE DEL AYMARA (2da. edición)
5. SINDICALISMO CAMPESINO (agotado)
6. APUNTES PARA UNA HISTORIA AYMARA (2da. edición)
7. MONTERAS Y GUARDATOJOS (agotado)
8. LA PARADOJA AYMARA (agotado)
9. CAMPESINADO Y REFORMA AGRARIA EN COCHABAMBA (1952-1953) (agotado)
10. ESPEJOS Y MAIZ: TEMAS DE LA ESTRUCTURA SIMBOLICA ANDINA
11. YUNGAS: LOS OTROS AYMARAS
12. LOS AYMARAS DENTRO DE LA SOCIEDAD BOLIVIANA
13. ¿KNITIPXTANSA - QUIENES SOMOS? (2da. edición)
14. BIBLIOGRAFIA COMENTADA DEL DEPARTAMENTO DE LA PAZ
15. CCRIPATA, TIERRA DE ANGUSTIAS Y COCALES
16. OJJE POR ENCIMA DE TODO
17. ¿BODAS DE PLATA O REQUIEM PARA UNA REFORMA AGRARIA?
18. 1978: EL NUEVO CAMPESINADO ANTE EL FRAUDE
19. ACHACACHI: MEDIO SIGLO DE LUCHA CAMPESINA
20. CHUKIYANO, LA CASA AYMARA DE LA PAZ - I. EL PASO A LA CIUDAD
21. SINDICALISMO CAMPESINO, AYER, HOY Y MAÑANA
22. CHUKIYANO, LA CASA AYMARA DE LA PAZ - II. UNA ODISEA: BUSCAR "PEGA"
23. EL FENOMENO DEL RESCATISMO EN LA COMERCIALIZACION DE LA PAPA
24. CHUKIYANO, LA CASA AYMARA DE LA PAZ - III. CABALGANDO ENTRE DOS MUNDOS
25. DESAFIOS DE LA SOLIDARIDAD AYMARA
26. MONTERAS Y GUARDATOJOS, CAMPESINOS Y MINEROS EN EL NORTE DE POTOSI
27. LA MINA VISTA DESDE EL GUARDATOJO
28. EL ESPINO: UNA SEMILLA EN EL TURBIDON

SERIE CUADERNOS POPULARES:

NUESTRA HISTORIA  
EL CAMPESINO Y LA LEY  
NUESTRA GUIA EN LA PAZ  
JINWASAK ARUSANA  
NUESTRO TRABAJO EN LA HISTORIA  
JULIAN APREA  
CONTABILIDAD RURAL N<sup>o</sup> I  
HISTORIA Y CULTIVO DEL CACAO  
SANTIDAD ANIMAL I: Vacunación  
SANTIDAD ANIMAL II: Baños antisépticos  
SANTIDAD ANIMAL III: Parásitos internos  
SANTIDAD VEGETAL  
KUNAS KUNAS  
MA TIMULAN SUTUYAWIPA  
MANEJO DE AGROQUIMICOS  
LA MUJER Y LA ORGANIZACION  
LOS CUENTOS DEL ACHACILLA  
LA EXPLOTACION DEL COMERCEDOR DE ALGODON  
NBYA IREE: METODO GUAMANI

OTRAS PUBLICACIONES DE CIPCA:

ESTUDIO DE LA SITUACION SOCIO-ECONOMICA DE LOS PRODUCTORES DE PAPA DEL DEPARTAMENTO DE COCHABAMBA (CIPCA-CORDECO-IBTA-APP)  
METODOS DE EVALUACION PARA PROYECTOS DE PRODUCCION AGRICOLA (CIPCA-ACLO)  
CHARCAS 1535-1545: ORIGENES DE UNA SOCIEDAD COLONIAL (JOSEF M. BARNADAS)

EL ESPINO ES UNA COMUNIDAD AVA-GUARANI  
RECIENTE PERO DE UNA HISTORIA APASIONANTE:

- ARRASADA Y RECONSTRUIDA TRAS DOS TURBIONES
- VISITADA POR EL CHE
- DEFENDIDA CONTRA PATRONES INTRUSOS
- LA PRIMERA "COMUNIDAD DE TRABAJO".

SUS EXPERIENCIAS, ÉXITOS Y PROBLEMAS SON  
NARRADOS POR LOS PROPIOS COMUNARIOS, A TODOS  
LOS QUE QUIERAN APRENDER DE ELLOS.

